Hay Fuerza para el Cansado

Hay Esperanza y Ayuda

Misionero Evangelista Darrell Ratcliff

Hay Fuerza para el Cansado

Por el Evangelista Darrell Ratcliff

Copyright © 2020 por Evangelista Darrell Ratcliff

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Versión Reina Valera 1960.

Índice

Prólogo	4
Agradecimiento y Reconocimiento	5
Acerca del Autor	6
Términos y Condiciones de Uso	7
Capítulo 1 – De las Tragedias al Triunfo	8
Capítulo 2 – Hay Grandeza en Usted	16
Capítulo 3 – Porque Nada Hay Imposible para Dios	23
Capítulo 4 – Tenemos Tanto por lo cual Estar Agradecidos	31
Capítulo 5 – No Subestime lo que Hace por Jesús	38
Capítulo 6 – Piense en Cosas Buenas	46
Capítulo 7 – Disfrute el Viaje	54
Capítulo 8 – Siga Adelante	62
Capítulo 9 – Hay Fuerza para el Cansado	69
Capítulo 10 – ¿Hay Algo Difícil para el Señor?	76
Capítulo 11 – Más Que Vencedores	82
Capítulo 12 – ¿Cómo Vencer la Depresión?	90
Capítulo 13 – Tratando con las Dificultades de la Vida	99
Capítulo 14 – Otros	107
Capítulo 15 – Tome Su Espada	115
Capítulo 16 – Hay Poder en la Sangre	124
Pensamientos Finales	132

Prólogo

La Biblia dice: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". (Romanos 8:28)

En la vida, todos vamos a tener dificultades, desafíos y situaciones difíciles que enfrentaremos, pero el Señor puede tomar nuestras dificultades y nuestros quebrantos de corazón para convertir nuestras tragedias en triunfo. Dios puede darnos la victoria a través del Señor Jesucristo. Es mi esperanza y oración que, a través de las enseñanzas en este libro que están basadas en la Palabra de Dios, usted reciba aliento y fortaleza para que siga adelante y llegue a hacer grandes y poderosas cosas para Cristo.

Sabemos que Jesús nunca nos dejará ni nos abandonará. Jesucristo está con usted y puede ayudarlo a superar todas las dificultades de la vida y puede usarlo para impactar las vidas de otras personas. Que Dios le bendiga ricamente a usted, su vida, a su familia y su ministerio para la gloria y honor de nuestro Señor Jesucristo.

Agradecimiento y Reconocimiento

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento a Dios nuestro Señor por guiarme en la realización de éste gran proyecto.

Asimismo, quiero mostrar mi gratitud a todos los que han hecho posible este libro; quienes me ayudaron en la realización del libro mediante sus oraciones, consejos, apoyo, ayuda y tiempo. Aprecio la ayuda de evangelistas, pastores, maestros, familiares, amigos, transcriptores, traductores, y simplemente a todos los que han invertido en mi vida y mi ministerio.

Mucho de éste material para realizar este proyecto fue recibido a través de sermones, ilustraciones, historias, pensamientos e ideas de diferentes personas, a través de los años. Agradezco profundamente su amor y por invertir en mi vida y en las vidas de otros.

Es mi oración y deseo que éste proyecto sea de mucha ayuda a los seguidores de Cristo para amar más al Señor, vivir para Jesús, y alcanzar más almas preciosas para el Señor Jesucristo.

Acerca del Autor

El Evangelista Darrell Ratcliff ha servido como misionero al país de México. También ha predicado llevando el Evangelio en diversos países del mundo. Dios le ha usado para alcanzar a multitudes de personas con el Evangelio; ha realizado campañas de avivamiento con la finalidad de que más personas conozcan de la salvación en Cristo, ayudando a establecer iglesias en el campo misionero. Además ha entrenado a más obreros, enseñando en las iglesias en cómo ser más efectivos en el evangelismo.

Dios ha usado al Evangelista Darrell Ratcliff en diversas iglesias, conferencias, colegios cristianos e Institutos Bíblicos para enseñar, motivar y desafiar al pueblo de Dios a hacer más para la causa de Cristo, mostrando la importancia de alcanzar a otros para Cristo.

La oración y deseo del Evangelista Darrell Ratcliff para usted es que Dios le bendiga grandemente y que le use de una manera especial para cumplir con el mandato de nuestro Dios, alcanzando a más personas para el Señor Jesucristo.

Términos y Condiciones de Uso

Los términos y condiciones sobre el uso y distribución del presente libro, le permite a usted la libertad de copiar, distribuir, y usar cualquier parte de este libro mediante la dirección de nuestro Dios. Solamente por favor no cambie, ni edite, ni venda éste libro, con fines lucrativos.

Tenga en cuenta que éste libro ha sido creado y diseñado para la gloria del Señor y para el avance y distribución del Evangelio.

Capítulo 1

De las Tragedias al Triunfo

La Biblia dice en Romanos 8:28: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. Quiero que note esta frase: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”. Quiero hablarle acerca del tema: “De las Tragedias al Triunfo”. ¿Sabía usted, que Dios puede tomar nuestras tragedias, nuestro dolor, y nuestros quebrantos de corazón de nuestra vida y convertirlos en triunfo para ayudar a otras personas alrededor del mundo, y hacer una diferencia en la vida de alguien más?

A veces nos preguntamos: ¿Hay algo bueno que pueda salir de mi debilidad, de mis tragedias, de mis problemas, y de todas las cosas malas que me han sucedido en la vida?, ¿Hay algo bueno que pueda salir de esto? Permítame decirle: Dios puede tomar sus tragedias y convertirlas en triunfo, para hacer una diferencia en las vidas de otras personas. Ese pensamiento puede ser demasiado para nosotros. ¿Cómo puede ser esto posible?

Hay una historia que habla acerca de un sobreviviente de un naufragio; él fue arrojado a una isla deshabitada. Después de un tiempo pudo construirse una choza en la que puso lo poco que había conservado del naufragio. El hombre oraba a Dios para ser rescatado y miraba el horizonte cada día para hacer señas a cualquier barco que pasara. Un día, regresando de buscar comida, se abrumó al encontrar su choza en llamas. Todo lo que tenía se había quemado. Parecía que todo iba peor. Sin embargo, lo que parecía haber sido lo peor, fue en realidad lo mejor. Al siguiente día arribó un barco. El capitán del barco le dijo al hombre, “Vimos su señal de humo”. Si nuestras vidas están en las manos de Dios, todas las cosas nos ayudan a bien.

Un niño dijo una vez: “El sonido de una batidora llamó mi atención a la cocina un día. Ahí encontré a mi mamá trabajando. Observé lo que ella estaba haciendo. Quería averiguar exactamente lo que ella puso en el pastel de chocolate para que tuviera un sabor tan rico. Había chocolate en la mesa, claro, y probé el pedacito que se cayó de la mesa. El chocolate estaba amargo. Vi lo que estaba del otro lado de la mesa; había una taza llena de leche amarga. Pensé: ¡De seguro mamá no le va a poner eso al pastel! Pero la vi añadirlo a la mezcla que hacía.

También ella añadió ese líquido horrible que me había dado una vez para el dolor de estómago. ¿Qué tipo de pastel haría con esos ingredientes? Levanté la nariz, pero mamá sólo sonrió y me dijo que esperara para ver.

Después de un tiempo, cenamos. El pastel se veía igual de bien que siempre, pero lo probé con cuidado, un pedacito, después un pedazo más grande, y finalmente una mordida completa. ¡No podía estar mejor! Olvidé por completo la leche amarga y pedí una rebanada más".

Debemos recordar que la vida no va a ser siempre dulce. En la vida encontraremos amargura, y muchas ocasiones no consideraremos creer que algo bueno puede salir de ésas amarguras. Ciertamente no todas las cosas serán buenas, pero sí podemos tener la certeza que todas las cosas nos ayudan a bien. Así es la promesa de Dios para aquellos que le aman. Si malas cosas han pasado en su vida, usted puede confiar que Dios puede tomar su situación y hacer algo para bien. ¡Qué Dios tan grande servimos!

El Pastor Jack Schaap estaba predicando poco tiempo después de que el Pastor Jack Hyles, un gran predicador y gran hombre de Dios, partió al cielo. El Pastor Schaap estaba predicando acerca de Romanos 8:28 y dijo: "No todas las cosas son buenas, pero todas nos ayudan a bien, a aquellos que aman a Dios". Él dijo, "No fue bueno que el Pastor Hyles nos dejara. No son buenos, todos estos problemas y el dolor, pero pueden funcionar para bien". Esta verdad puede ayudarnos a hacer más por la causa de Cristo.

Recuerdo cuando era más joven, mis padres discutían y peleaban. Cuando yo tenía la edad de 15 años, un trágico evento pasó en mi vida; mis padres se divorciaron. Sentía que todo estaba en contra mía. Estaba dolido. Me sentía solo, y lloraba. Dije: "Dios, ¿por qué me está pasando esto?" Pero, Dios me amó aun cuando nadie más me amó. Dios me alcanzó y me dio paz cuando nadie más me daba paz. Él me dio esperanza durante ese tiempo difícil en mi vida. He compartido esta historia con los jóvenes en diferentes partes del mundo, y Dios ha usado esto para ser de ánimo a algunas personas que tal vez han tenido un mal pasado y han tenido malas circunstancias, pero si ponen su enfoque en Cristo, Dios puede usarles. Esa tragedia, dolor, y carga en mi vida me dio la oportunidad de ayudar a otras personas.

Una ocasión un pastor visitó la ciudad de West Stanley, inmediatamente después de una terrible explosión en una mina. Se dirigió a la multitud que se encontraba ahí en la fosa. Entre la multitud estaban los familiares de dos mineros. El pastor dijo: "Es muy difícil para nosotros

entender por qué Dios dejó que este terrible desastre pasara, pero conocemos a Dios, confiamos en Dios, y todo va a estar bien. Todo va a estar bien". El pastor dijo: "En casa tengo un separador de libros que me dio mi madre. Es de seda. Cuando veo la parte de atrás, sólo veo hilos revueltos. Se ve como si fuera un gran error. Alguien pensaría que la persona que lo hizo no sabía lo que estaba haciendo. Pero cuando lo volteo y miro el frente del separador, veo un hermoso tejido, y las letras dicen: 'Dios es amor'." Él continuó: "Estamos viendo esto el día de hoy del lado equivocado. Pero algún día lo veremos del otro lado y lo entenderemos".

No entendemos todo, pero podemos saber que Dios nos ama y que puede tomar nuestras tragedias y nuestros quebrantos de corazón y hacer que sean para nuestro bien. Todo nos ayuda a bien, a los que amamos a Dios.

El Presidente Theodore Roosevelt era miope. Siempre llevaba consigo dos pares de lentes con diferentes graduaciones, unos para ver de cerca y otros para ver de lejos. Durante su última gran campaña política, un hombre en la ciudad de Milwaukee le disparó. El cirujano que estaba examinando su herida, le dio al Presidente su estuche de aluminio para los lentes, y le dijo que la razón por la que él seguía vivo era porque ese estuche estaba en el bolsillo de su camisa. El estuche había detenido la fuerza de la bala y desviado su curso del corazón. Al tomar los pedazos del estuche, el Presidente Roosevelt dijo: "Eso sí que es extraño. Siempre he considerado una carga y una desventaja el tener que llevar estos dos pares de lentes, especialmente estos lentes pesados que estaban en el estuche. Y ahora, aquí, por fin, son los que han salvado mi vida".

Tal vez no siempre sepamos en esta vida la razón de la discapacidad, de los problemas, y de las tragedias que nos afligen, pero Dios puede cambiarlas en algo bueno si mantenemos nuestra confianza en Él.

Recuerdo a Marlene Evans, en el colegio Hyles-Anderson, el colegio bíblico del que me gradué. Ella fue una mujer que tuvo cáncer; batalló por años con esta enfermedad. Ella no tenía cabello, y usaba una peluca. Estoy seguro que ella se encontraba en dolor extremo. Ella tomó varias quimioterapias y diferentes tratamientos. Probablemente estaba muy débil, pero cuando entrábamos a su clase, ella tenía un espíritu optimista. Ella animaba nuestro espíritu cuando estábamos ahí. Al verla, usted pensaría, ¿Cómo puede ser que ésta mujer tenga cáncer? Sin embargo, ella aprendió que el gozo del Señor era su fuerza, y se acercó al Señor. El Señor la usó para fortalecer a muchas personas que pasaron por el colegio, recordándonos la verdad de que a pesar de los dolores y de las cargas que llevamos, Dios es maravilloso, nos ama, y nos dará la

fuerza para seguir adelante. Aun cuando esas cosas malas nos pasan, sabemos que todo nos ayuda a bien cuando amamos a Dios. Dios puede cambiar nuestras tragedias en triunfo.

Recuerdo a un predicador que tenía parálisis cerebral. Esto le afectó su cuerpo; sin embargo, Dios le llamó para ser predicador. Él no podía hablar muy bien, pero podía predicar la Palabra de Dios. ¡Cómo lo usó Dios de una forma maravillosa! Como reto para que las personas sirvieran a Dios con sus vidas, él dijo: "Yo tengo parálisis cerebral. ¿Cuál es su problema?" En otras palabras, él estaba diciendo: "Estoy sirviendo a Dios con mi vida, y tengo parálisis cerebral. Entonces, ¿Por qué usted no está sirviendo a Dios con su vida?" Nosotros tenemos salud y tenemos muchas cosas por las cuales debemos estar agradecidos. ¿Por qué no servimos a Dios con nuestras vidas, si Dios puede usar a estas personas que han sido lastimadas o heridas en su vida? ¡Sirvamos a Dios con nuestras vidas!

Recuerdo al Dr. Tom Williams, ese gran hombre de Dios. Dios lo ha usado para animar a pastores y a personas a orar y a confiar en Dios. Su esposa tuvo meningitis y tenía que estar en cama todo el tiempo. Él tenía que cuidarla y hacer todo por ella. Por años y años él pasó por eso, pero Dios usó su dolor y su tragedia para ayudarle a impactar a miles de personas.

Recuerdo a una mujer cuadripléjica que no podía usar sus brazos ni sus piernas. Esta mujer daba testimonio de que Dios es un buen Dios. Ella dijo: "Él es un Dios que nos ama. Si yo no hubiera tenido ésta situación en mi vida, yo no hubiera conocido a Cristo como mi Salvador". Ella dijo: "Dios ha usado las debilidades en mi vida para alcanzar a muchas otras personas".

Pienso en Corrie Ten Boom, quien fue puesta en los campos de concentración, en Alemania. Pienso en todas las cosas malas, viles, y horribles que ella vio. Pero, ella amaba a Dios. Ella incluso amó a las personas que la capturaron y que hicieron cosas perversas. Su amor por Dios y su amor aún por sus enemigos ha sido de ejemplo para muchos. Muchos que han pasado por momentos difíciles y por el dolor han encontrado fortaleza en la vida de ella, sólo porque ella se dio cuenta de que todas las cosas nos ayudan a bien a los que amamos a Dios. ¡Dios puede usar sus cargas y sus tragedias para ayudar a alguien más!

Recordamos la historia de José de la Biblia. Pienso en José cuando fue arrojado al pozo. Fue vendido en esclavitud por sus hermanos, y luego puesto en la cárcel. Más tarde una serie de eventos ocurrió, y él fue puesto como el segundo de Faraón en todo Egipto. A través del liderazgo de José, Egipto, Israel, y muchas otras naciones se salvaron de la hambruna. Dios cambió la mala situación de José en algo bueno para todo el mundo. Dios puede hacer que todas

las cosas sean para bien para aquellos que le aman.

Pienso en los primeros mártires de la Biblia, los apóstoles, quienes dieron sus vidas. Estas personas sufrieron, derramaron su sangre y murieron para que nosotros pudiéramos conocer la verdad. Ellos pasaron por dolor, tuvieron problemas, y pasaron por persecución para dar el evangelio. Ellos se dieron cuenta de que todas las cosas nos ayudan a bien, a aquellos que amamos a Dios.

Recuerdo al apóstol Pablo, el gran predicador, el gran misionero. Dios lo usó para alcanzar a muchas personas para Cristo. Su influencia ha impactado en la historia hasta el día de hoy. Dios le usó para alcanzar a muchos más para el Señor Jesucristo. Él ha hecho una gran diferencia a través de la historia. Pablo fue apedreado una vez. La gente pensaba que él estaba muerto. Los judíos lo golpearon con varas y lo encarcelaron muchas veces. Pablo tuvo hambre, y tuvo tiempos difíciles. Él terminó siendo decapitado por Nerón en Roma. Pablo perdió su vida y fue un mártir para el Señor Jesucristo, para que otras personas pudieran saber de Cristo.

No fue bueno que Pablo sufriera estas cosas, excepto por esto: todas las cosas nos ayudan a bien a los que amamos a Dios. Dios usó su vida. No fue bueno que lo golpearan, torturaran, y que le hicieran todas esas cosas, pero Dios usó eso para animar a otros y para motivarnos a hacer más para el Señor Jesucristo.

El Sr. Thornhill pintó la cúpula de una famosa estructura mundial, La Catedral de San Pablo en Londres. Él trabajaba mientras que él estaba sobre en un andamio; eso significa que estaba muchos metros arriba del pavimento. Un día, cuando él terminaba una parte en el que había hecho muchos detalles, se detuvo y comenzó a apreciar su trabajo. Había tenido tanto éxito, que se perdió admirando el trabajo. Al estar de pie viendo la estructura, comenzó a moverse hacia atrás lentamente para tener una mejor vista; sin embargo, se le olvidó que estaba en el andamio. Un hombre que estaba con el artista se dio cuenta de que si el artista daba un paso más hacia atrás, él iba a caer del andamio y podía morir. Muy rápido, el compañero marcó el dibujo. El artista se detuvo y rápidamente gritó molesto y consternado. Pero cuando su compañero le explicó su acción extraña, el gran artista irrumpió en agradecimiento. Algún día le agradeceremos a Dios, por cada pérdida que hemos tenido en nuestra vida, por cada sueño roto en nuestras vidas, por cada plan que ha sido perturbador, para que Cristo fuera glorificado.

Usted puede permitir que la tragedia le destruya y también a otros, o puede permitir que las tragedias le ayuden a crecer a usted y a otros.

El secretario de un comerciante en Nueva York, cuyo negocio valía miles de dólares, le entregó a su jefe el reporte financiero anual de la compañía. El comerciante sabía de antemano cómo serían sus finanzas. “Un mal año, señor”, dijo el secretario. “Seguramente el negocio mejorará”.

En silencio, el comerciante vio la hoja y registro. Muchas pérdidas estaban tabuladas y las ganancias eran mínimas. Parecía que la bancarrota para él sería pronto. Por fin habló. Su voz fue baja y firme. Dijo: “Ha sido un buen año, Juan, a pesar de todo. Yo creo que es el mejor año que he tenido. Cada una de esas cantidades en rojo representa horas que pasé en agonía y oración. Esas experiencias me han hecho rico en esperanza, tan rico que no puedo perder las esperanzas ante otra pérdida. El futuro se ve brillante para mí, porque Dios dice que ‘no quitará el bien a los que andan en integridad’.” (Salmos 84:11)

El secretario respondió: “Me permite decirle, señor, que su resolución durante su prueba fue lo que me hizo anhelar conocer a Cristo como usted le conoce. Estoy de acuerdo con usted, señor. Ha sido un buen año”.

A través de las tragedias y el dolor, el secretario fue alcanzado para Cristo para no quemarse en el infierno para siempre y siempre y siempre, pero para que fuera al cielo algún día. Dios puede cambiar nuestras tragedias y nuestro dolor en algo bueno. Como dice la Escritura, “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. (Romanos 8:28) ¡Dios está en control!

Unos misioneros estaban asombrados al oír un hombre anciano decir: “Estoy contento de tener lepra, porque si yo no fuera un leproso, nunca hubiera venido a este hospital y no hubiera conocido a Jesús. Prefiero ser un leproso con Jesucristo, en vez de no tener lepra y sin Jesucristo”. Ese hombre entendió que sus dolores y sus tragedias lo trajeron a conocer a Cristo como su Salvador. Todas las cosas nos ayudan a bien para aquellos que amamos a Dios. Cuando usted conoce a Cristo y vive para Él, Dios puede cambiar las cosas para bien.

Recuerdo a mi pequeña bebita, Alejandra, quien fue al cielo. Llegamos a casa poco después de su nacimiento, pero ella no estaba comiendo bien y nos preguntábamos qué le estaba pasando a nuestra pequeña Alejandra. Fuimos al hospital, y las enfermeras sacaron sangre de sus venas para hacer estudios, pero Alejandra sólo dormía y no despertaba. Ella fue internada en el hospital; los doctores comenzaron a trabajar en Alejandra. Algunos días nos decían que ella estaba bien y que se estaba recuperando. Otro día escuchábamos que ella no estaba tan bien.

Finalmente en el día once de su vida el doctor dijo: “Creemos que es un problema metabólico, pero con una dieta especial, Alejandra se puede mejorar”.

Sin embargo, al llegar el día doce de su vida, nosotros estábamos en el hospital y recibimos una llamada. El doctor dijo: “Vengan rápidamente”. Cuando llegamos a terapia intensiva, el doctor nos dijo: “Les dije que siempre sería honesto con ustedes. Su pequeña niña no está bien. No creo que vaya a sobrevivir”. Le preguntamos si podríamos verla. Él nos dijo: “Sí, pero yo tengo que entrar primero”. Estábamos de pie allí, llorando y diciendo: “Dios, creemos en Ti. Confiamos en Ti a pesar de esto”.

Entramos al cuarto, y ahí vimos los monitores parpadeando en rojo. Estuvimos cantando: “Cristo ama a los niños. Ellos son especiales para Cristo. Jesús ama a todos los niños del mundo”. Nosotros vimos cuando el monitor del corazón estaba parpadeando; cada vez era más débil y más débil. De repente, la enfermera le dijo a mi esposa: “¿Quiere cargar a su bebé? Porque falta poco para que ella se vaya”. La enfermera puso a nuestra pequeña bebé Alejandra en los brazos de mi esposa, y a las 2:38 p.m., nuestra Alejandra partió para estar con Jesús en el cielo.

Extraño a Alejandra con todo mi corazón. La amo mucho. Estoy anticipando verla otra vez. Un poco después de eso, mi esposa y yo escribimos un folleto sobre Alejandra. Hemos visto a muchas personas confiar en Cristo como su Salvador, como resultado de ése folleto. Al atravesar la situación, estábamos dolidos, fue duro, fue difícil, pero: “sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. Alejandra está en el cielo, gozándose y disfrutando un tiempo grandioso con Jesús. Un día la vamos a ver otra vez. La extraño mucho, pero su fallecimiento hizo que escribiéramos el folleto que ha alcanzado a muchos para Cristo. Yo no conozco sus cargas, sus tragedias, y sus quebrantos de corazón, pero Dios puede ayudarle. Yo sé esto: todos necesitamos decir: “Dios, confío en Ti. Confío en Ti”. Todas las cosas nos ayudan a bien, a aquellos que amamos a Dios.

La Biblia dice en Romanos 8:18: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. Los dolores, las tristezas, y las cargas no pueden ser comparados con la gloria que tendremos en el cielo. Yo no sé por lo que usted ha pasado, pero sé que Jesucristo murió por usted. Jesús le ama. Los soldados pusieron clavos en las manos y en los pies de Jesús. Pusieron una corona de espinas en Su cabeza, y la sangre corría por Su cara. Tomaron un látigo y azotaron Su espalda. Jesús

sufrió, derramó su sangre, y murió. Eso no fue algo bueno – Jesús estaba muriendo – excepto por el hecho de que todas las cosas les ayudan, a bien a aquellos que aman a Dios. Cuando Jesús dio su vida, esto nos dio la oportunidad de tener vida eterna. Todas las cosas les ayudan a bien, a aquellos que aman a Dios.

Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. (Mateo 11:28) No sé cuáles son sus cargas. No sé cuáles son sus quebrantos de corazón. No conozco las tragedias que está enfrentando, pero venga a Jesús. Jesús quiere ayudarle con ellos, y Jesús puede cambiar las cosas para bien en su vida. Venga a Jesús ahora para que Él pueda ayudarle.

Capítulo 2

Hay Grandeza en Usted

La Biblia dice en Jueces 6:11-16: "Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo? Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre". (Jueces 6:11-16)

Note lo que el Señor le dice en el versículo 12: "Jehová está contigo, varón esforzado y valiente". Me encanta ésta historia. Allí estaba Gedeón. Él sentía que no podía hacer algo grande para Dios. Pero el Señor le dijo: "Tú eres un varón esforzado y valiente". El Señor sabía que había grandeza en él.

Vamos a explorar el tema: "Hay Grandeza en Usted". Tal vez usted se siente como Gedeón y se siente como si no tuviera lo que se necesita. Usted siente que no puede hacerlo, que no tiene la capacidad de hacer cosas grandes y poderosas. Pero el Señor le está diciendo hoy: "Hay grandeza en ti, y quiero usarte para hacer impacto en el mundo para el Señor Jesucristo".

Se ha dicho que el lugar más rico en la tierra no es Fort Knox o los campos de petróleo en el Medio Oriente, ni es el oro y las minas de diamantes en Sudáfrica. Irónicamente, los lugares más ricos de la tierra son los cementerios, porque en esas tumbas hay todo tipo de sueños y deseos que nunca se cumplieron. Enterrados bajo tierra hay libros que nunca se escribieron, negocios que nunca se iniciaron, y las relaciones que nunca se formaron. Tristemente, el increíble poder del potencial de esas personas yace en esas tumbas.

Una de las principales razones de por qué hay tantas personas que están sin realizarse, o

que les falta entusiasmo es porque no están cumpliendo con su destino. Comprenda el don de Dios en usted. Entienda el tesoro que está dentro de usted. ¡Hay grandeza en usted! Gedeón se sentía como si no pudiera hacerlo. No había forma de que él tuviera éxito. No podía ser un líder capaz de conquistar a los enemigos. Pero Dios lo usó para levantar a un grupo de soldados para que el Señor hiciera cosas grandes y maravillosas. Dios usó a Gedeón, y Dios quiere usarle a usted también. El Señor ha puesto un tesoro en usted. Dios ha puesto la capacidad en usted. ¡Hay grandeza en usted!

Pienso en el águila calva, que es un ave majestuosa. Ella es sinónima de poder y fuerza y libertad cuando vuela en el cielo. Pero piense en el águila, cómo es en el huevo. No se ve que sea muy prometedor. No parece que va a tener mucha habilidad y no se ve que haya mucho potencial allí. Pero con el tiempo se rompe ese huevo y el ave vuela, y tiene la fuerza y la libertad.

De igual manera, hay grandeza en usted que quiere salir. Hay grandeza dentro de usted. No se siente que la tenga, no siente como si tuviera la habilidad, pero hay grandeza en usted. Dios quiere mostrar la grandeza de su vida y usarla para impactar el mundo para el Señor Jesucristo.

Me acuerdo de Jeremías que se sentía como si no pudiera hacerlo, pero Dios lo usó en una gran manera. Jeremías dijo: "Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca. Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar". (Jeremías 1:4-10)

Dios usó al profeta Jeremías de una manera grande y poderosa. Pero Jeremías pensó: "Yo soy sólo un niño. No tengo la capacidad. No puedo hablar. No puedo hacer grandes cosas". Pero Dios le dijo: "¡No hables así! Te voy a usar de una manera grande y maravillosa". Usted puede sentir como que no lo puede hacer, y que no hay nada bueno en usted, y que no puede hacer grandes cosas, pero eso no es cierto. Hay grandeza en usted. Dios tiene un plan para su vida. Dios quiere usarle para hacer cosas grandes y poderosas.

Esto me recuerda a Josué, quien tuvo que hacerse cargo del pueblo de Israel, después del

gran líder Moisés. ¿Se imagina hacerse cargo del pueblo después de Moisés y liderar a millones de israelitas a la tierra prometida para conquistarla para el Señor? Creo que él estaba pensando: 'Híjole, yo no puedo hacer esto'. Pero Dios le dijo lo que yo creo que le está diciendo a usted: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas". (Josué 1:9)

Así como Dios usó a Josué, Dios quiere usarle a usted; como Dios usó a Moisés, Él quiere usarle a usted. Así como Dios usó al gran Apóstol Pablo para impactar a este mundo para Cristo, Dios quiere usarle a usted. Hay grandeza en usted. Dios tiene un plan para su vida. Dios quiere usarle.

El proceso de desarrollo de un caballo de carreras, para que sea campeón necesita mucho más de lo que usted cree. No son caballos ordinarios; éstos son caballos de pura sangre. Son caballos que por varias generaciones su linaje es de ganadores. Estos tipos de caballos se estudian y se crían con un cuidado especial. Los criadores, entrenadores, y veterinarios pueden buscar datos y las estadísticas de los últimos 50 o 60 años de algún caballo para comprobar la línea de la sangre del animal. No es casualidad que un caballo corra en el Derby de Kentucky. Está previsto. Simplemente para criar uno de estos campeones mundiales de pura sangre, puede costar hasta medio millón de dólares, y no hay ninguna garantía de que el potro vaya a ganar.

De hecho, cuando nace ese potro, sus piernas se tambalean. Él apenas puede sostenerse. Sus ojos están vidriosos. El observador que no esté informado sobre el tema, podría pensar: 'Los pobres dueños perdieron su dinero. Con ese caballo no podría ganar nada. Se parece a un caballo ordinario promedio'. Pero los dueños saben que en el interior de ése caballo, en su sangre, ese potro tiene un legado de genes de campeón. De hecho, él pudiera tener una docena de campeones mundiales en el interior. Está todo registrado en su sangre. Es por eso que los dueños no están necesariamente preocupados por la debilidad inicial del potro. En realidad, no importa de qué color es, lo bonito que es, o incluso lo grande que es. Ellos saben que en el fondo, el potro tiene la sangre de un ganador.

Así es, como Dios nos mira a usted y a mí. Nuestra apariencia externa es irrelevante. No importa el color de nuestra piel o cuál sea nuestro país. No importa cuántas debilidades o defectos tengamos. Usted tiene el ADN de Dios todopoderoso. Considere esto: ¡nuestro Padre Celestial habló, y aparecieron las galaxias!

Usted no es ordinario. Usted es un campeón en Cristo. Así que no importa cuál sea su

condición actual. Usted necesita saber que por dentro de usted fluye la sangre de un ganador. En su interior hay semillas de grandeza. Tenga una mejor visión de su línea de sangre. En su interior hay un campeón. Usted es un hijo o una hija del Dios todopoderoso. Su línea de sangre espiritual es más poderosa que su línea natural de sangre.

Usted tiene que creer en sí mismo y creer que tiene algo qué ofrecer a este mundo que nadie más puede hacer. Ha sido hecho a la imagen del Dios Todopoderoso. Eso significa que usted no es como cualquier animal, como un perro, un gato, o un caballo. No, la Biblia dice que Dios sopló Su aliento de vida en usted. Usted es una persona con un destino. Usted no solo apareció. Dios estaba pensando en usted antes de que usted naciera. La Biblia enseña que Dios tiene un plan maravilloso para su vida.

Algunas personas siempre se están criticando a sí mismos. Por ejemplo, dicen: "Ojalá que no me viera así. Ojalá que tuviera su personalidad. Ojalá que tuviera su talento". No, Dios le creó a usted, y Dios tiene un propósito para usted. Usted es único. Así que deje de ser negativo y de criticarse a sí mismo y empiece a darse cuenta de que Dios tiene un plan para su vida. Tenemos que recordar que somos vencedores. Eso significa que vamos a tener que superar obstáculos. No se puede tener grandes victorias sin tener batallas difíciles. Usted nunca tendrá un gran testimonio, sin pasar por algunas pruebas. El enemigo siempre luchará duro cuando él sabe que Dios tiene algo grande para usted.

Usted es un vencedor por medio de nuestro Señor Jesucristo. La Biblia dice: "¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". (Romanos 8:35-39) ¡Somos más que vencedores por medio del Señor Jesucristo!

La Biblia dice: "Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo". (1 Corintios 15:57) La Biblia también dice: "Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús". (2 Corintios 2:14 a) Oh, la Biblia dice que los habéis vencido, porque "mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo." (1 Juan 4:4b) La Biblia también dice: "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la

victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?" (1 Juan 5:4-5) Tenemos la victoria por medio de Cristo. La Biblia dice: "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte". (Apocalipsis 12:11) Tenemos la victoria en el Señor Jesucristo.

Escuché de un niño, que fue criado por una madre soltera en las montañas de Tennessee. En aquel entonces, sobre todo en esa zona, los niños nacidos de madres no casadas eran objetos de discriminación extrema. De hecho, cuando éste chico tenía tan sólo tres años, los vecinos no le permitían jugar con sus hijos. Decían cosas como: "¿Qué está haciendo él en nuestra ciudad, y no sabemos quién es su padre de todos modos?" Lo trataron como si tuviera algún tipo de plaga.

Los sábados este niño iba con su madre a la tienda local, e invariablemente la gente decía terribles comentarios a él. Le decían cosas hirientes y fuertes a propósito para que él pudiera oír. "Ahí está otra vez. ¿En algún momento sabremos quién es su padre?" Así que el niño creció inseguro y ridiculizado, y siempre sentía que había algo malo en él.

Cuando el niño cumplió doce años, un nuevo predicador se mudó a la ciudad. Era un hombre joven, muy talentoso y muy compasivo. Él causó un gran revuelo. La gente estaba muy entusiasmada.

El muchacho nunca había ido a la iglesia en toda su vida, pero un domingo decidió ir a escuchar un sermón de este nuevo predicador de que todo el mundo estaba hablando. Él llegó tarde y se sentó en la parte de atrás para que nadie lo viera. Mientras el niño escuchaba ese día, sintió amor y la aprobación que nunca había sentido antes. Había planeado salir antes, pero estaba tan absorto en lo que el predicador estaba diciendo que el servicio había terminado antes de que él se diera cuenta.

El muchacho estaba atrapado entre la multitud, y como el predicador saludó a todos cuando salían, él vio al muchacho. Él no lo conocía y no sabía nada de él. Pero el predicador notó que el joven no estaba con nadie. Estaba solo.

El predicador le dijo en un tono amistoso: "Joven, ¿quién es tu padre?"

La sala quedó en completo silencio. El predicador había hecho la pregunta que todo el mundo quería preguntar. El joven no sabía qué decir; pues había escuchado toda la conversación sobre él, que era el paria y un niño sin padre. Así que bajó su cabeza.

El predicador se dio cuenta de que algo estaba mal, algo que, obviamente, él no sabía

nada al respecto. Pero Dios le dio sabiduría para saber qué decir. El predicador miró al muchacho y le dijo: "Ah, yo sé quién es tu padre. Puedo ver el parecido muy bien. Porque eres un hijo de Dios Todopoderoso".

Ese día fue el punto de cambio de dirección en la vida de ese joven. Los que habían estado hablando de él agacharon sus cabezas y salieron de la habitación. La fortaleza o el muro de inseguridad e inferioridad estaban rotos. Ahora empezó a verse a sí mismo, no como inferior o marginado como la gente decía que era, sino como un hijo de Dios Todopoderoso. Dios era su Padre Celestial. Él era especial para el Señor. El joven se convirtió en un gran éxito y vivió una vida bendecida y feliz. ¡Había grandeza en él!

Yo no conozco su situación. No sé lo que le haya pasado a usted. No sé lo que está pasando en su vida. Pero le puedo decir que hay grandeza en usted. Dios tiene un plan para su vida. ¡Usted es especial para Jesús!

Cuando Dios pone un sueño en su corazón, puede ser naturalmente imposible. Cada persona puede decirle que nunca va a suceder, que usted nunca va a romper con esa adicción, o que usted nunca va a lograr sus sueños, que nunca será feliz. Pero si usted cree y permanece en la fe y espera grandes cosas de Dios, usted puede tener la victoria.

Recuerde que el mismo poder que resucitó a Cristo de entre los muertos está dentro de usted. El precio ya ha sido pagado para que usted tenga la victoria. Jesús lo ha pagado todo. Solamente tiene que levantarse y caminar con la autoridad que tiene en Cristo.

Pienso en el Dr. Jack Hyles, quien edificó la escuela dominical más grande del mundo. Dios lo usó para impactar el mundo para Jesucristo. Pero cuando él era un joven, era flaco, muy introvertido y tímido. Nadie pensaba que él podía hacer mucho. Cuando él entregó su vida al Señor a predicar, se lo dijo a su predicador. El pastor lo miró y le dijo: "¿Estás seguro?"

La primera vez que se puso de pie para predicar, él pensó que el Señor llenaría su mente con palabras y entonces él podría predicar. Pero él predicó solo por unos cinco minutos. Después se sentó, puso su cabeza entre las manos y empezó a llorar. Después de esto, la gente le dijo: "No vas a ser un predicador. Dios no puede usarte. No puedes hacer grandes cosas para Dios".

Pero él dijo: "Espera un minuto. Dios puede hacer grandes cosas a través de mí. Dios tiene un plan para mi vida". Luego salió y predicó e impactó este mundo para Cristo. Había grandeza en él, y hay grandeza en usted.

Yo pienso en el apóstol Pedro en la Biblia. Parecía que él siempre estaba arruinándolo

todo. Él sería alguien de quien se podría pensar que jamás haría grandes cosas. Cuando salió de la barca y caminó sobre el agua, quitó sus ojos de Jesús y cayó. También negó al Señor. Estaba tan enojado y dijo cosas que no debía haber dicho. Pero el Señor Jesucristo creía en él y sabía que había grandeza en Pedro y le animó.

En el día de Pentecostés, Pedro se levantó y predicó el evangelio del Señor Jesucristo, y como 3,000 personas confiaron en Jesucristo como su Salvador. Había grandeza en Pedro. Había grandeza en el Dr. Jack Hyles, y hay grandeza en usted. Dios quiere usarle de una manera grande y poderosa. Dios tiene un plan para su vida. Podemos hacer todas las cosas a través de Cristo que nos fortalece.

Piense en esto: Dios le ama. Usted es especial. Usted es único. Usted es importante. Dios sabe todo acerca de usted, todavía le ama y se preocupa por usted y quiere usarle. ¡Hay grandeza en usted!

Déjeme probar lo especial que usted es para el Señor. Por favor, mire su dedo pulgar. Vea su huella digital. ¿Se da cuenta de que usted es el único con esa huella digital? ¿Qué estoy tratando de decir? Usted es especial para Dios. Dios sabe el número de cabellos que hay en su cabeza o el número de cabellos que no tiene. Estoy bromeando. ¿Qué estoy diciendo? Dios sabe todo sobre usted y le ama y se preocupa por usted y quiere usarle. ¡Hay grandeza en usted!

Jesús le ama mucho. Piense en esto. Le escupieron en el rostro a Jesús. Le pusieron una venda sobre los ojos y le golpeaban en la cara. Le arrancaron la barba. ¿Por qué Jesús estaba sufriendo eso? Por usted. Lo sufrió por usted. Jesús le ama. Jesús estaba dando Su vida por usted.

Ellos tomaron el látigo y rasgaron su espalda. Ellos golpearon y golpearon a Jesús. ¿Por qué Jesús estaba pasando por esto? Por usted. Sabemos que Jesús dio Su vida por todo el mundo, pero también es un asunto personal. Jesús estaba dando Su vida por usted. Usted es especial para él.

Ellos pusieron clavos en Sus manos y pies. Ellos tomaron la cruz y la dejaron caer en un hoyo en el suelo. Jesús estaba sufriendo, sangrando, y muriendo para perdonar sus pecados, salvarle del infierno, y llevarle al cielo. ¡Jesús le ama y dio Su vida por usted! Usted es especial para Jesucristo. Siempre recuerde: ¡Hay grandeza en usted!

Capítulo 3

Porque Nada Hay Imposible para Dios

Estoy recordando a un maestro. Cada vez que él entraba en su clase, él se inclinaba delante de sus estudiantes. El maestro dijo que él no sabía que gran persona se sentaba delante de él. Y me siento así hoy. No sé qué grandeza hay en usted. Creo que Dios tiene un gran plan para su vida. No sé a quién escribo. Pero usted le importa a Dios. Usted es especial para Dios. La Biblia dice: "Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis". (Jeremías 29:11) Dios le ama y tiene un gran plan para su vida. Usted es importante para Dios. La Biblia dice: "Porque nada hay imposible para Dios". Dios quiere usarle para hacer una diferencia en este mundo.

Veamos un poco de trasfondo del libro de Filipenses. Filipenses fue escrito por el gran Apóstol Pablo, quien fue uno de los mejores misioneros de toda la historia. Dios lo usó para escribir dos terceras partes del Nuevo Testamento. Sin su trabajo, no estaríamos aquí hoy. El Apóstol Pablo estaba escribiendo el libro de Filipenses, sentado en una celda de una prisión; escribía cosas como esto: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" (Filipenses 4:4) Si usted estuviera en una prisión hoy, ¿diría?: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" No, no, no. Pero ese fue el gran Apóstol Pablo. Allí estaba él, sentado en una cárcel, y él dijo: "Soy feliz en Jesús".

El versículo que vamos a estudiar en este capítulo ha sido el versículo de mi vida por muchos años. Cuando estaba en la universidad Bíblica, este versículo fue un ancla y fuerza para mí. Es un versículo que me ha ayudado en muchas áreas de mi vida; lo recuerdo todavía. Lo uso casi cada día. Es tan importante para mí este versículo, que lo he inscrito en el interior de mi anillo de boda, en mi anillo está la referencia de este versículo.

El versículo es Filipenses 4:13. La Biblia dice: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". El Apóstol Pablo estaba hablando: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". ¡Qué versículo! ¡Qué maravilloso, qué poderoso es este versículo!

Déjeme hacerle unas preguntas: ¿Qué es lo que usted piensa que no puede hacer? ¿Qué es lo que le parece imposible? ¿Qué es lo que parece más allá de su alcance? Tal vez usted dice:

“No lo puedo hacer. Es imposible que yo lo haga”. ¿Qué es lo que usted piensa que no puede hacer?

Había un joven que crecía en un hogar donde había peleas. Él era un niño muy tímido y quieto. Cuando él tenía 15 años, le pasó algo trágico: sus padres se divorciaron. Ese joven sentía que nadie lo amaba, que nadie lo quería. Él pensaba: “Dios, ¿por qué me está pasando esto a mí? Dios, ¿por qué me has abandonado? Siento que nadie me ama. ¿Por qué, Dios? ¿Por qué?” Pero Alguien cambió la vida de ese joven. Jesucristo cambió su vida, y ahora él está en el camino hacia el Cielo. Él fue a un Colegio Bíblico; se graduó del Colegio Bíblico. Él conoció a una bella señorita, y se casó con ella. Él rindió su vida para ser un predicador. Él rindió su vida para ser un misionero al país de México, y él está escribiendo este libro. Yo era ese niño. Yo era ese joven. Sentía que nadie me quería, que nadie me amaba. Dije: "Dios, ¿por qué me está pasando eso a mí?" Pero Jesucristo cambió mi vida, y si Jesús pudo cambiar mi vida, Él puede cambiar su vida, también. Si Jesús puede usarme a mí, Él lo puede usar a usted, también.

¡Dios lo puede usar para hacer grandes y poderosas cosas!

¿Qué es lo que usted piensa que no puede hacer? ¡Dios lo puede usar para hacer cualquier cosa! “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. No sé cuáles sean sus problemas. No sé cuáles son sus quebrantos de corazón. No sé cuáles son sus tragedias, pero la Biblia dice: “Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros". (1 Pedro 5:7) Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. (Mateo 11:28) No sé cuáles son sus circunstancias, pero vaya a Jesús, y Jesús lo ayudará hoy. Dios lo puede usar. Mamá, Dios la puede usar. Papá, Dios lo puede usar. Joven, Dios lo puede usar. Dios quiere usarlo para hacer cosas grandes y poderosas, si usted solo confía en Él.

Le comparto tres principios acerca del hecho de cómo Dios lo puede usar:

1. Tiene que darse cuenta de que usted puede, y deshacerse de la actitud de “No puedo”. Estoy hablando de lo posible.

Repito: Tiene que darse cuenta de que usted puede, y deshacerse de la actitud de “No puedo”. Debe determinar: lo haré, y no, no lo haré. Es posible, y no imposible. Debo, y no tal vez. Estoy decidido, y no desanimado. Venceré, y no seré vencido. Tendré éxito, y no pararé. Estaré

entusiasmado, y no derrotado. Seré positivo, y no negativo. "Todo lo puedo, Todo lo puedo, Todo lo puedo, Todo lo puedo, Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Dios quiere usarlo en una forma grande y poderosa.

Estoy recordando a Moisés, en La Biblia. Él estaba en el desierto, vigilando las ovejas. Un día él estaba caminando; vio un arbusto quemándose, y observó que no se consumía. No sé de usted, pero si yo viera un arbusto quemándose, que no fuese consumido, lo revisaría. Eso es lo que hizo Moisés ese día. Él caminó a dónde estaba ese arbusto, y Dios habló desde la zarza ardiente y le dijo: "Moisés, quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es". (Éxodo 3:5) Moisés dijo: "¿Dios, qué quieres que yo haga?" Y Dios dijo: "Moisés, quiero que entres en la tierra de Egipto. Quiero que le digas a ese Faraón malvado que deje ir a Mi gente". ¿Cómo respondió Moisés? Él dijo: "Pero, Y-Y-Y-Y-Yo no puedo hablar muy claramente. Y-Y-Y-Y-Yo no lo puedo hacer. Dios, y-y-y-y-yo no puedo hablar claramente". Dios dijo: "¿Quién dio la boca al hombre?" (Éxodo 4:11a) Te puedo usar en una forma grande y poderosa". Moisés todavía se quejaba, y dijo: "Dios, no lo puedo hacer. No lo puedo hacer". Dios dijo: "Bueno. Toma a Aarón contigo, y él hablará por ti". Pero déjeme hacerle una pregunta a usted: ¿quién hablaba la mayoría del tiempo? ¿Fue Aarón? Aarón hablaba parte del tiempo, pero ¿quién hablaba la mayoría del tiempo? ¡Fue Moisés! Él sintió que no lo podía hacer, pero Dios lo usó en una forma grande y poderosa. Él fue con el Faraón y dijo: "¡Deja ir a la gente de Dios!" Dios usó a Moisés para guiar a los Israelitas fuera de la tierra de Egipto hasta la frontera de la tierra prometida a través del Mar Rojo, porque Dios es poderoso. Moisés sintió que él no lo podía hacer. Me identifico con Moisés. Yo sentía que no podía ser un predicador, pero Dios me está usando en ser un predicador, y Dios lo puede usar a usted, también.

¿Qué es lo que piensa que usted no puede hacer? Dios lo puede usar. Los apóstoles fueron individuos débiles como usted y como yo. Pedro negó al Señor. Los discípulos fueron pescadores y otra clase de cosas, pero Dios usó a esos hombres para trastornar el mundo entero. Dios los usó; Él lo puede usar a usted, también, si solo confía en Él. Dios quiere usarlo en una forma grande y poderosa.

Usted puede ser un ganador de almas. Puede leer su Biblia. Puede orar. Puede ser un predicador. Puede ser un misionero. Le puede decir NO a la gente mala. Puede hacer cosas grandes y poderosas. Dios lo puede usar. Pero usted tiene que determinar: Todo lo puedo, Todo lo puedo, Todo lo puedo, Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

2. Usted tiene que darse cuenta de que todo es posible con Dios. Estoy hablando del poder – El poder de Dios.

La Biblia dice: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”. (Efesios 3:20) La Biblia dice: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". (Hechos 1:8) ¡Dios lo puede usar! ¡Nada es imposible para Dios! ¡Dios puede hacer cualquier cosa!

Había un hombre que era paralítico. Él estaba postrado en cama. Había algunos amigos del hombre que lo querían llevar a Jesús. Fueron a una casa un día, pero el gentío era tan grande que ni siquiera podían entrar a la casa. Todas esas personas estaban allí, porque Jesús estaba sanando a muchas personas y estaba predicando la verdad. Esos cuatro hombres se dieron cuenta, de que no podrían hacer que su amigo pasara a través de la puerta, por toda la gente que estaba dentro de la casa y fuera de la casa también. Ellos pensaron: “¿Qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a hacer? Tenemos que llevar a nuestro amigo a Jesús”. Uno de los hombres miró el techo y dijo: “Tengo una idea. Pasémoslo a través del techo”. No sé lo que hicieron, excepto que en alguna forma u otra, llegaron arriba de ese techo. De repente, ese techo comenzó a abrirse. ¡No sé de usted, pero si un techo comenzara a abrirse, yo saldría de ahí! Eso es lo que sucedió ese día. Ese techo comenzó a abrirse, y bajaron a ese hombre en medio de la multitud.

Jesús dijo: “Oigan, hombres, ¿qué pasa aquí? ¿Qué pasa?” Dijeron: “Nuestro amigo está enfermo, con parálisis. Sabíamos que si lo traíamos a Ti, Jesús, Tu lo podrías sanar”. Jesús le dijo al hombre: "Levántate, toma tu lecho, y anda". (Juan 5:8) No sé cuáles sean sus cargas. No sé cuáles sean sus problemas, pero Jesús dice: “Levántate; mire arriba de o sobre tus problemas. Levántate arriba de tus tragedias. Levántate arriba de tus circunstancias, y te usaré en una forma grande y poderosa”. Usted puede hacer todas las cosas a través de Cristo que lo fortalece. Dios quiere usarlo en una forma grande y poderosa.

3. Usted tiene que darse cuenta de que Jesús está con usted. Jesús es su fuerza. Jesús le dará la fuerza que necesita. Estoy hablando de la presencia – La presencia de Jesucristo.

Todo lo puedo en Cristo – no en mi gran inteligencia. ¿Cómo venció Jesús al Diablo cuando Él fue tentado? ¿Cómo lo venció Jesús? ¿Él dijo: “Con Mi gran inteligencia, te venceré.”? No, no, no. ¿Él lo enfrentó con algunos movimientos de artes marciales? ¡No! ¿Cómo venció Jesús a Satanás? Él respondió y dijo: “Escrito está". Después Satanás vino con otra tentación. Jesús dijo: “Escrito está”. Y después Satanás vino con otra tentación. Jesús respondió: “Escrito está”. Si Jesús, el perfecto Hijo de Dios, venció al Diablo con la Palabra de Dios, usted y yo no vamos a hacerlo en nuestra fuerza o con nuestra habilidad. Necesitamos a Dios. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

¿Usted quiere saber lo que se requiere para servir a Dios? Aquí está la respuesta: Usted debe darse cuenta de que usted no puede, y sólo Dios puede. Usted puede decir: "Predicador, espere un momento. Usted dijo antes, en el principio #1 que yo tengo que darme cuenta de que yo puedo, y deshacerme de la actitud de 'No puedo'." Sí, eso es cierto, pero usted solo puede hacer todas las cosas a través de Cristo que lo fortalece, no en su fuerza o en su habilidad. Usted necesita a Jesús. La Biblia dice: "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes". (Santiago 4:6) “Sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte”. (1 Corintios 1:27) ¿Usted quiere ser grande para Dios? Simplemente diga: “Dios, no soy nada en mí mismo, pero todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Jesús es la Respuesta para cada pregunta. Él es la Solución para cada problema. Él es el Proveedor de cada necesidad. Él es el Alfa y la Omega (Apocalipsis 1:8), el Primero y el Último (Apocalipsis 1:8). Él es el Autor y Consumador de la fe. (Hebreos 12:2) Él es Fiel y Verdadero. (Apocalipsis 19:11) Él es el Maestro. Él es nuestro Poder y Fuerza. La Biblia dice: "Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". (Isaías 40:31) Jesús es nuestra Rectitud. Jesús es nuestro Sacrificio. Jesús es nuestro Salvador. Él es nuestro Líder. Él es el Maestro Carpintero. ¿Es su vida todo un desorden, y usted no sabe qué hacer? Jesús es el Maestro Carpintero. Él puede arreglar todo.

Jesús es la Roca. Él es la principal piedra del ángulo. (Efesios 2:20) ¿Siente que se está hundiendo? Vaya a Jesús, porque Él es el Fundamento Seguro. (Isaías 28:16) Él es el Ancla para nuestras almas. ¿Siente que está en la oscuridad y no puede salir? Jesús es la Luz del Mundo.

Mire hacia Jesús hoy. ¿No sabe por dónde ir? ¿No sabe qué está pasando? Mire hacia Jesús. Él es el Camino. ¿No sabe qué creer? ¿Todo parece falso? Mire hacia Jesús. Él es la Verdad. ¿Quiere usted vida más abundante? Mire hacia Jesús. Él es la Vida.

Jesús lo ama. Jesús lo ama. Jesús lo ama. Jesús lo ama. Jesús lo ama. Cuando usted se está enfrentado con las tragedias de la vida, tiene que ir a Jesús. Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28). Usted lo puede hacer. Usted lo puede hacer. Jesús lo ayudará. Dios puede usarlo. Dios quiere usarlo en una forma grande y poderosa.

Hubo un niño que creció en Texas. Él era un joven muy pobre y tímido. Su padre era un borracho. Un día, ese muchacho se rindió a ser un predicador. La primera vez que él se levantó para predicar, él abrió La Biblia y pensó que todo lo que él tenía que hacer, era pararse y Dios le iba a llenar su mente con la Biblia y le daría las palabras que tenía que decir. Él se paró por primera vez para predicar y abrió su Biblia. Él predicó todo lo que él sabía, eso fue aproximadamente como por 5 minutos, algo así. Él no sabía qué más decir. Él se sintió muy avergonzado. Él se sentó y puso su cabeza en sus manos y comenzó a llorar. Las personas le dijeron: “Tu nunca serás un predicador. Dios no te puede usar”. Él dijo: “Esperen un momento. Dios puede usarme. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Él se puso de pie otra vez y abrió la Biblia. Él leyó un versículo y comenzó a gritar. Él leyó otro versículo y gritó más. ¡Él leyó otro versículo, y él estaba predicando! Dios lo usó en una forma grande y poderosa. ¡Él fue un gran predicador!

Un día, él se encontró a su padre en las calles de Texas. Recuerde que mencioné que su padre era un borracho. Él fue con su padre y dijo: “Papá, Dios me ha llamado a ser un predicador”. Su padre dijo: “¿Qué? ¿Dios te llamó a ser qué? ¿Él te llamó a ser un predicador? ¿Mi hijo, un predicador?” Él comenzó a empujar al niño. Él lo empujó cada vez más hasta que lo aventó a la tierra y le dio una patada. Él dijo: “¿Si Dios te ha llamado a ser un predicador, por qué no vas y edificas la iglesia más grande en el mundo?” Ese joven se levantó de allí, y él edificó la escuela dominical más grande del mundo. Su nombre era el Dr. Jack Hyles. Él fundó el Colegio Bíblico Hyles-Anderson. Yo me gradué de ese colegio. Hay pastores e iglesias en el mundo entero por la influencia de ese hombre. Muchas almas han sido salvas. Él edificó la escuela dominical más grande del mundo. Las personas pensaron que él no podía hacerlo. Él mismo tal vez sintió que él no podía hacerlo, pero él dijo: “Espera un momento. Voy a creer en

Dios. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". El mismo Dios del Dr. Jack Hyles es su Dios, y Dios quiere usarlo en una forma grande y poderosa.

¿Qué es lo que le detiene? ¿Por qué no se rinde usted a Dios? Hay un dicho famoso que dice algo como esto: "El mundo todavía está esperando ver, lo que Dios puede hacer con alguien completamente rendido a Él". Repito: "El mundo todavía está esperando ver, lo que Dios puede hacer con alguien completamente rendido a Él". Había un joven que dijo: "Por la gracia de Dios, yo seré ese hombre". Ese joven fue el Evangelista D.L. Moody. Él influyó en dos continentes por la causa de Cristo. ¿Usted dirá hoy?: "Seré esa persona. Me rendiré completamente a Dios. Tal vez no soy mucho. Tal vez no soy el más inteligente, pero seré un cristiano completamente rendido a Dios. Dios, te doy mis habilidades, mis talentos, te doy todo a Ti. Yo rindo todo".

Recuerdo la historia, de una abuela en Perú que fue salva. Un día ella se dio cuenta de que Jesús no estaba en la cruz, que Él había resucitado, que regresaría y que quería ser su Salvador. Se dio cuenta de que sus buenas obras, que ir a la iglesia y hacer lo mejor que ella podía no la llevarían al cielo. Se dio cuenta de que sólo Jesucristo podía salvarla. Sólo Jesucristo podía perdonar sus pecados. Sólo Jesucristo podía venir a vivir en su corazón y llevarla al cielo un día. Así que ella puso toda su fe, su confianza, su dependencia en Jesucristo el Salvador. Ella confió en Jesús para que la llevara al cielo. Esto cambió su vida.

También esa abuelita se dio cuenta de que Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Ella sabía que del otro lado de la montaña había personas que necesitaban conocer a Jesús. Esta abuelita ya estaba muy ancianita, pero dijo: "Necesito ir del otro lado de la montaña, porque Jesús dijo que debo ir y predicar el evangelio a toda criatura". Así que, un día ella decidió: "Voy a hacer la diferencia. Voy a ir y hablarles de Jesús". Subió la montaña. Puedo imaginármela caminando con su bastón, la pobre ancianita con su espalda curveada, subiendo la montaña y caminando hasta el otro lado de la montaña. Se acercó a la ciudad. Ella era anciana, débil, y sin poder hablar claramente; pero fue y trató de hablarles a las personas sobre Jesucristo. Dios estaba usando a la ancianita. Las personas estaban confiando en Jesús.

Tiempo después, la anciana se dio cuenta de que tenía que regresar a casa; así que, subió la montaña y fue del otro lado. Cuando toda su familia y los miembros de la iglesia se acercaron a ella, le preguntaron: "Abuela, ¿a dónde fuiste? ¿Qué te pasó? Estábamos preocupados por ti". Ella respondió: "Fui al otro lado de la montaña a hablarles de Jesús". Ellos le dijeron: "Eres una

anciana. Ya estás viejita. No deberías estar haciendo esas cosas". Ella les dijo: "Bueno, Jesús dijo: 'Id y predicad el evangelio a toda criatura'. Yo necesitaba hablarles a otros acerca de Jesús", y añadió: "Saben que soy anciana y que no puedo contar muy bien. Así que cuando alguien me decía que estaba aceptando a Jesús para ser su Salvador y llevarlo al cielo, yo puse un popote en mi bolsa". Ellos abrieron la bolsa y vieron todos los popotes que había. Comenzaron a contarlos, y contaron 56 popotes. ¡Qué sorpresa! ¡Gloria a Dios!

Dios usó a esa ancianita para subir aquella montaña y guiar a 56 personas a Jesucristo. Si Dios puede usar a esa ancianita, entonces Dios también le puede usar a usted. ¿Cuál es su excusa? Quite sus excusas y diga: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Filipenses 4:13) Yo haré la diferencia. Yo les hablaré a otros de Jesucristo". Yo quiero hacerlo. ¡Usted también!, ¿verdad? Recuerde, ¡todo lo podemos en Cristo que nos fortalece! ¡Porque nada hay imposible para Dios!

Capítulo 4

Tenemos Tanto por lo cual Estar Agradecidos

La Biblia dice en 1 Tesalonicenses 5:18: “Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”.

En la vida hay tantas circunstancias difíciles que a veces se nos olvida ser agradecidos. Pero cuando nos detenemos y pensamos acerca de las bendiciones de Dios, y de toda su bondad hacia nosotros, nos daremos cuenta de que tenemos tanto por lo cual estar agradecidos. Por lo tanto, quiero hablarle sobre el tema: “Tenemos Tanto por lo cual Estar Agradecidos”.

Un padre decidió enseñarle a su hijo de siete años, cómo la gente pobre vivía. Lo llevó de su grandiosa casa en la ciudad a una pequeña casa modesta en el pueblo donde vivía una familia que era muy pobre. Pasaron la noche con la familia en su pequeña casa de madera. No tenían televisión ni muebles hermosos ni pisos hermosos. Como no tenían ningún entretenimiento en la casa, la familia solamente se sentaba en el porche, cantaban cantos al Señor, contaban historias, y se reían juntos.

Después de pasar dos noches ahí, el padre y el hijo regresaron a su casa. El padre tenía mucha curiosidad de ver si su hijo había aprendido la lección que él quería enseñarle. Por lo tanto él preguntó: “Hijo, ¿lo disfrutaste?” “Sí, Papá, lo disfruté mucho”. “Bueno, hijo, ¿ves cómo vive la gente pobre?” “Si, papá, yo vi”. “Dime, ¿qué aprendiste de eso?”

Él niño dijo: “Papá, aprendí que tenemos un perro en la casa, pero ellos tienen cuatro perros. Aprendí que nosotros tenemos una alberca en nuestro patio trasero, pero ellos tienen un río corriendo por el suyo, y no se detiene. Aprendí que nosotros tenemos lámparas bonitas en nuestra casa, pero ellos tienen las estrellas para mirar en la noche. Aprendí que nosotros tenemos solo una televisión para mirar en la noche, pero ellos se sientan juntos afuera, disfrutando platicar el uno con el otro”.

El papá movió su cabeza, sabiendo que su plan no fue como él había pensado. Después el hijo agregó esto: “Papá, gracias por enseñarme qué tan pobres en verdad somos”.

Si usted tiene gente en su vida a quien puede amar, usted es rico. Ese niño vio el amor, el gozo y la sencillez que las personas tenían en su vida, que ellos tenían una vida maravillosa.

Necesitamos disfrutar la belleza que Dios nos ha dado. Vaya afuera y mire las estrellas. Mire los árboles que hay afuera. Disfrute el lugar donde está. Disfrute el viaje de la vida. ¡Sea agradecido por todo lo que tiene!

Alguien escribió acerca de cómo tenemos tanto por lo cual estar agradecidos y dijo lo siguiente:

- Sé agradecido por la esposa que dice: "Son perros calientes (hot dogs) para la cena", porque ella está contigo en casa, y no con alguien más.
- Sé agradecida por el esposo que está en el sillón sentado como una papa, porque está en casa y no en un bar.
- Sé agradecido por la joven que se está quejando por lavar platos, porque eso significa que está en casa y no en la calle.
- Sé agradecido por los impuestos que pagas, porque esto significa que tienes empleo.
- Sé agradecido por el desorden que tienes que limpiar después de una fiesta, porque eso significa que has estado rodeado de amigos.
- Sé agradecido por la ropa que te queda un poquito apretada, porque eso significa que tienes suficiente para comer.
- Sé agradecido por el calor en tu trabajo, porque eso significa que estás afuera en el brillo del sol.
- Sé agradecido por un jardín que se necesita cortar el césped, ventanas que se necesitan limpiar, y paredes que necesitan pintura, porque eso significa que tienes casa.
- Sé agradecido de las quejas que escuchas del gobierno que tenemos, porque eso significa que tienes libertad de expresión en tu país.
- Sé agradecido por el espacio que encuentras hasta final del estacionamiento, porque eso significa que tienes la capacidad de caminar y que has sido bendecido con un transporte.
- Sé agradecido por el recibo de luz que llegó muy caro, porque eso significa que tienes electricidad.
- Sé agradecido por la dama que se sienta detrás de ti cantando feo, porque eso significa que puedes oír.
- Sé agradecido por el montón de ropa que tienes que lavar y planchar, porque eso significa que tienes ropa que ponerte.

- Sé agradecido por el cansancio y dolor de músculos al final del día, porque significa que fuiste capaz de trabajar duro.
- Sé agradecido por la alarma que te despierta cada mañana, porque eso significa que estás vivo.
- Y finalmente, sé agradecido por los demasiados correos electrónicos, llamadas, y mensajes de texto, porque eso significa que tienes amigos que piensan en ti.

Necesitamos agradecer a Dios en los tiempos buenos y en los tiempos malos, en las montañas y en los valles, cuando las cosas andan bien o cuando las cosas no andan tan bien. Puede tener a dos personas en las mismas circunstancias y las mismas situaciones. Uno puede quejarse siendo negativo y no poder con el asunto, mientras el otro está feliz y está agradecido de su vida a pesar de lo que sucedió. ¿Cuál es la diferencia? Sus perspectivas. En otras palabras, la manera en la que escogen mirar la situación. El apóstol Pablo aprendió a estar contento, satisfecho y agradecido en todas sus situaciones, porque él sabía que el Señor estaba con él, y que Él le recompensaría por su servicio.

He escuchado a muchas personas quienes se han quejado de las situaciones de trabajo, de sus familias, de su salud; están tan desanimados que les es difícil ser agradecidos. La pregunta verdadera es como ven las cosas. Por ejemplo, escuché de un hombre que se quejaba de que no tenía zapatos, hasta que conoció a otro hombre que no tenía pies. Su perspectiva cambió en ese momento. Él empezó a pensar: “Yo no estoy tan mal. Tal vez no tengo los mejores zapatos, pero por lo menos tengo mis pies”.

La verdad es, que hay alguien en este mundo que le encantaría estar en su lugar. A alguien le gustaría respirar como usted respira, caminar como usted camina, pero él no puede hacer eso. ¿Usted se ha detenido a darle gracias a Dios por las cosas que tiene: su familia, sus hijos, su salud, y por tantas bendiciones que Dios le ha dado? Le haría bien sacar una hoja de papel y empezar a escribir todas las bendiciones que Dios le ha provisto: salud, comida, trabajo, y muchas otras cosas. Solo empiece a escribir todas las cosas con las que Dios le ha bendecido. Entonces léalas de nuevo y piense en ellas.

Había un hombre llamado Nicolás; y él estaba muy desanimado. Aconteció que él fue con un predicador para pedir consejo. Nicolás le dijo: “Nada en mi vida va bien. No tengo ninguna razón para ser feliz o para estar agradecido. No hay nada bueno en mi vida”.

El predicador le dijo: “Bueno, hagamos un pequeño ejercicio aquí. Quiero que tomes un pluma con un papel. Dibuja una línea en medio. Empieza a escribir todas las bendiciones de tu vida en un lado, y en el otro lado escribe tus retos y las cosas que son molestas”.

Nicolás agachó su cabeza y dijo: “No tengo nada bueno qué escribir”.

El predicador dijo: “Está bien. Solo haz este ejercicio”. Después el predicador le dijo de la nada: “Lamento escuchar que su esposa haya fallecido”.

Nicolás levantó su mirada y dijo; “¿¡Que!? ¿De qué está hablando? Mi esposa no se ha muerto. Ella está viva, y está en buen estado de salud”.

El predicador dijo: “Está bien. Escribe eso en el lado bueno de la lista: Tienes una esposa con buena salud, y está a tu lado”. Después dijo el predicador: “Siento escuchar que tu casa se haya quemado”.

Nicolás dijo, “¡Mi casa no se ha quemado!”

Luego dijo el predicador: “Está bien; escribe eso en tu lista del lado de cosas buenas en tu vida”. Luego el predicador dijo: “¡Que triste es escuchar que hayas perdido tu trabajo!”

Nicolás dijo: “Pastor, ¿qué está tratando de hacer con esto? Yo tengo un buen trabajo”.

“Bueno, escribe 'un buen trabajo' en el lado de las cosas buenas”. Después le preguntó: “Déjame ver la lista”. Nicolás estaba empezando a entender. Después de ver la lista, Nicolás empezó a agregar como una docena de cosas más, por las cuales él debería estar agradecido, y salió de esa oficina ese día, con una actitud completamente diferente.

¿Cuál era el problema? Él solo tenía que cambiar su actitud. Cuando él empezó a pensar en las cosas buenas de su vida, en vez de pensar en las cosas malas, él empezó a estar feliz y agradecido. Si usted está batallando con algo, o está confrontando algo muy difícil, empiece a tomar notas y escriba las cosas por las cuales usted debe de estar agradecidos, como por ejemplo con las cosas con las que Dios lo ha bendecido. Dele gracias a Dios por su salud. Dele gracias a Dios por su vista. Dele gracias a Dios por su trabajo. Dele gracias a Dios por su familia. Dele gracias a Dios por las cosas buenas que le están pasando en su vida, y esto le ayudará a pensar en lo positivo. La Biblia dice: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”. (Filipenses 4:8) Piense en las cosas correctas, y esto le ayudará muchísimo.

Solo necesitamos entender que cada día es un regalo de Dios. Es muy triste vivir su día

deprimido, cabizbajo y derrotado. Todos tenemos obstáculos y cosas que tenemos que superar, pero nuestra actitud debería de ser: "Yo sé que Dios está en el trono. Yo sé que Dios me puede ayudar con esto. Dios tiene un plan para mi vida y quiere lo mejor para mi vida. No necesito vivir derrotado, deprimido y cabizbajo. Yo necesito cambiar mi perspectiva. Necesito agradecer a Dios por mi vida. Gracias a Dios porque puedo respirar. Gracias a Dios por mi salud. Gracias a Dios por mi familia". Debe darle las gracias a Dios por las cosas buenas que Él ha hecho para usted. Necesita disfrutar todos sus días. Disfrute el viaje de la vida porque tiene mucho de qué estar agradecido.

¿Le agradece a Dios que se puede levantar en la mañana? Algunas personas no se pueden levantar y tienen que quedarse acostados todo el día. ¿Le agradece a Dios que usted puede abrir sus ojos? Porque hay algunas personas que no pueden abrir sus ojos. ¿Le agradece a Dios que tiene dos piernas y que puede caminar? Alguna gente no tiene piernas. ¿Le ha dado gracias a Dios por su cónyuge? Algunas personas no tienen un cónyuge. Usted puede oír; algunas personas no pueden oír. Cuando esté comiendo, debería de disfrutar la comida y ser agradecido. ¡Solo sea agradecido!

¿Es usted agradecido? Dele gracias a Dios por la cama donde usted duerme. Dele gracias a Dios por la cobija que le mantiene calientito. Dele gracias a Dios por el agua. Dele gracias a Dios por su comida. Dele gracias a Dios por la gente que le ama. Dele gracias a Dios por su vista. Dele gracias a Dios por su oído. Dele gracias a Dios porque puede caminar. Dele gracias a Dios que tiene buena salud y que no está enfermo. Dele gracias a Dios por sus hermanos y hermanas. Dele gracias a Dios por la libertad. Dele gracias a Dios por su mamá y su papá. Dele gracias a Dios que no está adorando a dioses falsos. Dele gracias a Dios que no está siendo torturado. Dele gracias a Dios que Él escucha y contesta sus oraciones. Dele gracias a Dios que Jesús murió en la cruz por usted y le dio el regalo de vida eterna. Dele gracias a Dios que usted no irá al infierno. Dele gracias a Dios que usted va a ir al cielo. Necesitamos siempre dar gracias a Dios por todas las cosas. Dele gracias a Dios en las cosas buenas y en las cosas malas, porque Él está siempre con usted.

La Biblia dice que necesitamos ser agradecidos. La Biblia dice: "Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo". (1 Corintios 15:57) La Biblia dice: "Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento". (2 Corintios 2:14) La

Biblia dice: "¡Gracias a Dios por su don inefable!" (2 Corintios 9:15) La Biblia dice: "Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo". (Efesios 5:20) La Biblia dice: "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él". (Colosenses 3:17) La Biblia dice: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias". (Filipenses 4:6)

El rey David se dio cuenta de la necesidad de agradecer y alabar al Señor, porque aun en tiempos difíciles, el Señor estaba con él. Si usted pasara tiempo agradeciendo y alabando a Dios por su bondad y por lo que El hace por usted, no tendría mucho tiempo para quejarse, y le ayudará mucho más. La Biblia dice: "Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús". (1 Tesalonicenses 5:18) En todo necesitamos ser agradecidos y alabar al Señor por su bondad hacia nosotros. Si nosotros nos concentráramos y pensáramos en esto en vez de lo negativo, esto nos ayudaría a disfrutar el viaje de la vida.

Sólo ore al Señor y dígale: "Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría". (Salmos 90:12)

Necesitamos orar y pedirle a Dios que nos ayude a entender que cada día es un regalo, que nos ayude a tratar con la presión y de los retos del día. En vez de desanimarnos y ser negativos, necesitamos disfrutar el día porque es un regalo de Dios. La Biblia dice: "Cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece". (Santiago 4:14) Solo estamos aquí por poco tiempo, y tenemos tanto que podemos disfrutar. Dejemos de quejarnos de todo y seamos agradecidos por la bondad y la misericordia de Dios.

En mi país tenemos lo que llamamos "Día de Acción de Gracias"; cuando llega ése día damos gracias, pero, debemos dar gracias todos los días. Tenemos un día cuando demostramos amor, pero debemos demostrar amor todos los días. Debemos disfrutar cada día porque es regalo de Dios, es especial, y usted no puede remplazarlo. Por lo tanto use sus días para hacer las mejores cosas. "Dios, ayúdanos a numerar nuestros días y de darnos cuenta de la importancia de cada día, que nosotros debemos vivir para ti". Esto nos ayudará a ser agradecidos en nuestra jornada de vida.

Yo creo que a veces no somos agradecidos por lo que tenemos hasta que vamos a perder algo.

Un hombre llamado Mateo estaba jugando basquetbol con su amigo y él dijo: “No estoy bien”. El otro hombre dijo: “Espera un segundo. Tú estás bien. Tienes buena salud”. Pero Mateo dijo: “No, yo tengo cáncer en los ojos. Voy a perder mi vista”.

Cuando los doctores operaron a Mateo, ellos descubrieron que su problema era un tipo de tumor que tenía atrás de sus ojos. Si lo removían, podían salvar su vista, y así lo hicieron. Después de la cirugía, Mateo dijo: “Este es el mejor día de toda mi vida”. Piénselo. No había ganado una gran cosa, ni adquirió una casa, ni un aumento de sueldo o algo parecido a eso. El solo hecho de que podría volver a ver como antes, era suficiente. Mateo dijo que todos los días después de este día, abría la ventana, miraba a su alrededor, miraba a sus hijos y a su esposa. Él miraba a los hermosos árboles y disfrutaba tanto la belleza de la vida. Pensaba: “Casi perdí mi vista, pero estoy tan feliz de que puedo ver”. Siempre estaba muy feliz del regalo de tener la capacidad de ver.

Todo cambió cuando Mateo pensó que él perdería la vista, y después pudo ver. Él estaba tan agradecido. Imagine usted, perder su vista, o su oído, o su habilidad de oler, o algún miembro de su cuerpo como las manos o los pies. Tenemos tanto por lo cual estar agradecidos. Tenemos todas éstas cosas. Entonces seamos agradecidos por las cosas que si tenemos.

Sea agradecido por lo que tiene. Si no puede dormir en la noche, piense en la gente que no tiene un lugar donde dormir y tiene que dormir en la calle. Cuando tiene situaciones difíciles en la vida, piense en las otras personas que tienen peores situaciones. Cuando esté pasando por tiempos difíciles, solo diga: “Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca”. (Salmos 34:1) Solo piénselo. Tenemos tanto por lo cual estar agradecidos. Seamos agradecidos porque Jesucristo murió por nosotros. Jesús murió para perdonar nuestros pecados, salvarnos del infierno, y llevarnos al cielo. Entonces, necesitamos dar gracias siempre en todas las cosas a Dios. La Biblia dice: “Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”. (1 Tesalonicenses 5:18) ¡Seamos agradecidos!

Capítulo 5

No Subestime lo que Hace por Jesús

La Biblia dice en Gálatas 6:9: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”.

Qué gran promesa de ánimo Dios nos da en este versículo, que no nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Por lo tanto, no debemos subestimar lo que estamos haciendo por Jesús. Por eso quiero hablarle sobre el tema: “No Subestime lo que Hace por Jesús”.

Hace muchos años, un hombre rico tuvo un siervo cuyo trabajo era llevar agua cada día desde un arroyo distante a la casa de su amo. El siervo llevó el agua en dos ollas grandes. Cada una colgaba en las orillas del palo. Una olla estaba en perfectas condiciones, y siempre llevaba su porción completa de agua al final de la larga caminata del arroyo. La otra olla estaba rota, y siempre llegaba a casa del dueño media llena. Por dos años el siervo entregó una olla y media de agua a la casa del dueño cada día.

La olla que no estaba dañada estaba orgullosa de sí misma. Había sido hecha para llevar agua sin que se goteara; hacía su trabajo perfecto. Por otro lado, la olla rota se sentía avergonzada, y era miserable sabiendo que no podía cumplir con la función para la que fue hecha. Aun así hizo lo mejor que pudo, aunque era la mitad de lo que una olla perfecta podía hacer.

Finalmente la olla rota le habló al siervo un día en el arroyo. La olla le dijo: “Necesito disculparme con usted. Por dos años he podido entregar solo la mitad de mi carga debido a esta grieta que tengo aquí en un lado, lo que causa que el agua se tire todo el camino a la casa de su amo. Debido a esta falta, usted tiene que hacer todo el trabajo y aun así no tiene el valor completo de todo su esfuerzo”.

El siervo simplemente dijo: “Cuando regresemos a la casa del amo, quiero que veas las hermosas flores en todo el camino”. En el camino de regreso a la casa, la olla rota vio las hermosas flores silvestres a la orilla del camino, y se emocionó un poco de ver su belleza. Cuando llegaron a la casa, el siervo le dijo a la olla rota: “¿Notaste que había flores hermosas en

el camino? Sabes, yo siempre me he dado cuenta de tu falla, pero tomé ventaja de ella. Planté flores en la orilla del camino de tu lado para que cada día cuando regresamos del arroyo, tú las mojes. Por dos años he podido cortar esas hermosas flores para decorar la casa de mi amo. Si tu no fueras como eres, él no tendría esta belleza para su casa".

Así debe de ser con nosotros. A veces no pensamos que tenemos lo que se necesita, que no hacemos una diferencia, que no podemos ser usados por Dios. Pero yo le digo, no subestime lo que hace por Jesús, porque si usted le da su vida a Él, el Señor puede usar su debilidad para hacer una diferencia para impactar a otros para Cristo.

En una ocasión había un hombre llamado Sparky, quien era considerado un perdedor. Sin embargo, Sparky no dejaba que eso le molestara mucho. El decidió salir adelante en la vida; hizo lo mejor que pudo sin preocuparse de lo que otros pensaban de él. Sparky tenía un hobby. A él le encantaban las caricaturas. A él le gustaba dibujar sus propias caricaturas, a pesar de que nadie pensaba que eran buenas. Las caricaturas de Sparky fueron rechazadas en su preparatoria y también por Walt Disney.

Sparky estaba desanimado pero no sorprendido. Él siempre había sido un perdedor, y eso era sólo una pérdida más. De alguna manera extraña, él pensaba que su vida era un poco chistosa. Él quería contar su propia historia en caricaturas – un niño lleno de desgracias de la vida de un perdedor, un crónico no triunfador. Este personaje de la caricatura ahora es conocido en todo el mundo. El niño que tuvo muchas fallas y rechazos fue Charlie Monroe "Sparky" Schulz, creador del Comic Strip de Peanuts, y el pequeño niño perdedor cuyo papalote nunca vuela, llamado Charlie Brown.

Todos hemos experimentado rechazo y fallas en la vida, pero Dios ha dado a cada uno de nosotros talentos y habilidades que nos permiten hacer una contribución significativa al mundo. ¿Cuáles son sus dones? ¿Qué es lo que Dios quiere que usted haga? Nunca subestime lo que usted puede hacer por Dios. Dios puede usarlo para hacer cosas grandes y maravillosas.

Recuerdo cómo una mujer viuda llegó un día a dar a la ofrenda que estaba siendo recolectada en el templo. Muchas personas ponían mucho dinero. Jesús estaba ahí ese día y sólo estaba observando. De repente, notó que esta mujer viuda estaba poniendo dos blancas. Entonces Jesús vio a sus discípulos y les dijo: "¡Miren! ¡Despierten! Se están perdiendo de algo grandioso que está pasando aquí".

Ellos dijeron: "Es sólo una mujer dando dos blancas. ¿Qué tiene eso de grandioso?"

Jesús dijo: “No, no. Ustedes se están perdiendo de algo grande. Ella está dando todo lo que tiene”. Jesús notó eso, porque significó mucho para Él y ha significado mucho para muchas personas a través de la historia porque ésta mujer dio todo lo que tenía. Eso es lo que Jesús quiere de usted y de mí: “Que demos lo que tenemos”. Nunca subestime lo que hace por Jesús.

Pienso en la mujer de la Biblia que rompió su caja de alabastro de perfume, y el aroma llenó el cuarto. Los discípulos dijeron: “¿Por qué esa pérdida de dinero? Pudimos haber comprado cosas y darlas a los pobres o haber hecho algo más con ello”.

Pero Jesús dijo: “No entienden lo que está pasando aquí. Ella está haciendo esto para mi sepultura”. Eso significó tanto para el Señor que está en nuestras Biblias, y en cualquier lugar que el evangelio es predicado, lo que ella hizo ha sido conocido. Nunca subestime lo que hace por Jesús. Esto puede ser una bendición para las multitudes.

Una noche en una pequeña iglesia en Atlanta, Georgia, un hombre compartió la historia de cómo se había convertido en cristiano mientras había estado en Sydney, Australia. “Yo estaba en la esquina de la calle en King’s Cross, cuando sentí que alguien jaló mi manga. Volteé y me encontré cara a cara con un vagabundo. Antes de que yo pudiera decir algo, el hombre simplemente me preguntó: ‘Señor, si usted muriera ésta noche, ¿dónde pasaría la eternidad?’ Esa pregunta me molestó las siguientes tres semanas. Tuve que encontrar una respuesta, así que terminé dándole mi vida a Cristo”. El pastor de la iglesia de Atlanta estaba asombrado de que un hombre en la esquina de la calle pudiera causar ese impacto.

Pero imagine su asombro cuando tres años después, otro hombre vino a su iglesia y dio un testimonio muy parecido. Él también había estado en King´s Cross en Sydney cuando un hombre vagabundo le jaló la manga y le preguntó: “Si usted muriera esta noche, ¿dónde pasaría la eternidad?” El segundo hombre, también preocupado por la pregunta del vagabundo, buscó y encontró su respuesta en Jesucristo.

Después de escuchar el segundo testimonio, el pastor de la iglesia en Atlanta tenía que ir a Sydney, Australia, para una conferencia misionera. En una de sus noches de descanso, él fue a King´s Cross para buscar al hombre que había sido mencionado en la iglesia por dos personas. Caminando por la esquina para buscar en la calle a alguien como el vagabundo del que había escuchado, sintió que alguien jalaba su chamarra. El volteó y antes de que el hombre pudiera decir algo, el pastor dijo: “Yo sé lo que me va a preguntar. Usted me va a preguntar, si yo muriera esta noche, ¿dónde pasaría la eternidad?”

El hombre estaba asombrado. "¿Cómo sabía eso?" le preguntó. El pastor le contó toda la historia. Cuando él terminó, el hombre comenzó a llorar. Él dijo: "Predicador, hace diez años le di mi vida a Jesús y quería hacer algo por Él. Pero un hombre como yo no puede hacer nada; así que decidí que me quedaría en esta esquina y haría esa simple pregunta. Señor, he estado haciendo eso por años, pero esta noche es la primer noche que yo sé que hay resultados buenos".

La Biblia dice: "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". (Gálatas 6:9) Dios nos llama a ser fieles. Necesitamos obedecer a Dios, a pesar de que no podemos ver si tiene buenos resultados. Cuando usted comparte a Cristo con alguien o cuando le ayuda a una persona en necesidad, usted no es responsable de la respuesta. Es el trabajo de Dios transformarnos en lo que podamos hacer en Cristo.

Tenga cuidado de no juzgar a otros por lo que ellos están haciendo para el Señor, aun cuando se vea como algo tonto o improductivo. Dios usa todo tipo de ministerio en diferentes maneras para cumplir con su propósito. Sólo porque usted no entiende el ministerio de una persona no significa que sea poco o sin valor. Dios quiere usarnos a cada uno de nosotros para hacer una diferencia. Cada uno de nosotros es importante para la causa de Cristo para alcanzar el mundo con el evangelio. Nunca subestime lo que puede hacer por Jesús.

Un hombre de negocios llamado Steven en la ciudad de Nueva York fue ordenado por el Espíritu Santo de ir y predicar a los leñadores en el bosque de Canadá. A su llegada en cierto campamento, descubrió que los leñadores se habían ido hacia el norte y habían dejado vacío su campamento. Habiendo caminado con Dios y habiendo obedecido al Espíritu Santo por años, no era una prueba de fe para Steven. Se puso de pie en un lugar vacío, en un campamento vacío y predicó al aire. No fue hasta muchos años después que él entendió el significado de esta misión.

Un día en una calle de Nueva York, se le acercó un extraño. Le dijo que él era el hombre a quien Dios había usado como instrumento, para tener su salvación y le compartió la siguiente historia: Un día su jefe le pidió que regresara por una herramienta que se había quedado en el campamento. Al acercarse al campamento, él estuvo asombrado de escuchar una voz como si fuera del cielo. Él sabía que el campamento estaba vacío. Siguiendo las direcciones de la voz, estaba asombrado de descubrir una figura solitaria parada en la plataforma, predicándole a nadie. Él estaba tan temeroso de ver eso que dejó el campamento tan pronto como pudo. Sin embargo, las palabras de las Sagradas Escrituras que salieron de los labios del predicador encontraron un lugar en su corazón y fueron el medio para su salvación.

Tal vez no siempre sepamos el resultado de testificar a otros, pero Dios puede usar eso, para ver almas salvas. Dejemos de ver las circunstancias y seamos obedientes a Dios en predicar el evangelio del Señor Jesucristo; Dios usará esto para su gloria y honor.

Un pastor en cierto año pensó que no había hecho mucho por el Señor. Él realmente no había visto un salvo en la iglesia. De repente pensó en una persona que había sido salva: Robert Moffatt. Pero dijo: "Él era sólo un niño. Eso no importa mucho". Sin embargo, años después, cuando el gran misionero Robert Moffatt regresó de su trabajo en África, el rey de Inglaterra se puso de pie y descubrió su cabeza en presencia de este hombre. Ellos estuvieron de pie como muestra de respeto. El predicador humilde, con sólo un convertido en su iglesia en un año en particular está muerto y olvidado; sin embargo, ese fue el mejor año de trabajo que tuvo. Muy pocos lo han igualado. Nunca subestime lo que hace por Dios. Dios puede usarlo para hacer una diferencia.

Cada uno de nosotros necesita hacer algo cada día para dar el evangelio a alguien más. Si usted estudia el libro de los Hechos, se dará cuenta que el Señor añadía a su iglesia cada día. Eso significa que estaban haciendo algo cada día para alcanzar a otros para Cristo. La Biblia dice: "Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo". (Hechos 5:42) Ellos estaban hablando con otros acerca de Cristo todos los días.

Creo que usted y yo, si queremos ser obedientes a Dios, necesitamos hacer algo cada día para alcanzar a otros para Cristo.

Todos podemos repartir un folleto. Puede tan sólo decir: "Aquí tiene". Todos podemos hacer eso. Imagine lo que Dios puede hacer a través de nosotros. Un pastor me dijo: "Darrell, cuando usted toque a la puerta y no haya nadie en casa, deje un folleto. Alguien dejó un folleto en mi puerta y fui salvo. Ahora soy un predicador". Dios puede usarle con sólo dar folletos.

Un hombre viajando por la India se sorprendió al encontrar un pequeño poblado donde el santuario donde había ídolos y los templos estaban vacíos; la gente de ése poblado profesaba la fe cristiana. Algunos años atrás, a un hombre del pueblo le habían regalado una prenda de un residente de Inglaterra. En el bolsillo había una porción del evangelio con ocho o nueve folletos en esa lengua nativa. Alguien dejó esos folletos ahí, y Dios los usó para cambiar completamente un poblado en la India. Dios puede usarlo para hacer una diferencia. Usted nunca sabe cómo Dios usará el folleto que usted deja en algún lugar o que le dé a alguien.

Cuando llegue al cielo un día, alguien le dirá: "Estoy muy agradecido porque me dio ese

folleto. Estoy agradecido porque dejó ese folleto en ese lugar. Ahora estoy en el cielo. Gracias por darme ese folleto". Nunca subestime lo que usted hace por Dios.

Ralph Martin era un mal orador; él lo sabía. Por lo tanto, rara vez trataba de hablar en público; sin embargo, descubrió una forma de testificar para su Señor. Él había escrito unos folletos. Los imprimió y comenzó a enviarlos a todas partes. Uno llegó a las manos de un pobre y simple granjero en el oeste de África, quien había aprendido a leer y a escribir muy poco. El hombre africano entendía lo suficiente como para entender que era pecador a los ojos de Dios y que Cristo había muerto por él. Le escribió al hombre: "He aceptado a Jesús como mi Salvador personal. Soy un hijo del Rey Jesucristo, y mi vida ha sido cambiada. Ahora voy a los pueblos a contarles a las personas lo que un folleto con el evangelio hizo por mí". Dios puede usar los folletos para salvar las almas. Dios puede usarlo a usted para dar unos de esos folletos. Nunca subestime lo que hace por Dios.

Recuerdo la historia de un hombre que estaba en una esquina; siempre estaba dando folletos a las personas para alcanzar a otros para Cristo. Después de pasar unos años, comenzó a pensar: "Bueno, no estoy haciendo ningún bien. No creo que alguien esté siendo alcanzado. Dios no me está usando". Así que se desanimó y dejó de dar folletos en esa esquina.

Los años pasaron, y un día él pasó por la misma esquina de esa calle, y notó que un hombre estaba dando folletos. Se dirigió al hombre y comenzó a hablar con él y le preguntó: "¿Por qué hace esto?" El hombre respondió: "Es muy simple. Hace años había un hombre que se paraba aquí y daba folletos. Un día me regaló un folleto. Cuando me fui a casa leí el folleto y recibí a Jesús como mi Salvador. Entonces decidí que regresaría y agradecería al hombre por darme el folleto, pero cuando llegué, noté que no estaba ahí. Yo pensé, tal vez se fue del pueblo o murió o algo pasó, no lo sé. Así que dije: `Bueno, me voy a parar en este lugar y voy a hacer una diferencia. Voy a dar folletos´".

Esa historia es maravillosa. El hombre pensó que él no estaba haciendo nada, pero Dios lo usó para alcanzar a alguien para Cristo. Tal vez usted piensa que está perdiendo su tiempo y que no está haciendo nada. No se sienta así porque no es verdad. La Biblia dice: "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". (Gálatas 6:9) Nunca subestime lo que Dios puede hacer a través de usted.

Nunca subestime lo que hace por Jesús. Pienso en D.L. Moody, de cómo Dios lo usó para alcanzar multitudes para Cristo. Pero, ¿sabe quién lo ganó para el Señor? Edward Kimball.

Edward Kimball entró en una tienda de zapatos, puso su brazo en el hombro de D.L. Moody, y le testificó ahí, y D.L. Moody fue salvo. Edward Kimball pensó después: "No hice un buen trabajo testificando de Jesús. No sé si lo hice bien", pero él hizo un gran trabajo. Él alcanzó a D.L. Moody, y D.L Moody alcanzó a multitudes para Cristo. Es difícil decir cuántas almas han sido salvas desde entonces por el testimonio de Edward Kimball. Nunca subestime lo que usted hace por Jesús. Esto puede hacer una gran diferencia en el mundo.

Pienso en esa gran multitud que estuvo ante Jesús. La Biblia dice que había por lo menos 5,000 personas ahí. Jesús dijo: "Tenemos que alimentar a estas personas". Alguien dijo: "Aquí hay un niño con cinco panes y dos peces, pero, ¿qué es eso entre tantas personas?"

Entonces Jesús dijo: "Hagan que las personas se sienten". Jesús bendijo esos cinco panes y dos peces, y la multitud de por lo menos 5,000 personas fue alimentada por un niño que dio sus cinco panes y dos peces. ¿Cuál es su nombre? No lo sabemos, pero cuando lleguemos al cielo lo veremos. Ese será un día grandioso.

Tal vez usted piensa que no está haciendo mucho, pero cuando pone eso en las manos de Jesús, Jesús puede usarle para alimentar a las multitudes. Jesús puede usarlo para alcanzar multitudes para Cristo. Nunca subestime lo que puede hacer por Jesús.

Imagínese si estuviera en un lugar completamente oscuro y ya no se pudiera ver nada. De repente alguien prendería una vela; eso haría toda la diferencia en el mundo.

Así es con nosotros. Entre más dejamos que la luz de Jesucristo brille a través de nosotros, más personas pueden ser salvas, así como miles fueron alimentados cuando ese niño dio cinco panes y dos peces. Dios puede usar lo que hacemos y alcanzar a las multitudes.

Muy lejos en las montañas en el norte de India, en una tribu remota que nunca antes habían escuchado de Jesús, estaban viviendo en la más profunda oscuridad del pecado. Hombres sin ley, eran cazadores de la montaña que asesinaban sin misericordia. Su malvada lujuria por asesinar no era satisfecha, hasta que decoraban sus chozas con las cabezas de sus enemigos caídos. Pero en esa profunda oscuridad de paganismo vino la luz, la luz del evangelio de Cristo, y todo cambió. Los misioneros enfrentaron los terrores de la montaña y los feroces enemigos cazadores. Poniendo sus vidas en sus manos, llevaron la luz de la Palabra de Dios a la profunda oscuridad del pecado. Hubo corazones rotos, pecados confesados y puestos a un lado. Los hombres que amaban asesinar y matar vinieron a los pies de Jesucristo por el perdón y redención de sus pecados.

Hoy en día, no hay más cazadores en esa área, pero miles de hombres y mujeres que una vez caminaron en oscuridad han visto la gran luz, y ahora siguen al Señor Jesucristo. Ellos tienen la luz de la vida, al Señor Jesucristo con ellos.

Cuando damos el evangelio, es poderoso. Jesús cambió a esas personas que mataban a otros como costumbre a ser hijos del Rey. Un día los veremos en el cielo. Cuando servimos al Señor Jesucristo, es lo más grandioso del mundo. La Biblia dice: "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". (Gálatas 6:9)

Lo que usted hace por Jesucristo no es en vano. Eso hará toda la diferencia en el mundo. No subestime lo que puede hacer por Jesús. Alcancemos al mundo para Cristo.

Capítulo 6

Piense en las Cosas Buenas

La Biblia dice en Filipenses 4:8: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”. Aquí tenemos la Biblia diciéndonos que necesitamos pensar sobre cosas que son verdaderas, honestas, justas, puras, amables, de buen nombre, virtuosas, y lo digno de alabanza. Necesitamos pensar sobre estas cosas.

Sin embargo, vivimos en un mundo donde hay muchos heridos, mucho dolor y sufrimiento. Hemos escuchado muchas cosas negativas durante la vida, cosas como: “No eres digno”, y, “Nunca podrás hacer algo”, y, “Dios no te puede usar”. Pero necesitamos olvidarnos de todas esas cosas y pensar en lo bueno. La Biblia nos dice que debemos pensar en las cosas buenas. Entonces quiero hablarle sobre el tema: “Piense en las Cosas Buenas”.

Cada uno de nosotros mantenemos una conversación diaria con nosotros mismos. De hecho, nos hablamos más a nosotros mismos, que lo que hablamos con cualquier otra persona. ¿Qué nos estamos diciendo a nosotros mismos? ¿Sobre cuáles cosas estamos meditando? ¿Cuáles son nuestros pensamientos positivos o negativos? ¿Cuáles son los conceptos de la vida que están edificándonos o destruyéndonos? ¿Qué es lo que nos da poder o nos derrumba? ¿Sobre qué estamos pensando?

A veces estamos pensando: “No soy muy atractivo. No tengo mucho talento. Me he equivocado demasiadas veces. Estoy seguro que Dios no puede usarme”. ¿Qué tipo de conversación negativa, nos decimos a nosotros mismos que nos detiene de hacer lo que Dios quiere que hagamos? Desafortunadamente, muchas veces estamos viviendo con pensamientos que son negativos.

Sin embargo, creo que necesitamos parar ese tipo de pensamientos. Necesitamos pensar sobre lo positivo en lugar de lo negativo. Creo que necesitamos pensar sobre lo bueno en lugar de lo malo. Debemos pensar sobre el futuro en lugar de lo pasado. Necesitamos pensar los pensamientos correctos. La Biblia dice que debemos pensar en las cosas que son verdaderas, honestas, justas, puras, amables, y de buen nombre. Debemos pensar en las cosas que tienen

virtud y que son dignas de alabanza. Piense en Dios. Piense en el Cielo. Piense en las cosas maravillosas. Piense en las promesas de Dios y en la Palabra de Dios. Necesitamos pensar en las cosas buenas.

Recuerdo una historia de un hombre que fue a escalar montañas con su hijo. De repente, su hijo se resbaló y cayó por un lado de la orilla como 30 metros. Allí atorrado en un árbol, estaba gritando: "¡Alguien ayúdeme! ¡Ayúdeme!" Luego una voz respondió: "¡Alguien ayúdeme! ¡Ayúdeme!"

El niño estaba sorprendido y confundido, y él dijo: "¿Quién eres?" La voz respondió: "¿Quién eres?" Luego el niño dijo enojado: "Eres un cobarde". Luego la voz le gritó de regreso: "Eres un cobarde". Más enojado, el niño gritó: "¡Eres un necio!" Y la voz le repitió: "¡Eres un necio!"

El padre llegó a donde estaba el niño y le ayudó a subir otra vez. Luego el niño dijo: "Papi, ¿quién fue el que estaba hablando?"

El padre sonrió y dijo: "Mi hijo, eso fue un eco. Pero también se llama la vida". El padre agregó: "Déjame enseñarte de qué estoy hablando". Y gritó en el viento: "¡Eres un vencedor!" Y la voz respondió: "¡Eres un vencedor!" Luego el padre dijo: "Puedes hacer lo que quieras hacer". Luego la voz respondió: "Puedes hacer lo que quieras hacer". Luego el padre dijo, "Serás exitoso". Y la voz respondió: "Serás exitoso".

Luego el padre le dijo al hijo: "Así es la vida. Lo que mandamos siempre volverá a nosotros".

¿Cuáles mensajes está mandando de sí mismo? "Soy un desastre. No soy nadie. No tengo disciplina. No lo puedo hacer. Tengo un mal carácter. No puedo hacer esto o aquello. Nadie quiere estar conmigo". Cambie ese mensaje y diga: "Soy el hijo del Rey. El Cielo es mi hogar. Jesús me creó. Soy creativo. Tengo habilidades que Dios me ha dado. Soy más que vencedor a través de Cristo quien me amó". Usted puede estar seguro de que cualquier cosa buena que se está diciendo, volverá a usted. Lo que usted envía se le regresará. Lo que se dice a sí mismo es lo que usted llegará a ser.

Es por eso que la Biblia dice: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad". (Filipenses 4:8) Lo que nosotros pensamos es lo que vamos a ser. Necesitamos creer lo que Dios dice de nosotros en las Escrituras y decir las

cosas correctas a nosotros mismos, para que podamos hacer cosas grandes y poderosas para Cristo.

Alguien dijo: “La batalla está en la mente”. Necesitamos controlar nuestras mentes y pensar sobre lo que es verdadero, justo, puro, amable, y de buen nombre. Necesitamos pensar sobre las cosas buenas. Necesitamos pensar sobre lo grande e increíble y poderoso que es nuestro Dios. ¡Pensemos en las cosas buenas!

Nunca olvide, usted fue comprado por precio. Jesús le ama tanto, que Jesús derramó Su sangre y murió por usted para salvarle del infierno y llevarle al Cielo. Así de especial es usted para Cristo. No importa si alguien le dice: “No eres nada. No eres bueno. Nunca tendrás valor”. Olvide esa basura. Usted es especial para Jesús. Usted es único. Dios le ama. Dios tiene un plan maravilloso para su vida. Usted es especial para Jesucristo.

Una de las mejores maneras, en la que nosotros podemos ayudarnos a nosotros mismos es tener cuidado con lo que nos decimos. Las palabras son como semillas; tienen la habilidad de crear y causar que ocurran buenas cosas o cosas malas. Tenemos que tener cuidado de lo que decimos. Cada día necesitamos decirnos cosas que están de acuerdo con la Palabra de Dios. La Biblia dice: “La muerte y la vida están en poder de la lengua”. (Proverbios 18:21ª) Necesitamos orar por el poder de Dios y decir: “Dios, ayúdame a decir las cosas correctas a mí misma y a otras personas”.

Necesitamos memorizar las Escrituras para que podamos usarlas durante la vida, decirlas y hablarnos buenas cosas a nosotros mismos y a otros. Cuando Jesús fue tentado por Satanás, ¿cómo Jesús venció a Satanás? ¿Con artes marciales? No, Jesús venció a Satanás con la Palabra de Dios. Usted y yo necesitamos esconder la Palabra de Dios en nuestros corazones como dijo el Salmista: “En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti”. (Salmos 119:11) Necesitamos memorizar la Biblia y guardarla en nuestro corazón.

Debemos memorizar las promesas de Dios. Necesitamos mirar las promesas de Dios en las Escrituras y lo que dice sobre nosotros, y pensar: “Soy hijo del Rey. Somos del equipo ganador. Tenemos la victoria a través de nuestro Señor Jesucristo. ‘Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo’. (1 Juan 4:4) Yo soy alguien. Soy especial. Soy único. Jesús dio su vida por mí”.

Necesitamos renovar nuestras mentes para pensar en lo verdadero y pensar sobre Jesús. Piense sobre la sangre que Jesús derramó por nosotros. Piense en la salvación y el Cielo.

Necesitamos renovar nuestras mentes para lo verdadero, porque hay una batalla que está pasando en nuestra mente. Tenga cuidado de lo que usted se dice a sí mismo. Olvide las cosas del pasado. Póngalas a un lado y diga: "Yo voy a pensar sobre lo que la Palabra de Dios dice de mí". Sus palabras pueden influenciarle a hacer el mal o hacer el bien, o a caer o a levantarse. Necesitamos poner la Palabra de Dios en nuestras mentes y corazones para poder tener la victoria.

Cambie la manera en que usted se habla a sí mismo; esto puede cambiar su vida. Cada día usted necesita decir cosas como: "Puedo tener disciplina. Puedo tener sabiduría. Puedo tomar decisiones correctas. Puedo ser victorioso. Los problemas que están en contra mía, no son nada comparado a la grandeza de nuestro Dios. Voy a correr a Jesús quien me puede ayudar, no importa lo que viene en contra de mí".

Durante todo el día, cuando está trabajando, platicando, bañándose, o preparando comida para comer, necesita decirse (quizá en una voz baja) cosas positivas, cosas que la Biblia dice de usted. "Soy más que vencedor a través de Cristo que me amó. Yo puedo hacer todas las cosas que Dios quiere que haga. Soy hijo del Dios Todopoderoso". Usted necesita cambiar lo que se dice de sí mismo. Esto puede cambiar su vida.

Jaqueline era un estudiante de prepa y era muy inteligente. Pero ella no creía que ella podía sacar buenas calificaciones. Pensaba que era mediocre. No pensaba que ella tenía lo necesario para hacer algo. Ella tristemente decía: "Yo no entiendo esto o aquello. No lo puedo hacer". Sin embargo, Jaqueline aprendió a dejar estos pensamientos negativos. Luego se fue a la escuela y dijo: "Puedo ser una estudiante excelente. Puedo aprender. Puede desarrollar buenos hábitos para estudiar. Puedo ser una buena estudiante. Dios, ¡lléneme de Su sabiduría!" Dios le ayudó. Dios le puede ayudar a usted también. Piense sobre lo que es bueno, verdadero, honesto, amable, justo, lo de buen nombre, y virtuoso y digno de alabanza.

Cuando usted está abrumado con tragedias o quebrantos, empiece a alabar a Jesús. Empiece a alabar a Dios. Piense en cosas que son dignos de alabanza. Cuando se enfrenta a cualquier cosa en la vida, diga: "Yo puedo hacer todas las cosas en Cristo que me fortalece. Dios no me dado un espíritu de cobardía, pero sí de poder y de amor y de dominio propio". Dios dice: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas". (Josué 1:9) ¡Dios está con nosotros! ¡Él nunca nos abandonará ni nos desamparará! "Jehová es mi pastor; nada me faltará". (Salmos 23:1) Dios estará con nosotros durante los tiempos difíciles. Dios estará con nosotros todo el tiempo. Piense

sobre las cosas buenas.

Si usted tomara una cierta cantidad de tiempo, quizá cinco minutos al día, y simplemente hiciera declaraciones sobre su vida de lo que las Escrituras dicen de usted, de las promesas de Dios, y que puede hacer cosas grandes y poderosas, Dios podría cambiar su vida y podría hacer una diferencia. Pero el problema es que usted está pensando: "No puedo hacer eso", o "No lo puedo lograr", o esto o aquello o como sea. ¡No! ¡Deje de pensar así! Usted necesita pensar: "Soy más que vencedor a través de Cristo". Cualquiera declaración positiva que usted está haciendo en su vida, siempre use la Biblia para respaldarlo, porque la Biblia es lo que nos da la fuerza. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz." (Hebreos 4:12ª) Necesitamos la Palabra de Dios para darnos la victoria.

Escuché la historia de una mujer que había bajado 90 kilos. Ella había pasado por varias cirugías, para deshacerse de la piel extra que tenía y todo le fue bien. Todos le decían: "Te ves muy bien. Te ves maravillosa". Pero después de un poco tiempo fueron a verla y casi no comía. Le preguntaron: "¿Qué pasa? Te ves bien. Te ves fantástica, pero ¿por qué no estás comiendo? ¿Por qué estás deprimida?"

Ella dijo: "Pues, creo que siempre seré gorda y fea". Ella no se veía así, como los demás la miraban. El problema era que ella había cambiado por fuera pero no cambió su interior. Ella no había cambiado su manera de pensar. Cambie su manera de pensar y piense sobre lo bueno.

Por eso es tan importante que los padres les digan a sus hijos cosas buenas, porque si empiecen a decirles cosas como que son perdedores, que no sirven, que ellos no lo pueden hacer, ellos van a actuar así en sus vidas. Esos pensamientos les van a perseguir por el resto de sus vidas. Por eso necesitamos decir: "Tu puedes hacer grandes cosas. Puedes lograr cualquier cosa. Puedes sacar buenas calificaciones. Yo te ayudo. Yo voy a trabajar contigo. Tú puedes hacer cosas grandes. Yo creo en ti".

Necesitamos plantar semillas positivas en sus mentes y en sus corazones porque estas cosas van a poner raíces en sus vidas y los van a ayudar por el resto de sus vidas. Necesitamos enseñarles que son hijos del Dios altísimo, que Dios tiene un gran plan para sus vidas. Jesús les ama, y Él nunca los dejará ni los desamparará. ¡Debemos creer en nuestros hijos y en otros también!

Hay poder en lo que piensa. Alguien dijo: "Si piensas que puedes o no, tienes razón". En otras palabras, si piensas que puedes hacer algo, o que no lo puedes lograr, tienes la razón. Usted

tiene que pensar en la manera correcta de acuerdo con lo que la Biblia dice acerca de usted.

Tal vez usted necesita cambiar su actitud y ponerse bien con Dios. Alguien dijo: "El mejor descubrimiento de una generación es de que los seres humanos pueden alterar sus vidas con alterar sus actitudes de su mente". Alguien más dijo: "Así es como puedes cambiar tu actitud: Empezando ahora, empieza a actuar como la persona que quieres llegar a ser". Alguien dijo: "Si vas a continuar diciendo que las cosas te van a ir mal, tienes una buena probabilidad de ser un profeta". Tenga cuidado con lo que dice, porque la Biblia dice que la muerte y la vida están en el poder de la lengua.

Una persona que sobrevivió un campamento de muerte de los Nazis dijo: "Todo se le puede quitar a un hombre excepto una cosa: el poder de escoger cuál será su actitud en cualquier circunstancia". Él estaba siendo torturado, pero él decidió tener la actitud correcta.

Esto es lo que nos puede dar la victoria – tener la actitud correcta. ¿Necesita cambiar su actitud? ¿Tiene una actitud apestosa, pésima y echada a perder? ¿Siempre está pensando en lo negativo? ¿Siempre está deprimido? Debe cambiar eso. Piense sobre lo que es bueno, verdadero, justo, puro, amable, y lo de buen nombre. Piense sobre cosas dignas de alabanza.

Recuerdo la historia de un hombre que fue a la iglesia un día. Notó que la persona que tocaba el órgano cometió varios errores, hubo unos problemas con la música, y un joven no puso atención cuando era tiempo de orar. Él sentía que el ujier solo se le quedaba viendo todo el tiempo, mientras se recogía la ofrenda. Él dijo que el predicador se equivocó como cinco veces y dijo algo incorrecto. Luego él dijo: "Solo hay un montón de hipócritas y personas ignorantes en esa iglesia".

Otro hombre entró a un servicio de la iglesia. El escuchó al organista tocar "Castillo Fuerte es nuestro Dios". Le encantó la majestad de la música. Le encantó escuchar de una jovencita que estaba rindiendo su vida al servicio del Señor, y cómo la iglesia estaba recogiendo una ofrenda para alimentar los niños hambrientos en África. Cuando el predicador predicó ese día, el hombre dijo que el sermón contestó una pregunta, que a él le había incomodado ya de tiempo. Pensó el hombre al salir por las puertas de la iglesia: "¿Cómo es posible venir aquí y no sentir la presencia de Dios?"

La cosa interesante es que los dos hombres asistieron a la misma iglesia, el mismo domingo por la mañana. Era el mismo servicio. Pero cada uno encontró lo que buscaba. Por eso usted no aprende nada en la iglesia, en su ganar almas, en su lectura bíblica y cosas así – usted

tiene una actitud apestosa y pésima. Usted necesita ponerse bien con Dios y decir: “Dios, perdóname por tener esta actitud incorrecta. Dios, voy a creer lo que tu Palabra dice”.

Controle su mente y piense sobre las cosas buenas. La Biblia dice: “Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne”. (Romanos 13:14) Ponga en su mente, en su corazón y su vida las cosas buenas del Señor. Ponga Jesucristo primero en su vida. Viva para el Rey de reyes y Señor de señores en su mente, corazón, alma, y cuerpo.

Mi papa me decía: “Hijo, puedes hacer cualquier cosa cuando decides en tu mente hacerlo”. Si ponemos en nuestra mente el hacer cosas correctas, podemos hacer cosas grandes y poderosas. Cuando jugaba fútbol americano nos motivamos, diciendo: “Nosotros podemos. Si se puede. Si podemos”. Luego salíamos a una gran victoria. Cualquier general o entrenador dice: “Vamos a enfrentarnos a un gran gigante hoy. Pero nosotros podemos contra ellos. Nosotros podemos tener la victoria. ¿Quién quiere la victoria conmigo? ¡Vamos a ir y ganarnos la victoria! ¡Vamos a ir y ganar la batalla!” Y ellos alcanzan una gran victoria ese día porque iban creyendo. Ellos no pensaban en lo negativo sino en las cosas positivas o las cosas correctas.

La Biblia dice: “Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él”. (Proverbios 23:7) Pensemos en las cosas que son buenas, verdaderas, correctas, puras, justas, amables, y de buen nombre. Piense en cosas buenas. Esto nos cambiaría a cada uno de nosotros; nos ayudaría a hacer cosas grandes para Jesucristo, si pensáramos en las cosas buenas. Renueva y dirija su mente hacía lo que es verdadero. Renueve y dirija su mente a lo que la Palabra de Dios dice. Renueve y dirija su mente a pensar en las cosas buenas.

Recuerdo del profeta Jeremías en la Biblia, un joven que no tenía mucha confianza en sí mismo. Un día Dios le prometió y le dijo: “Tú vas a ir a predicar a las naciones y yo te voy a usar en una manera grande y poderosa”. Jeremías dijo: “Pues, yo no puedo hablar ante las naciones. Soy muy joven. No puedo ser cosas grandes por Dios. No puedo”.

Pero Dios paró a Jeremías y le dijo: “No digas eso. No digas eso, que yo no te puedo usar, porque si te voy a usar”. Dios no le permitió a Jeremías seguir hablándose así. Jeremías decía: “No puedo hacer esto o aquello”, y Dios le dijo: “Yo puedo darte el poder de hacer cosas grandes y poderosas”.

Jeremías decidió a creerle a Dios; Dios lo usó en una manera grande y poderosa. Dios le dice a usted: “Deja de decir que no lo puedes hacer. Deja de decir: ‘No tengo la habilidad’, o ‘No tengo lo necesario’. Deja de decir: ‘No, no, no’. Solo di: ‘Si. Si yo puedo hacer todo por Cristo

que me fortalece'". Haga lo que la Biblia dice y deje de pensar en cosas negativas y piense sobre cosas buenas. La Biblia dice: "Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él". (Proverbios 23:7ª) Entonces renovemos nuestras mentes a lo que la Biblia dice y démonos cuenta de que podemos hacer todas las cosas en Cristo que nos fortalece. ¡Piense en las cosas buenas!

Capítulo 7

Disfrute el Viaje

La Biblia dice en Filipenses 4:10, el apóstol Pablo está hablando aquí: “En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. [11]No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. [12]Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. [13]Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. [14]Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación”. (Filipenses 4:10-14)

El gran apóstol Pablo, a quien Dios usó para alcanzar multitudes para Cristo, fue probablemente el misionero más grande de todos los tiempos. Dios lo usó de una manera maravillosa. Pablo mencionó que tenía una necesidad particular y habló de cómo la iglesia de Filipos suplió esa necesidad. Entonces significa que la iglesia estaba ayudándole. Qué bendición fue eso. Pablo dijo: “Saben que, estoy muy agradecido por esto. No digo esto porque quiero algo, sino porque `Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad”.

Pablo dijo: “He aprendido a estar contento cualquiera que sea mi situación, porque me doy cuenta de que todo lo puedo en Cristo que me fortalece. No importa que esté pasando en mi vida, yo sé que el Señor está conmigo y que Jesucristo me dará la fortaleza que necesito. Por lo tanto, puedo estar contento en toda situación”. En otras palabras, el apóstol Pablo estaba disfrutando su viaje en la vida. Pable estaba sentado en la celda de una prisión, escribiendo que estaba contento.

También dijo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13) Él dijo: “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!” (Filipenses 4:4) ¿Usted estaría usted feliz si estuviera sentado en la celda de una prisión? Pero Pablo dijo: “Mire, estoy sentado en la celda de una prisión, pero estoy feliz en Jesús. Estoy satisfecho porque Jesús está conmigo, y Jesús nunca me dejará ni me desamparará. Estoy disfrutando éste viaje de la vida”.

Todos estamos en un viaje llamado vida; así que necesitamos disfrutar el viaje. Pablo dijo: “Estoy sentado en la prisión, y es un tiempo difícil, pero estoy disfrutando el viaje de la vida”. Quiero hablar sobre el gran tema: “Disfrute el Viaje”.

Todos estamos en este viaje llamado la vida, y debemos disfrutar este viaje. A veces en la vida, tenemos que viajar a un destino al que nos dirigimos, pero no disfrutamos lo que está pasando. Por ejemplo, si estamos manejando hacia algún lugar, estamos tan enfocados en llegar a esa área en particular, que no disfrutamos los hermosos árboles, el hermoso paisaje, las montañas, los ríos, los lagos, los animales, y la belleza de la naturaleza. No disfrutamos el hermoso amanecer o la espectacular belleza de las estrellas. No disfrutamos el viaje porque estamos tan concentrados en llegar a nuestro destino. Necesitamos estar contentos y disfrutar el viaje, o estar satisfechos, en la vida.

Hace tiempo vivió un escultor que iba todos los días a las montañas y labraba en las piedras. Mientras trabajaba chiflaba y cantaba, porque a pesar de que era pobre, él tenía todo lo que quería. Así que era un hombre feliz.

Un día lo llamaron a trabajar en la mansión de un hombre rico. Cuando vio la hermosa casa del hombre rico, el escultor sintió un gran deseo de tener riqueza por primera vez en su vida, y dijo: “Si yo fuera rico, no tendría que ganarme la vida con mi duro trabajo y con tanto sudor”. De repente, una voz vino del cielo y le dijo: “Tu deseo se ha cumplido. De ahora en adelante, todo lo que desees te será dado”. Cuando el labrador regresó a casa esa tarde, para su maravilla, encontró una mansión en lugar de su pequeña cabaña. El labrador dejó de labrar sobre las piedras y comenzó a tener la vida de un rico.

Un día, él estaba sentado en frente de su mansión cuando vio al rey y a todos sus hombres caminando. Él se dijo: “Desearía ser un rey, y sentarme en una carroza real cómoda y fresca”. No había terminado de pedir su deseo, cuando se encontró montado en una cómoda carroza vestido de ropas reales, rodeado de siervos.

Cuando el viaje continuó y el día se calentó, el interior de la carroza era insoportablemente caliente. El rey cantero miró por la ventana de la carroza y se maravilló del poder del sol. Se dijo a sí mismo: “Desearía ser el sol”. Una vez más su deseo fue cumplido. Se convirtió en el sol, y enviaba ondas de calor al mundo entero.

Todo iba bien por un tiempo, pero en un día lluvioso el rey cantero trató de que su calor penetrara en una gruesa banda de nubes, pero no pudo hacerlo, porque las nubes eran muy

densas. Las personas debajo de las nubes no podían sentir su calor. Él dijo: "Desearía ser nube". Y en eso se convirtió. Entonces él disfrutó su poder de prevenir que el calor del sol llegara al suelo.

Sin embargo, inmediatamente, el rey cantero, sol, y nube se sintió empujado por una fuerza mayor. Se dio cuenta que esa fuerza era el viento y él no era un contendiente. Él dijo: "Desearía ser el viento". Y en eso se convirtió. Como un viento grandioso sopló las nubes y la lluvia del reino. Algunas veces tiraba árboles y edificios con la fuerza de un huracán.

No fue mucho tiempo después cuando el rey cantero, sol, nube, y viento descubrió que había algo que no podía mover soplando; era una enorme piedra, gloriosa en tamaño, peso y fuerza. No importaba que tanto él tratara, simplemente no podía mover la piedra. Él dijo: "Desearía ser piedra". En un instante se convirtió en piedra, más fuerte que cualquier cosa en la tierra.

Pero mientras él estaba ahí en toda su gloria, escuchó los sonidos del martillo y de un cincel golpeando en la roca sólida. Él vio hacia abajo y vio a un cantero cortando pedazos de roca a sus pies. Entonces el rey cantero, sol, nube, viento, y piedra dijo: "¿Cómo puede una criatura tan pequeña ser más poderosa que una roca tan grandiosa como yo? Quiero ser un hombre". Entonces el cantero fue transformado inmediatamente en un hombre otra vez, y hoy en día todavía se le puede encontrar subiendo la montaña para encontrar piedras, cantando y silbando todo el camino, disfrutando el viaje de la vida.

Dios quiere que estemos contentos con lo que somos y con lo que tenemos en éste momento. Alguna vez ¿ha soñado ser alguien más? ¿Ha deseado lo que alguien más tiene? Pero Dios quiere que estemos contentos con lo que tenemos. Cuando no puede estar contento con su presente, entonces no estará contento con su futuro. Usted siempre querrá algo más. Es por eso que el apóstol Pablo dijo: "Pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación". (Filipenses 4:11b) El secreto del contentamiento es saber que Dios conoce sus necesidades y que siempre le cuidará. Dios es el dador de dones buenos y perfectos. Entonces enfóquese en el Señor Jesús y disfrute su viaje a través de la vida.

La Biblia dice: "Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; **7**porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. **8**Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto". (1 Timoteo 6:6-8) La Biblia dice: "Pero gran ganancia es la piedad {viviendo para Dios, viviendo la vida correcta} acompañada de contentamiento {o,

estando satisfechos}". Nada trajimos a este mundo, y no nos vamos a llevar nada. Así que necesitamos estar contentos con lo que tenemos. Esto puede traer verdadero contentamiento y ayudarnos a disfrutar el viaje de la vida.

Un hombre había recibido una invitación para visitar la Casa Blanca y conocer al Presidente de Los Estados Unidos. Él estaba muy emocionado porque esto era un gran honor; sin embargo, el equipo de basquetbol de su hijo había ganado en su división e iba al siguiente nivel. El partido estatal final para el equipo de su hijo era el mismo día que él tenía que ir a Washington, D.C. Así que tenía que tomar una decisión. ¿Se quedaría para ir a ver a su hijo jugar? o ¿iría a ver al Presidente de los Estados Unidos de América? ¿Qué decidiría?

Él pudo haber dicho: "Bueno, puedo ver el partido en un video o puedo mantenerme informado sobre lo que está pasando; tal vez pueda escucharlo en el radio". Pero después de pensarlo dos veces, tomó la decisión de llamar a la oficina del Presidente y decir que no iba a poder ir a la Casa Blanca. Él fue al partido de su hijo, y resultó ser uno de los mejores juegos que jamás había visto. Los dos equipos estaban peleando; a veces uno iba ganando y enseguida el equipo contrario. Sólo faltaban unos segundos en el juego, y el equipo de su hijo iba perdiendo por un punto, y parecía que no podían ganar. Pero en los segundos finales, su hijo hizo la canasta ganadora y anotó los últimos dos puntos. ¡Ellos ganaron el campeonato estatal! Más tarde él le dijo a un amigo: "Yo no hubiera cambiado ese momento por nada en el mundo, ni siquiera por una reunión con el Presidente de Estados Unidos". La vida no sólo es llegar a un destino, sino también disfrutar el camino. Es muy fácil concentrarse en las metas y en los sueños, y pasar por alto las cosas más simples. La vida es un viaje, y debemos disfrutarlo.

Cuando alcancemos un sueño, Dios nos dará un otro. Cuando vencemos un obstáculo, habrá otro después. Siempre habrá una montaña qué escalar, pero necesitamos disfrutar las cosas importantes de la vida.

La gran estrella de fútbol americano Deion Sanders tuvo el sueño de ganar el Súper Bowl o el Súper Tazón. El entrenó y entrenó por cinco años, trabajando sin descansar. Un día su sueño se hizo realidad. Su equipo, los 49ers de San Francisco, ganó el Súper Bowl. Después de una gran celebración él permaneció muy callado y pensó: "¿Esto es todo? Trabajé y llegué al logro más grande de mi carrera. Yo pensé que se sentiría diferente. Estoy feliz y Dios me ha bendecido, pero esto no es lo que yo pensé que sería".

Los trofeos y los logros temporales son grandes y maravillosos. No hay nada malo en

trabajar duro y alcanzarlos, pero a veces lo que verdaderamente importa son nuestras familias y disfrutar la vida, disfrutando las cosas pequeñas.

Recuerdo la historia de un papá que fue a Disneylandia con su hijo, pero el hijo estaba disfrutando tanto la alberca del hotel donde se hospedaron que no se quería ir. El papá le dijo: "¡Tenemos que ir a Disneylandia!"

Y el niño dijo: "¡No! ¡Estoy disfrutando esto!"

El papá le dijo: "Pagué mucho dinero para venir aquí. Te va a gustar Disneylandia". Ese niño realmente estaba disfrutando las cosas pequeñas. Necesitamos disfrutar las cosas pequeñas de la vida.

Yo recuerdo al Pastor Jack Hyles, un gran hombre de Dios. Una vez él predicó un sermón con el título: "¡Dónde estés, debes estar ahí completamente!" En otras palabras, disfrute el lugar donde esté. Disfrute la comida, disfrute las personas con las que está, disfrute todo en la vida. Disfrute los árboles, disfrute el cantar de las aves, disfrute la belleza que Dios ha creado en los cielos y en la tierra. Disfrute lo que Dios le ha dado.

Recuerdo cuando estuve en diputación. Nuestra agencia misionera nos enseñó: "Debe trabajar duro, pero también debe disfrutar diputación". Debemos trabajar duro. Yo soy una persona muy centrada. Yo quería hacer algo, quería lograr algo grande, pero también quería disfrutar las cosas de la vida cuando estaba viajando. Mi esposa y yo viajamos por todos los Estados Unidos. Pudimos ver el Gran Cañón; pudimos ver Yellowstone y Yosemite, dos parques nacionales hermosos. Vimos el océano de California; era tan hermoso. Vimos las grandiosas Cataratas del Niágara. Estuvimos en las Smoky Mountains, en las Montañas Rocosas, etcétera. Pudimos ver cosas hermosas. Trabajamos y viajamos mucho, a veces como loco, pero también tomábamos un día aquí y otro día allá e íbamos a disfrutar el viaje. Debemos hacer eso en la vida. Debemos disfrutar el viaje, y eso nos ayudaría mucho.

El Pastor Jack Hyles decía: "Debes disfrutar cada etapa de la vida". Cuando sus niños son pequeños, disfrute esa etapa de la vida. Disfrute su juventud, y disfrute cuando sean mayores. Sólo disfrute la vida. Tal vez usted es mayor de edad ahora, pero tiene tiempo que puede disfrutar. Sólo piense en su vida y disfrute las cosas que están pasando.

Jesús nos enseñó a disfrutar el viaje de nuestra vida en Mateo 6:25-35: "**25**Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

26Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? **27**¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? **28**Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; **29**pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. **30**Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? **31**No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? **32**Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. **33**Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. **34**Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal".

Jesús dijo: "No te preocupes sobre el futuro y todas esas cosas. Disfruta la vida. Haz lo que tienes que hacer y así estarás contento y feliz". Una persona puede tener grandes riquezas y sentirse insatisfecho y estar solo, pero un hombre puede tener muy poco y aun así ser feliz y sentirse satisfecho. Todo depende de cómo vea las cosas.

Siempre habrá retos. Siempre habrá sueños. Siempre habrá cosas que tenemos qué hacer, pero debemos detenernos y disfrutar algunas cosas hermosas. No estoy diciendo que no debemos trabajar y estar ocupados. Creo que debemos trabajar duro, tener metas, y trabajar para lograr algo. Pero necesitamos disfrutar el viaje en el camino.

La Biblia dice: "No he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan". (Salmo 37:25b) Podemos enfocarnos demasiado en la vida, pero Dios cuidará de nosotros si lo ponemos primero. Trabajemos, pero confiemos en el Señor. Disfrutemos la vida.

Había un padre que estaba muy ocupado y tenía que ir a un lugar. Él dijo: "Hijo, nos tenemos que ir. ¡Nos tenemos que ir!"

El hijo dijo: "Tengo que terminar esto, papá". Él había comprado una de esas máquinas donde podía escribir e imprimir inmediatamente.

El hijo estaba usando esa máquina, y el papá le dijo: "Puedes jugar con eso más tarde. Tenemos que irnos de aquí". El papá se estaba estresando más: "Nos tenemos que ir ahora. Nos tenemos que ir. Tenemos que irnos a la iglesia. ¡Debemos estar allá ahora!"

Entonces salió la impresión y el niño se la dio al papá, y decía esto: "Eres el mejor papá del mundo".

El papá dijo: “Podemos esperar un poco para ir a cualquier lugar. Yo puedo tomar más tiempo para más mensajes como estos”.

Deténgase y disfrute las rosas. Deténgase y disfrute a sus hijos. Como ese papá estaba tan ocupado y quería ir a otro lugar, pero el hijo le dijo: “Dame un poco de tiempo. Aquí tienes”. Cuando el papá leyó la frase: “Eres el mejor papá del mundo”, eso significó mucho para él. Disfrutemos las cosas pequeñas en la vida.

La Biblia dice: “Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré. De manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre”. (Hebreos 13:5-6) No hay nada mejor en esta vida que vivir para el Señor. Necesitamos evitar que nuestra vida sea sólo querer esto o aquello. Debemos estar contentos con lo que tenemos y darnos cuenta que el Señor Jesucristo está con nosotros. Jesús nunca nos dejará ni nos abandonará, y podemos hacer todo a través de Cristo que nos fortalece. El Señor es nuestro ayudador, entonces, ¿por qué tenemos temor? ¡Dios nos ama!

Había un rey que no quiso creer en la bondad de Dios. Él tuvo un esclavo que en todas circunstancias decía: “Mi rey, no se desanime, porque todo lo que Dios hace es perfecto. Él no comete errores”.

Un día el rey y su esclavo fueron de cacería, y un animal salvaje atacó al rey. Su esclavo logró matar al animal, pero no pudo prevenir que su majestad perdiera un dedo. Furioso y sin mostrar gratitud por ser rescatado, el rey preguntó: “¿Es bueno Dios? Si fuera bueno, yo no hubiera sido atacado y no hubiera perdido mi dedo”.

El esclavo respondió: “Mi rey, a pesar de todo, le puedo decir que Dios es bueno, y Él sabe `porque´ pasan todas estas cosas. Lo que Dios hace es bueno, y Él nunca se equivoca”.

Enfurecido por su respuesta, el rey ordenó que arrestaran al esclavo.

Tiempo después, el rey se fue de cacería y fue capturado por hombres salvajes que hacían sacrificios humanos. Cuando ya estaban en el altar listos para sacrificar al noble, los salvajes se dieron cuenta que a la víctima le faltaba un dedo; así que lo soltaron. Para ellos, él no estaba completo para ser ofrecido a sus dioses.

De regreso al palacio, el rey autorizó la libertad del esclavo. El rey le dijo al esclavo con mucho afecto: “Mi querido amigo, Dios fue realmente bueno conmigo. Unos hombres salvajes casi me mataron, pero por la falta de un simple dedo me dejaron ir. Pero, tengo una pregunta para

ti. Si Dios es tan bueno, ¿Por qué permitió que te metiera en la cárcel?"

El esclavo respondió: "Mi rey, si yo hubiera ido con usted a la cacería, me hubieran sacrificado, porque a mí no me falta ningún dedo". ¡Qué increíble historia!

No importa las circunstancias que pasemos en la vida, podemos estar seguros de que Dios es bueno y que nos puede ayudar. El apóstol Pablo estuvo en una celda en la prisión y dijo: "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación". (Filipenses 4:11) Él dijo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13) Pablo se dio cuenta de que no importaba lo que iba a pasar, el Señor estaba con él para ayudarle.

La Biblia nos dice: "Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros". (1 Pedro 5:7) Tal vez usted tiene muchas cargas y dolores, y está agobiado por la vida y no la está disfrutando. Pero usted debe decir: "Señor Jesús, necesito Tu ayuda". Jesús nos dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28) Entonces, venga a Jesús para que Él le pueda ayudar. Recuerde: Jesús nunca nos va a dejar ni a desamparar. Jesús le ama a usted muchísimo y quiere ayudarle en el viaje de la vida.

Entonces, ¡disfrutemos el viaje!

Capítulo 8

Siga Adelante

Vivimos en un mundo donde hay mucho lamento, dolor, tristeza, y problemas. Ocurren muchas tragedias en nuestras vidas. ¿Qué hacemos cuando todo está en nuestra contra? ¿Qué hacemos cuando estamos cargados de tragedias, dolor, y de las pruebas de nuestras vidas? ¿Qué hacemos en éstas situaciones? ¿Cómo podemos vencer y seguir adelante? Quiero hablarle acerca de cómo tratar con los problemas y sobre estas situaciones difíciles en nuestras vidas.

La Biblia dice en Filipenses 3:13: (El apóstol Pablo estaba hablando aquí.) "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante". Quiero que note lo que dice ahí: "Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante". Por eso quiero hablarle sobre el gran tema: "Siga Adelante". Tenemos que seguir adelante, no importa lo que pase.

La Biblia dice: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". (Romanos 8:28) La Biblia nos enseña que cuando los dolores y los problemas vienen, si mantenemos nuestro enfoque en el Señor, Él nos puede ayudar a salir de eso. Necesitamos olvidar esas cosas que están atrás y seguir adelante, seguir adelante, y continuar siguiendo adelante en la vida. Sigamos adelante por el Señor.

Sigamos adelante. A veces la enfermedad o la debilidad del cuerpo son permitidas para que nuestro Salvador nos pueda usar en una manera más grande. Puede ser que por nuestra enfermedad nos acerquemos al Señor y por eso recibamos más de Su poder.

Un gran predicador Charles Haddon Spurgeon dijo: "Aprendemos más de Dios a través de nuestras pruebas que de nuestros libros". Él dijo: "La oración es el mejor libro en mi librería". Tal vez él hubiera añadido la aflicción como otro "libro de su librería". Alguien dijo: "La enfermedad es el mejor doctor de la divinidad en todo el mundo, y la prueba la mejor exposición de la Escritura".

Cuando el Dr. Payson estaba sufriendo en su última enfermedad, un amigo vino a su cuarto y dijo: "Siento mucho que estés postrado en cama".

El Dr. Payson respondió: "¿Sabes la razón de por qué Dios nos pone sobre nuestra

espalda a veces?"

"No", fue la respuesta.

Payson dijo: "Para que así veamos hacia arriba".

Debemos vivir para Dios, sin importar la prueba que venga en nuestra vida. Mantenga su testimonio seguro y constante para el Señor. Mire hacia arriba. No importa qué dolor, cargas, o circunstancias vengan en contra nuestra, necesitamos mantener nuestra atención en Cristo. Vea hacia arriba y siga hacia adelante para el Señor.

Un joven listo para ir al campo misionero de África, se reportó en Nueva York para tomar su viaje. Sin embargo, descubrió que su esposa no podía soportar el clima de allá. Él estaba muy triste pero regresó a su hogar determinado a ganar todo el dinero que pudiera para ser usado en llevar el evangelio a todo el mundo. Su padre, de profesión dentista, había comenzado a hacer un vino no fermentado para la santa cena. El joven se hizo cargo del negocio y lo administró hasta que llegó a ser un negocio muy grande y exitoso. Su nombre fue Welch, cuya familia sigue manufacturando jugo de uva. Welch dio literalmente cientos de miles de dólares a la obra de misiones, para alcanzar a personas alrededor del mundo para el Señor Jesucristo. Cuando la desilusión vino, él decidió seguir adelante para el Señor, y el Señor lo usó en una manera maravillosa.

Cuando las tragedias, los dolores, y la decepción vengan, necesitamos ver hacia adelante e ir hacia adelante, dándonos cuenta de que Cristo tiene algo mejor para nosotros. Dios puede usar nuestras debilidades o las pruebas en nuestras vidas para alcanzar muchas personas para Cristo.

Dios puede cambiar lo malo en algo bueno para nosotros, y nuestro crecimiento espiritual puede ayudar a otros. Necesitamos olvidar el pasado y seguir adelante. Quiero decir, podemos aprender del pasado, pero no necesitamos sentirnos abrumados y regresarnos por eso. Necesitamos seguir adelante.

Recuerdo que cuando yo estaba más joven, mis papás se divorciaron. Estaba agobiado y deprimido. Parecía que todo estaba en contra mía, pero el Señor me ayudó y me dio fuerza en medio de todo eso. Yo no vivo en el pasado, pero yo aprendí de eso y he dado testimonio de mi pasado que ha ayudado a otras personas. No puedo dejar que esos sentimientos de maltrato y falta de amor me alejen de hacer lo que Dios quiere que yo haga. Tengo que olvidar las cosas que están atrás y alcanzar lo que está adelante.

Cuando mi bebita Alejandra murió en los brazos de mi esposa después de que sólo había vivido 12 días, fue abrumador, también el dolor, la pena, y todas las circunstancias difíciles que rodeaban todo eso. Estábamos completamente abrumados y devastados, pero terminamos escribiendo un folleto que Dios está usando para alcanzar a otros para Cristo. Pero, no puedo sólo ir al pasado y morar en ese dolor y en esa tristeza. He aprendido de las pruebas y circunstancias difíciles. Yo hablo de ellas para ayudar a otras personas, pero no puedo estar debajo de mis circunstancias como otros. Tal vez usted está bajo sus circunstancias y esto le ha superado y controlado. Yo le digo hoy: "Tiene que seguir adelante. Tiene que seguir adelante. Tiene que seguir adelante para que pueda tener la victoria".

Lo que pasó en el pasado, se queda en el pasado. Necesitamos ir hacia adelante. Si no lo hacemos, nos va a envenenar y envenenará nuestra relación con otros. Dejemos el pasado, olvidemos las cosas que están atrás y busquemos aquellas que están delante. Tal vez la pregunta más importante no es: "¿Por qué pasó esto?", sino: "¿Cómo responderé?" Dejemos el pasado, el dolor y los problemas atrás. Sigamos adelante, manteniendo nuestros ojos en Jesús. El Señor es el único que puede ayudarnos.

La Biblia dice en Salmo 23: "Jehová es mi pastor". Dios nos ama y se preocupa por nosotros, y va a estar con nosotros en todas las circunstancias de la vida. El Salmo 23 dice: "Jehová es mi pastor; nada me faltará. **2**En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. 3Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. 4Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. 5Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. 6Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días". (Salmo 23:1-6)

¡Qué gran promesa! El Señor va a estar con nosotros sin importar lo que pase en la vida. El bien y la misericordia nos seguirán todos los días de nuestras vidas. La Biblia dice: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". (Romanos 8:28) Dios puede cambiar todo y usarlo para bien. Podemos confiar en Dios. Va a ser maravilloso cuando lleguemos al cielo y finalmente entendamos todo.

Note que la Biblia dice: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal

alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento". (Salmo 23:4) El Señor estaba con la persona que pasaba por el valle de sombra de muerte.

Hay obstáculos. Hay pruebas. Hay problemas. Hay que caminar en el valle de sombra de muerte. Hay todos esos problemas, pero Dios está con usted. Dios le está fortaleciendo. Dios le está ayudando. Dios va a estar con usted. Él dice: "No te desampararé, ni te dejaré". (Hebreos 13:5b) La Biblia promete: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13) La Biblia dice: "Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". (Isaías 40:31)

Nuestro Dios está con nosotros, y podemos tener la victoria. Nada es imposible con Dios. Dios puede ayudarnos a través de la dificultad. Dios nunca prometió que sería fácil o que no habría dificultades, problemas, dolores y tragedias, pero Él si prometió que Él iría con nosotros y nos ayudaría. "Tu vara y tu cayado me infundirán aliento" y me fortalecerán. ¡Dios nos va a dar fuerza! Él nos va a llevar si mantenemos nuestra confianza en Él. Sigamos adelante con la ayuda de Dios.

Un misionero anciano y su esposa quienes habían dado sus vidas en África como misioneros regresaron a los Estados Unidos. Sucedió que en el mismo barco donde viajaban los misioneros estaba Theodore Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos, quien regresaba de un viaje de cacería en África. Todos estaban emocionados y todo en el barco estaba preparado para Teddy Roosevelt. Todos estaban conscientes de su presencia. Nadie prestaba atención al misionero anciano y a su esposa.

Los días pasaron y al llegar al puerto de Nueva York, el misionero dijo: "Mira, todo es para el Presidente Roosevelt. Cuando lleguemos al puerto observa las bandas, las multitudes, y los aplausos". Él dijo: "Amor, ¿crees que haya alguien en el puerto para darnos la bienvenida a casa?"

Cuando el gran barco llegó, había una banda de la marina y los aplausos de miles para saludar al Presidente de los Estados Unidos después de su gran cacería en África. El misionero y su esposa bajaron la rampa muy tristes. Nadie los fue a recibir por haber regresado a casa. En un hotel barato en la ciudad de Nueva York, la amargura entró en el corazón del misionero. Él le dijo a su esposa: "Amor, no es justo. No es correcto. Fuimos a África y dimos nuestras vidas por el Señor. El Presidente Roosevelt va de cacería, regresa a casa, y miles lo reciben, pero nadie nos recibe a nosotros. Nadie".

Su esposa le dijo: “Amor, no puedo responder. No sé qué decir, pero te voy a dejar solo por un ratito”.

El misionero se postró sobre sus rodillas y clamó a Dios. Entonces el Señor descendió y dijo: “Misionero, aún no has llegado a casa”.

Qué cierto, qué bendición es esta historia. No hemos llegado a casa. Pasamos por tiempos difíciles, por dolores y cargas, pero hoy le recuerdo que aún no hemos llegado a casa. El cielo es nuestro hogar. Solo estamos pasando por aquí. Cuando lleguemos al cielo, todo tendrá sentido. Veremos cómo las personas han sido alcanzadas para Cristo porque nos hemos mantenido fieles para nuestro Dios y hemos decidido: “Voy a seguir adelante. Voy a seguir adelante. Duele, y me siento derrotado, y tengo tantas cosas en mi contra, pero voy a seguir adelante”.

La Biblia dice en Romanos 8:18: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. ¡Qué gran día será cuando lleguemos al cielo! Todo el dolor y el sufrimiento no se compararán con la gloria que será revelada. ¡Qué día aquel será cuando veamos a Jesús en el cielo! Nos gozaremos en el cielo. Siga adelante. Siga adelante. Sigamos adelante para Cristo.

Puedo ver en mi mente a Jesús en el jardín de Getsemaní orando. La Biblia dice que Él oraba tanto que sudaba gotas de sangre. Creo que estaba en tal agonía y tormento, pensando en nuestros pecados que serían puestos en Él. Jesús iba a enfrentarse a la cruz en poco tiempo. Sin embargo, Jesús siguió adelante. Jesús se levantó y una multitud se le acercó. Ellos golpearon al pastor, a Jesús, y sus discípulos le abandonaron. Las personas que amaban a Jesús y estaban con Él todo el tiempo dejaron al Señor solo. ¿Puede imaginarse que día tan terrible para Jesús, humanamente hablando, el dolor, la pena y el rechazo? ¿Usted se ha sentido así? Jesús se sintió así también.

Llevaron a Cristo a un lugar donde lo juzgaron e hicieron falsas acusaciones. Mintieron contra Jesús. Tal vez muchas personas han dicho cosas en contra de usted que no son verdad. Yo no entiendo, pero Jesús entiende. Ellos pusieron una venda sobre sus ojos, y los soldados le golpearon la cara y le preguntaban: “¿Quién te pegó Jesús? ¿Quién te pegó?” Ese no fue un buen día. Tal vez usted ha sido golpeado y abusado. Tal vez usted ha pasado por muchas cosas malas. Yo no lo entiendo, pero Jesús si lo entiende.

Pusieron una corona de espinas en la cabeza de Jesús, y la sangre corría por su rostro. ¿Por qué dolor y tormento en su mente y corazón le ha hecho pasar la gente? Yo no entiendo,

pero Jesús si lo entiende. ¡Qué día tan terrible!

Esos soldados romanos tomaron un látigo y rasgaron la espalda de Jesús. Ellos le golpearon y le golpearon y le golpearon. Qué día tan terrible. Tal vez usted ha sido golpeado y maltratado. Tal vez ha tenido tantas cosas en contra de usted de manera injusta y ha sufrido mucho. Jesús no hizo nada malo pero le azotaron. ¡Qué día tan terrible!

Ellos llevaron a Jesús a Gólgota, el lugar de la calavera. Jesús tuvo que cargar su cruz, y se cayó por lo pesada que estaba. Tal vez usted ha cargado tanto que se ha sentido incapacitado, y le ha tirado. Usted no sabe qué hacer. Yo no entiendo, pero Jesús lo entiende. ¡Qué día tan terrible para Cristo!

Entonces estiraron las manos de Jesús y le enterraron esos clavos. ¿Quién le ha lastimado? Ellos le enterraron los clavos en sus pies. Jesús fue golpeado. Jesús fue torturado. Jesús fue azotado. Tal vez usted ha pasado por cosas terribles y difíciles de imaginar. Yo no entiendo, pero Jesús entiende.

Ellos levantaron la vieja cruz y la colocaron en un hoyo en el suelo. Jesús colgaba de esa cruz. Él sufrió, derramó su sangre, y murió. Jesús estaba en esa cruz y vio que estaban echando suertes por su ropa. Ellos actuaban como si Jesús no fuera importante, como si Él fuera como cualquier otro hombre, cuya ropa no era muy importante. Tal vez muchas personas piensan que usted no es tan importante. ¿Cuántas personas le han tratado como basura?

Ellos despojaron a Jesús de su ropa. Tal vez a usted algunas personas le han desnudado y le han hecho cosas que no debían. Yo no lo entiendo, yo no le puedo ayudar, pero hay Alguien que puede y que entiende por lo que usted pasó. ¡Jesús sufrió por nosotros!

Cuando Jesucristo estaba en la cruz, su mamá estaba viendo todo. Él le dijo a uno de los discípulos: “Cuida a mi mamá. Cuida a mi mamá”. ¿Puede imaginarse a algunos de sus familiares viendo cómo le maltratan? Es algo difícil para ellos. Tal vez usted dice: “Yo no puedo superar lo que le hicieron a mi hijo o a mi amigo”. Dios entiende. Dios entiende. Yo no entiendo, pero Dios entiende las injusticias en el mundo porque Él sufrió injusticias también.

Jesús estaba en la cruz y clamaba: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Tal vez usted se siente abandonado. Se siente que nadie le ama. Se siente que nadie se preocupa por usted. Piensa que todo está en contra suya, que tiene muchos problemas. Yo no tengo idea, yo no entiendo, pero Jesús entiende. ¡Jesús le ama! Jesús murió en la cruz por nosotros porque nos ama. ¡Jesús nos ama!

Jesús murió en la cruz. La Biblia dice: “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”. (Romanos 5:8) Tal vez usted ha visto a seres queridos morir y su corazón ha sufrido. Yo no entiendo, pero Dios vio a su Hijo morir. Por supuesto, hay injusticia en este mundo; no tuvo sentido y parecía ser un día terrible el día que Jesús murió.

Pusieron a Jesús en una vieja tumba. No hay nada como ver a un ser querido que usted ama estar en un ataúd. Usted tiene dolor, tristeza, y quebranto de corazón. Ese fue un día terrible; fue horrible lo que le pasó. Jesús murió y fue enterrado y puesto en la tumba unos días.

Pero, debo recordarle que algo pasó al tercer día. El domingo llegó y Jesús resucitó de los muertos. Usted está pasando por un tiempo difícil, pero el domingo va a venir. Una victoria llegó el tercer día. El domingo Jesús resucitó de los muertos, probando que Él tiene poder sobre el pecado, la muerte, la tumba y que no importa lo que haya pasado, Él puede ayudarle. No importa qué pecado haya cometido, Jesús puede perdonarlo.

No sé cuáles son sus cargas. No sé cuáles son sus tristezas, pero siga adelante. Siga adelante. ¡Siga adelante! Si Jesús hubiera pensado en todo el dolor y se hubiera detenido, Jesús no hubiera podido dar su vida en rescate por nosotros. Pero Jesús vio hacia adelante a la resurrección. Jesús iba a resucitar de la muerte. Jesús resucitó de la muerte. La muerte de Jesús no se veía bien, pero recuerde, Jesús resucitó de la muerte.

La Biblia dice: “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”. (Romanos 8:28) No sé por lo que usted haya pasado, pero Jesús entiende y le ama. Jesús le dará fuerza para seguir adelante. Entonces, sigamos adelante con la ayuda de Jesús.

Jesús dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. (Mateo 11:28) Yo no conozco sus cargas, sufrimientos, o problemas, pero Jesús está diciéndole: “Ven a mí y yo te ayudaré”. Entonces, siga adelante. Decida que seguirá adelante con la ayuda del Señor Jesucristo. Sigamos adelante en el nombre de Jesús.

Capítulo 9

Hay Fuerza para el Cansado

Por favor permítame hacerle unas preguntas importantes: ¿Está usted cansado? ¿Está cansado de todas las preocupaciones de la vida? ¿Está agotado? ¿Ha dado todo lo que puede y no puede ir más lejos? ¿Se siente impotente en cuanto a la situación que está enfrentando? ¿Se siente débil, cabizbajo, y como que no hay salida? Tal vez usted se pregunta: '¿Cómo puedo sobrellevar mi debilidad?' Quiero ayudarle hoy, porque yo creo que la Biblia nos da ayuda para estos asuntos.

La Biblia dice en Isaías 40:28: "¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. **29**El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. **30**Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; **31**pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". (Isaías 40:28-31) Por eso vamos a explorar el gran tema: "Fuerza para el Cansado".

La Biblia dice: "¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance". (Isaías 40:28) Nuestro Dios es todopoderoso, y Él no va a desmayar. Él tiene la fuerza. La Biblia dice: "El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas". (Isaías 40:29) Usted tiene que ir con Dios, sabiendo que Él es el que puede darle el poder y la fuerza que usted necesita. La Biblia dice: "Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen". No importa si usted es joven o anciano. No importa. Todos necesitamos la fuerza del Señor para hacer lo que debemos hacer. La Biblia nos muestra cómo podemos tener su fuerza: "Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". Necesitamos que el Señor nos dé fuerza cuando estamos cansados.

La Biblia dice que al esperar en el Señor nos levantaremos con alas como de águilas. Las águilas son aves majestuosas con una visión impresionante. Los científicos creen que su visión puede ser ocho veces mejor que la de los humanos. Ellos tienen poderosos patas con garras muy

fuertes; con su pico puede matar y está diseñado para cortar, aplastar, y deshacer su comida. Pero, sobre todo, las águilas están hechas para volar. Ellas tienen una velocidad impresionante; pueden volar de 100 hasta 160 kilómetros por hora. Ellas pueden dar vueltas y hacer espirales como un avión cuando hace maniobras. Su alas se extienden hasta 2.5 metros.

Pero las águilas no vuelan como los gorriones o los petirrojos. La mayoría de los pájaros vuelan aleteando, pero las águilas no pueden aletear por mucho tiempo. Ellas están hechas para remontar y por eso pueden llegar mucho más lejos con poca energía. Dios creó nuestro planeta con columnas invisibles de aire caliente llamadas corrientes térmicas que se levantan en diferentes lugares de la superficie de la tierra. Las águilas encuentran estas corrientes térmicas y vuelan en ellas. Ellas abren sus alas y son levantadas más y más alto en el aire. Pueden elevarse hasta 4,200 metros, tan alto en las nubes que no se les puede ver a simple vista desde la tierra. Cuando ellas alcanzan esas alturas, salen del corriente térmico con sus alas todavía extendidas y planean de aquí para allá, de arriba a abajo, de lado a lado, viajando varios kilómetros, utilizando muy poca fuerza.

Isaías nos dice que Dios es como invisible, refiriéndose a que no lo podemos ver, pero es todo poderoso. Así como las corrientes térmicas invisibles del planeta, Él está presente para todas las personas. Cuando buscamos a Dios, creemos en sus promesas y confiamos en Él, abriendo las alas de fe, somos llevados hasta lo alto. Nos elevamos como en las alas de las águilas. Podemos correr sin estar cansados. Podemos caminar sin desmayar. La fuerza que necesitamos para la santidad y efectividad de una vida victoriosa no viene de estar aleteando como un gorrión en aflicción, sino de confiar en Dios y de descansar en Jesucristo.

La Biblia dice: “Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”. (Isaías 40:31) Necesitamos al Señor. Así como esa corriente invisible de viento que ayuda a levantar a las águilas, así necesitamos a nuestro Dios. A veces preguntamos: “¿Dios, dónde estás?” Pero Dios está ahí. Sólo necesitamos clamar y confiar en Él, y Él nos levantará de nuestros problemas, tribulaciones, y de las cosas que estemos enfrentando. Dios dice: “Confía en mí, y yo te voy a levantar”.

¿Quiere usted saber dónde está la fuerza para el débil? En esperar en Dios. Está en depender en Jesús. Espere que el Señor Jesucristo le de fuerza. Jesús es el que nos puede ayudar. Podemos hacer todas las cosas a través de Cristo quien nos fortalece – no en nuestras habilidades

intelectuales, no en nuestras propias habilidades, talentos, ni en nuestra propia voluntad. Necesitamos que el Señor nos dé la victoria.

Yo le digo: “Espere en Dios. Clame a Dios y pídale su ayuda”. Dios dice: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”. (Jeremías 33:3) Dios quiere que clamemos a Él, que esperemos en Él, y que confiemos en Él para que nos pueda levantar como en las alas del águila, más y más y más y más arriba de todas las dificultades de la vida para que podamos hacer cosas grandes y maravillosas para el Rey de reyes y Señor de señores.

Piense en un guante. Es impresionante que un guante pueda hacer todo tipo de cosas. Puede levantar un libro, decir adiós, rascar la cabeza, dar palmadas en la espalda, o darle una bofetada a alguien. Podemos trabajar y podemos hacer muchas, muchas cosas con un guante. Sin embargo, un guante no puede hacer nada si la persona saca su mano de él. Todo lo que puede hacer es estar ahí. Puede gritarle, enojarse, tratar de enseñarle una lección, pero sería en vano. No puede hacer nada por sí sólo. Sin una mano dentro del guante, un guante no es más que una cosa ordinaria.

Las personas como este guante pueden hacer muy poco por sí solos. En la carne somos débiles, pero en Cristo somos fuertes. Cuando una mano está dentro del guante, éste puede hacer todo lo que la mano quiere que haga. La Biblia dice: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. (Filipenses 4:13) Necesitamos el poder de Dios si queremos hacer una diferencia y tener la victoria.

Un joven del primer año de preparatoria, David era el muchacho más bajito de su escuela. Medía 1.52 metros de alto y a pesaba 41 kilos; así que era el candidato perfecto para el equipo de lucha de peso ligero de la escuela. David comenzó como novato de peso ligero; ascendió cuando el joven que ocupaba ese lugar se fue. Desafortunadamente el primer año de David no le fue muy bien. De las seis luchas que tuvo, en todas lo pusieron en espalda plana.

David tenía el sueño de algún día ser tan buen luchador como para recibir la letra del atleta. La letra del atleta era un emblema en tela con las iniciales de la escuela. Se premiaba a los atletas que demostraban un trabajo excepcional en su deporte. Los que eran afortunados de recibir una letra la portaban con orgullo en sus chamarras de la escuela. Cuando David compartía su sueño de recibir esta letra en lucha con sus amigos, la mayoría de sus compañeros sólo se reían. Sin embargo, David estaba determinado a trabajar duro y a seguir mejorando como luchador. Cada

día después de la escuela, David se iba al salón de pesas tratando de aumentar su fuerza, o corría alrededor de las gradas para aumentar su resistencia, o él iba al salón de lucha tratando de mejorar su técnica.

La persona que seguía creyendo en David era su abuela. Cada vez que lo veía, ella le recordaba lo que se podía hacer con oración y mucho trabajo. Ella le decía que se mantuviera enfocado en su meta. Una y otra vez le repetía versículos como: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". El día antes de que la siguiente temporada comenzara, la abuela de David falleció. David estaba desconsolado. Si lograba alcanzar su meta, de algún día obtener su letra de reconocimiento de la escuela, su abuela nunca lo vería o no lo sabría.

Esa temporada los oponentes de David se enfrentaban a una nueva persona. Lo que ellos esperaban era una victoria fácil, pero lo que tuvieron fue una batalla feroz. David ganó 9 de sus 10 primeros combates ese año. A mediados del año, el entrenador de David lo llamó a su oficina para informarle que estaría recibiendo la letra de reconocimiento. David estaba estático y muy emocionado. Lo único que lo haría sentirse mejor sería compartir esto con su abuela. Él pensó: 'Si tan solo ella supiera...' Fue entonces que el entrenador sonrió y le dio un sobre a David. El sobre tenía el nombre de David escrito con la letra de su abuela. Él lo abrió y lo leyó: "Querido David, yo sabía que podías lograrlo. Aparté $100 dólares para que te compres la chamarra de la escuela para que le pongas tu letra. Espero que la uses con orgullo, recordando que puedes hacer todas las cosas en Cristo quien te fortalece. Felicidades. Tu abuela". Después de que David terminó de leer la carta, su entrenador le entregó una nueva chamarra con la letra y el nombre de David bordado en el frente. David se dio cuenta de que su abuela había creído y supo todo lo que iba a pasar.

El Señor Jesucristo puede darle la fortaleza para hacer cosas grandes y maravillosas. Esa abuela sabía que si David confiaba en el Señor, podría hacer grandes cosas. El Señor es el único que puede darle fortaleza. Espere en el Señor, y Él le dará fortaleza.

El apóstol Pablo fue usado grandemente para el Señor. Dios le usó para impactar a este mundo para el Señor Jesucristo. Pablo sabía que él sólo podía hacer todas las cosas a través de Cristo Jesús quien le fortalecía.

Cuando el Rey William (Guillermo) de Inglaterra murió, había una niña pasando la noche en el lugar. La despertaron y le dijeron que ella era la reina de Inglaterra. Tan pronto como escuchó la noticia, se postró en sus rodillas y le pidió al Padre Celestial que le ayudara y que la

guiara a través de los años que seguirían. Por 64 años esa niña, quien fue la Reina Victoria, reinó sobre el imperio británico. Inglaterra nunca tuvo tanto progreso como en el tiempo de ella. Un día un príncipe de India le preguntó cuál era el secreto del poder de Inglaterra. Para su respuesta, la reina calladamente tomó un libro de una mesa cercana. "Este es el secreto," respondió ella. El libro era la Palabra de Dios, la Biblia.

Si quiere tener el poder de Dios, tiene que meterse en la Palabra de Dios. La Biblia dice: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos". (Hebreos 4:12a)

La Biblia dice: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien". (Josué 1:8) Si usted quiere tener éxito para Dios y quiere hacer grandes cosas, métase en la Palabra de Dios para que Dios pueda darle fortaleza.

Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Tenemos que aferrarnos a Dios. Debemos meternos en la Palabra de Dios. Debemos orar. Debemos esperar en el Señor para que podamos tener Su fortaleza para alcanzar a este mundo para el Señor Jesucristo. La Biblia dice: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". (Hechos 1:8)

Grandes personas se han dado cuenta de su debilidad y han pedido a Dios por Su ayuda. Un domingo por la mañana cuando Charles Spurgeon pasaba por la parte de atrás del tabernáculo y vio la multitud, se le escuchó decir: "Oh, Dios, ¡ayúdame! Oh, Dios, ¡ayúdame! Oh, Dios, ¡ayúdame!" Así de fuerte como él era, se dio cuenta de que era insuficiente para una tarea tan grande como predicar el evangelio en poder, a menos que Dios fuera su ayuda. Este predicador fue usado grandemente por Dios. Usted y yo no vamos a lograrlo en nuestra propia fuerza ni en nuestras propias habilidades y talentos. Necesitamos que Dios haga la diferencia. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

Un niño estaba jugando un sábado por la mañana en una caja de arena. Él tenía su caja de carritos, camionetas, su cubeta, y una pala de plástico rojo. Al construir caminos y túneles en la arena, él descubrió una piedra grande en medio de la caja de arena. El niño excavó alrededor de la piedra y con mucho trabajo la sacó de la tierra; jaló y golpeó la piedra con su pie. Él era un

niño muy pequeño y la piedra era muy grande. Cuando ya había empujado la piedra a la orilla de la caja de arena, se dio cuenta que no la podía empujar sobre la pared. Con gran determinación el niño excavó y empujó, pero cada vez que pensaba que había avanzado, la piedra volvía a caer dentro de la caja de arena. Finalmente él rompió en lágrimas de frustración.

Todo este tiempo el papá del niño estaba viéndolo desde la ventana de la sala como terminaba todo este drama. Cuando salieron las lágrimas, una sombra se posó sobre el niño en la caja de arena. Era el papá del niño. Suave pero de manera firme, le dijo: "Hijo, ¿por qué no usaste toda tu fuerza?"

Derrotado, el niñito respondió sollozando: "Pero, ¡lo hice, papito! ¡Lo hice! Usé toda la fuerza que tenía".

"No, hijo", el papá le corrigió dulcemente. "No usaste toda la fuerza que tienes, porque no me lo pediste a mí". Diciendo esto, el padre se agachó, levantó la piedra, y la sacó de la caja de arena.

¿Tiene usted piedras grandes en su vida que necesiten ser removidas? ¿Se ha dado cuenta que no tiene lo que se necesita para quitarlas? Dios está siempre disponible para nosotros, dispuesto a darnos la fortaleza que necesitamos para derribar obstáculos y para lograr grandes cosas para Él. "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones". (Salmo 46:1) Dios es quien nos puede ayudar si estamos dispuestos a clamarle. "Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas". ¿Ha clamado usted a Dios por la fortaleza que necesita?

Alguien le dijo a D.L. Moody: "El mundo todavía está esperando ver lo que Dios puede hacer con un hombre completamente rendido a él". D.L. Moody dijo: "Yo seré esa persona. Yo daré mi todo al Señor". Dios usó a Moody y su influencia para alcanzar a las personas alrededor del mundo. Así que, Dios puede darle la fortaleza para hacer más allá de lo que usted pueda imaginar o soñar hacer posible. ¿Por qué no clama a Dios, el único que le puede dar la fortaleza para hacer lo imposible?

¿Necesita usted fortaleza? La Biblia dice: "Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón; Sí, espera a Jehová". (Salmo 27:14) El Señor dice: "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia". (Isaías 41:10) La Biblia dice: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que

vayas". (Josué 1:9) La Biblia dice: "Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio". (2 Timoteo 1:7) "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". La fortaleza está en el Señor. Repito: La fortaleza está en el Señor.

Un águila se sienta en un precipicio y ve el cielo cuando está oscuro y lleno de relámpagos. El águila se sienta perfectamente quieta, hasta que siente la brisa. Entonces al águila salta en el viento y usa ese viento para subir al cielo, levantándole lejos de la tormenta. Así como esa águila necesita del viento para levantarle de la tormenta, usted y yo necesitamos al Dios Todopoderoso para levantarnos de las tormentas de la vida para que podamos tener la victoria y podamos hacer cosas grandes y maravillosas por el Señor. Es por eso que la Biblia dice: "Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". (Isaías 40:31)

Cuando está en un avión y hay una tormenta, el piloto puede dirigir el avión arriba de la tormenta, y ahí es un lugar hermoso. Eso es lo que necesitamos, que Dios nos levante arriba de las tormentas de la vida para que podamos tener la victoria. Usted no puede hacerlo solo; necesita la ayuda de Dios. Dios puede darle la fuerza. Necesita clamar a Jesús y decirle: "Jesús, ¡ayúdame! Jesús, ¡ayúdame!" Y Jesús va a ayudarle.

Jesús quiere ayudarle. Es por eso que Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28) Jesús sufrió, derramó su sangre, y murió para perdonarnos nuestros pecados, salvarnos del infierno, y llevarnos al cielo. Jesús quiere darnos la fortaleza que necesitamos para hacer cosas grandes y maravillosas a pesar de todos los problemas. Es por eso que la Biblia dice: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". La Biblia también dice: "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres". (Juan 8:36) Entonces vaya con Jesús para que pueda ayudarle. Siempre recuerde esta gran verdad: Los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas.

Capítulo 10

¿Hay Algo Difícil para el Señor?

En Génesis 18:14, la primera parte del versículo dice: "¿Hay para Dios alguna cosa difícil?" La Biblia dice también: "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37) Piense en esto. ¿Hay algo difícil para el Señor? Vamos a explorar esta pregunta: ¿Hay algo difícil para el Señor?

En Génesis 18, Sara estaba preparando comida, y ella escuchó al Señor decirle a Abraham que Dios los iba a bendecir, y que iban a tener un niño. Pero Sara se rio: "¡Ja, ja, ja!" Sara se estaba riendo porque ella era una anciana. A ella ya se le había pasado el tiempo de tener un bebé, y Abraham era un anciano también. Ella pensó que esto no iba a funcionar. ¡Esto era imposible! Pero los mensajeros dijeron: "¿Hay algo difícil para el Señor?" ¿Hay algo difícil para Dios? ¿Qué es lo que nuestro Dios no puede hacer? Sabemos que Dios puede hacer todo. No hay nada difícil para nuestro Dios. ¿Qué puede hacer Dios? Dios creó los cielos, la tierra, y todo lo que hay en ellos. Quiero que piense en esto.

Alguien dijo: "El animal más grande de la tierra es la ballena azul; sólo las aletas en su cola son más grandes que la mayoría de los animales.

Pero, la ballena azul no es tan grande como una montaña. Si pudiéramos poner 100 ballenas azules en un estanque gigante, podríamos poner millones de estanques con ballenas dentro del Monte Everest.

Pero, el Monte Everest no es tan grande como la tierra. Si usted pudiera poner cientos de Montañas Everest una sobre otra, esto sólo sería un pelo en la cara de la tierra.

La tierra no es tan grande como el sol. Usted podría poner millones de mundos dentro del sol. ¡Cuán grande es nuestro Dios porque Dios creó todo!

Pero, el sol, que es una estrella mediana, no es tan grande como la estrella roja súper gigante llamada Antares.

Pero, Antares no es tan grande como la Vía Láctea. Miles de millones de estrellas, incluyendo las súper gigantes como Antares, así como cometas y asteroides incontables forman la Vía Láctea. ¡Qué poderoso es nuestro Dios!

Pero, nuestra Vía Láctea no es tan grande como el universo. Hay miles de millones de

galaxias en este universo.

Y, aun así, con miles de millones de galaxias, el universo está casi vacío. La distancia de una galaxia a otra es mayor de lo que podamos imaginar.

El Creador del universo es Dios, quien con su palabra habló y todas las cosas fueron creadas. Dios está presente en todo, en el universo y más allá. Dios sostiene todo con Su poder. ¡Nuestro Dios es grandioso y digno de ser alabado! ¡Cuán grande es nuestro Dios! ¿Hay algo difícil para el Señor? Cuando usted piensa en las galaxias, en los planetas, en todas las estrellas, y en Dios controlando todo esto, ¡cuán grande es nuestro Dios! ¡Nuestro Dios puede hacer todo!

Pienso cuando Dios les dio a Sara y a Abraham un bebé. Eso fue un milagro de Dios. Pienso en Dios cuando abrió el Mar Rojo; las aguas se partieron. Imagínese caminar en medio del mar, viendo los peces en el agua. Nuestro Dios puede abrir el Mar Rojo. ¿Hay algo difícil para nuestro Dios?

Pienso en cómo Dios destruyó los muros de Jericó cuando los hijos de Israel marcharon alrededor de la ciudad. ¿Hay algo difícil para nuestro Dios? Pienso en cómo Dios usó a Sansón para que con la quijada de un burro matara a los Filisteos. ¿Hay algo difícil para Dios? Pienso en cómo Sansón, estando ciego, se paró entre los pilares. Dice la Biblia que mató a más personas en su muerte que en su vida. ¿Hay algo difícil para nuestro Dios? Me pregunto si nosotros le hemos pedido a Dios algo que es difícil. Me pregunto qué tan grande es nuestro Dios.

Pienso en nuestro Dios cuando ayudó a David a matar al gigante. Ahí estaba Goliat, y Dios le ayudó a un jovencito a matar a ese gigante. ¿Qué tan grande es nuestro Dios? ¿Qué es lo que su Dios no puede hacer? ¿Hay algo difícil para nuestro Dios?

Pienso en Dios cuando usó a una virgen, la virgen María, una doncella, una señorita que decía: "¿Quién soy yo para que el Señor me use? ¿Quién soy yo?" Me pregunto si hay alguna señorita que diga: "Yo seré una señorita rendida al Señor". Me pregunto si hay alguna persona como María que diga: "Yo me rendiré a Dios". Me pregunto qué puede hacer Dios a través de una señorita que diga: "Aquí estoy, Señor. Aquí estoy. No me veo como mucho, pero te veo a ti como un gran Dios". ¿Qué tan grande es su Dios? Le repito: ¿Qué tan grande es su Dios?

Pienso en Jesús cuando convirtió el agua en vino; ese es nuestro Jesús. Pienso en Jesús cuando sanó al hombre ciego; ese es nuestro Jesús. Pienso en la mujer con el flujo de sangre. Ella estaba perdiendo mucha sangre. Ya había gastado mucho dinero para que los doctores la sanaran, pero fue inútil. Un día Jesús iba caminando y ella dijo: "Si tan sólo tocara el borde de su manto,

voy a ser sanada". Puedo imaginármela peleando entre la multitud. Llegó y tocó el borde del manto de Jesús, y fue sanada. ¿Qué tan grande es su Dios? ¡Nuestro Dios es todo poderoso!

Pienso en los leprosos cuya lepra estaba comiendo sus cuerpos, y de repente Jesús les sanó. Jesús es más grande que cualquier cosa. ¿Qué tan grande es nuestro Dios? ¿Qué tan grande es nuestro Jesús? Pienso en las multitudes a las que Jesús alimentó, más de 5,000 personas, y más de 4,000 en otra ocasión. ¿Qué tan grande es nuestro Dios? ¿Qué puede hacer nuestro Dios? Pienso en cómo resucitó a los muertos. Imagínese, usted está muerto, muerto, nada está sucediendo, no está pasando nada; y de repente, Jesús le resucita. Jesús puede hacer todo. Dios puede hacer mucho más allá de lo que pensemos o pidamos. ¿Hay algo difícil para Dios?

Jesús no hace acepción de personas. Dios puede hacer cualquier cosa, cualquier cosa, cualquier cosa. La Biblia dice: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros". (Efesios 3:20) ¿Qué tan grande es nuestro Dios? ¿Hay algo difícil para nuestro Dios? Nada es difícil para nuestro Dios.

Pienso en Elías. Él estaba en conflicto con los profetas de Baal; los profetas de Baal y Elías discutían y decían: "Pongamos algunos altares aquí, pongamos algunos corderos en estos altares, y pidámosle a nuestro dios que envíe fuego". Elías dijo: "Ustedes primero". Ellos se estaban cortando a sí mismos, bailando alrededor del altar, tratando de atraer la atención de su dios para que les contestara, pero no funcionó. Elías dijo: "Tal vez su dios está durmiendo, o tal vez se fue a pasear. ¿Qué está haciendo su dios?" Su dios Baal no podía hacer nada porque no era Dios.

Entonces Elías dijo: "Ahora me toca a mí. Quiero que echen cuatro barriles de agua sobre el altar. Háganlo otra vez. Háganlo una vez más". Entonces él clamó: "Oh, Dios de Abraham, Isaac y Jacob, haz que descienda el fuego", y el fuego descendió, y consumió el sacrificio, y secó el agua. ¡Qué grande es nuestro Dios! El mismo Dios de Elías que contestó sus oraciones es nuestro Dios. Dios puede hacer más de lo que pedimos o soñamos hacer posible.

Pienso en Daniel. Ahí estaba Daniel, en el foso de los leones. El rey dijo: "Daniel, ¿puede tu Dios librarte del foso de los leones?" y Daniel respondió: "Mi Dios puede". ¡Qué grande es nuestro Dios!

Yo pienso en el ladrón que estaba en la cruz, un hombre malvado que merecía estar ahí. Él le dijo a Jesús: "Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino". Jesús dijo: "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso". Tenemos un Dios que escucha nuestras oraciones. Jesús

dijo: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”. (Mateo 7:7) Dios dice: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”. (Jeremías 33:3) ¡Qué grande es nuestro Dios!

Pienso en los apóstoles cuando estaban orando en aquél cuarto. Estaban orando, y cayó el fuego de Dios. ¿Cuántas personas fueron salvas en Pentecostés? ¿3,000? Pero eso ocurrió en el pasado. Dios no puede volver a hacer eso. ¡No, no, no es así! Dios puede hacer cualquier cosa porque Dios es el mismo ayer, hoy, y por siempre. ¿Creemos que Dios hará grandes cosas? Pienso en los apóstoles y en cómo oraron por denuedo, y tuvieron denuedo. Ellos predicaron el evangelio y trastornaron al mundo entero. ¿Qué tan grande es nuestro Dios? Ellos no tenían todo el conocimiento que nosotros tenemos hoy en día, pero se pusieron a trabajar, y Dios los usó. ¡Nuestro Dios es un Dios maravilloso!

¿Qué tan grande es su Dios? ¿Qué puede hacer Dios por usted? Pienso en Cornelio, quien daba limosnas y oraba al Señor. El Señor escuchó sus oraciones y envió al predicador Pedro quien le habló de Cristo, y Cornelio fue salvo.

Hay personas que han sido engañadas allá afuera. Están dolidos, son vulnerables, y dicen: “¿Por qué, Dios? ¿Por qué me está pasando esto?” Y Dios nos está diciendo: “Sé un Pedro. Ve a ellos y testifícales, y serán salvos”. Hay personas que quieren ser salvas. Hay algunas personas que quieren conocer a Jesús. Tenemos que decidir tener un fuego para alcanzarlos.

John Wesley, un predicador, dijo: “Yo me encendía por el Señor, y las personas venían para verme arder”. Abraham Lincoln, un Presidente de los Estados Unidos, dijo: “Quiero ver a un predicador tan ferviente, con tanto fuego, que parezca que está peleando con las abejas”. ¿Dónde está su fuego por Dios?

Pienso en el Dr. Jack Hyles. Él se arrodilló en la tumba de su padre y dijo: “Dios, no quiero ser un predicador sin poder. Dios, no quiero ser un predicador sin poder”. Y Dios contestó su oración y le dio su poder. Yo no quiero ser un predicador sin poder. Quiero el poder de Dios manifestado en mi vida para alcanzar a otros para Cristo. ¿Qué de usted?

Hay una historia que dice: “Había dos granjeros que estaban orando por la lluvia para que pudieran tener una buena cosecha, pero sólo uno de ellos fue y preparó el campo para recibirla”. ¿Cuál es usted? ¿Cuál de ellos somos nosotros? ¿Estamos trabajando tanto como podamos para alcanzar a otros para Cristo? ¿Realmente esperamos que Dios haga cosas grandes y maravillosas?

En el Colegio Bíblico nos decían: “Trabaja como si todo dependiera de ti, y ora como si todo dependiera de Dios”. Así es. La Biblia dice: “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas”. (Eclesiastés 9:10a) Tenemos que dar todo lo que tenemos para alcanzar a otros para Cristo. Dios no va a usarnos si no nos ocupamos.

El mismo Dios que usó a Abraham es su Dios. El mismo Dios que usó a Moisés es su Dios. El mismo Dios que usó a Josué es su Dios. El mismo Dios que usó a Gedeón y a Sansón es su Dios. El mismo Dios que usó a David para derrotar el gigante es su Dios. El mismo Dios que usó a un joven llamado Jeremías es su Dios.

Muchos de los grandes avivamientos de la historia han sucedido a través de los jóvenes. Dios quiere hacer cosas grandes y maravillosas a través de nosotros.

Piense en el niño quién dio cinco panes y dos peces a Jesús, cómo Dios alimentó a la multitud. Pienso en los apóstoles, como Pedro, el impulsivo Pedro, pero Dios lo usó. Pedro fue el único discípulo quien caminó sobre el agua. Los otros discípulos estaban en el barco. ¿Estamos dispuestos a confiar en Jesús y a caminar sobre el agua? ¡Salga y haga algo grande para Cristo! El apóstol Pablo dio su vida por Cristo, y las multitudes fueron salvas. Tenemos que dar nuestras vidas al Señor Jesucristo.

Pienso en el Evangelista Billy Sunday. Él no tuvo mucha educación, pero Dios lo usó de una manera poderosa para impactar a Los Estados Unidos de América. Dios usó al Pastor Jack Hyles y su influencia para alcanzar a personas alrededor del mundo, y Dios quiere usarle a usted también.

¿Qué tan grande es su Dios? La Biblia dice: “Porque nada hay nada imposible para Dios”. (Lucas 1:37) Dios puede hacer cosas grandes y maravillosas. No sé lo que esté pasando en su vida. ¿Tiene circunstancias grandes, cambios grandes, y problemas grandes? No hay algo difícil para nuestro Dios. Dios puede hacer todo. Dios es más grande que cualquier problema que podamos enfrentar. Dios puede usar a cualquier persona y todo para su gloria.

Había un hombre que nació sin piernas y brazos. ¿Puede imaginarse eso? No tener brazos y piernas. Él fue salvo y fue un evangelista. Se graduó de la universidad, y no tenía brazos ni piernas. Llegó el momento en que pudo manejar su propio carro; hoy en día eso se puede hacer. Él escribía sus propias cartas y cantaba para Jesucristo. Él fue un predicador muy efectivo para el Señor Jesucristo. Piense en cómo este hombre vino al mundo, “minusválido”, sin brazos y sin piernas; pero sin temor predicaba el evangelio del Señor Jesucristo.

Si Dios podía usar a este hombre que no tenía brazos ni piernas para predicar el evangelio de Jesús, ¿no cree que podría usarnos a nosotros si le permitimos? ¿Dejará usted que Dios le use para Su gloria y Su honor? ¡Alcancemos a otros para Cristo!

Un evangelista una vez contó la historia de un santo hombre de Dios quien vivió en una arboleda. Este hombre era dueño de un rebosante manantial de agua a la orilla de la carretera. El hombre conocía al Señor y caminaba con él todos los días. Él era minusválido, lisiado, y no apto para cualquier trabajo duro que requería fuerza física; así que pasaba los días en su casa.

Los años pasaron y él seguía sintiendo un gran deseo de hacer algo para ayudar a otros. Lágrimas amargas de tristeza corrían por su rostro ante la terrible realidad de la condición física que él tenía. Él luchaba en sus oraciones. Él pensaba que moriría si no les hablaba a otros de Cristo.

Entonces, fue en una dulce noche de oración que el Espíritu levantó su carga y le dijo: "¡Quédate! ¡Quédate a la orilla del camino! ¡Hay muchas personas que pasan por este camino!"

El hombre de Dios pagó a un trabajador que excavó a la orilla del camino, y con piedras seleccionadas del arroyo construyó una pared alrededor y colgó un cazo con una cadena. Atrás del manantial puso un asiento rústico que era muy acogedor. Después el hombre gastó un poco más de su dinero para contratar a un carpintero para que moviera su pequeña casa cerca del manantial. Con sus propias manos pudo plantar flores y cortar los arbustos.

Todos los días el hombre se sentaba en la silla rústica y saludaba a todos los que se paraban a tomar agua fresca, y empezaba una conversación con ellos. Él les ofrecía que se sentaran bajo la sombra y entonces les contaba la historia de Jesucristo.

Día tras día él continuó con su ministerio hasta que literalmente miles de personas habían escuchado el evangelio de la boca de esta persona sentada al lado del manantial a la orilla del camino.

Dios le dio a ese hombre lisiado un gran ministerio, y Dios quiere usarnos a usted y a mí para hacer cosas grandes y maravillosas para alcanzar a otros por Cristo. ¿Hay algo difícil para el Señor? La Biblia dice: "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37)

Capítulo 11

Más Que Vencedores

La Biblia dice en Romanos 8:31: "¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro". (Romanos 8:31-39)

Quiero llamar su atención al versículo 37: "Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó". Quiero hablarle sobre el gran tema: “Más Que Vencedores”. Somos más que vencedores por medio de Cristo, y tenemos que tener esa actitud ganadora.

Un niño pequeño que estaba hablando a sí mismo mientras caminaba por el patio, llevaba una pelota y un bate. Él dijo: "¡Soy el mejor bateador del mundo!" Entonces él tiró la pelota al aire, intentó pegarle la pelota, pero falló. "¡Strike Uno!" Pero él recogió la pelota y dijo: "¡Soy el mejor bateador del mundo!" Arrojó la pelota en el aire. Cuando llegó el momento, intentó pegarle otra vez, y falló. "¡Strike Dos!"

Entonces el muchacho arrojó la pelota en el aire otra vez e intentó pegarle una vez más, pero falló de nuevo. "¡Strike Tres!" Entonces el niño dijo: "¡Soy el mejor lanzador del mundo!"

Ese chico tenía una actitud ganadora, una actitud de conquistador.

Hace unos años, una pareja de aventureros trató de convertirse en la primera a viajar alrededor del mundo en un globo de aire caliente.

Sin embargo, los vientos dominantes llevaron a los aerostáticos en un curso directo hacia Libia, que fue un gran problema. Libia era gobernada por un dictador que odiaba a los estadounidenses y que no quería globos estadounidenses volando sobre su país. Había una buena posibilidad de que el globo fuera derribado si cruzaba el espacio aéreo Libio.

Entonces otro problema se presentó. Los globos aerostáticos no son fáciles de maniobrar. De hecho, no se pueden maniobrar. Están a merced del viento. Pero pueden encontrar diferentes vientos. Esto se hace mediante el cambio de altitud. En una altitud más alta o más baja, un globo aerostático puede encontrar generalmente un viento lateral que sopla en una dirección diferente.

Así que los aventureros pensaron rápidamente y empezaron a dejar que el aire caliente saliera de su globo y cayeron dos mil metros. A esa altitud, se encontraron con un viento que soplaba del sur en lugar de este. Una vez que estuvieron a salvo en el sur de Libia y sus misiles, calentaron el aire en el globo aerostático, y se elevaron a 3,000 metros. Entonces encontraron otro viento que soplaba hacia el este, hacia su destino.

Los globos aerostáticos están a merced del viento y sólo pueden ir en la dirección que sopla el viento. Del mismo modo, algunas personas piensan que están a merced de las circunstancias. Ellos dicen: "Son cosas que pasan, y no hay nada que se pueda hacer al respecto".

Pero hay algo que se puede hacer. Así como los globos pueden cambiar su altitud, usted puede cambiar su actitud. Y cuando usted cambia de actitud, cambia de dirección. Ya no está a merced de las circunstancias.

La actitud puede hacer una gran diferencia en sus circunstancias. Cuando las cosas le suceden en el hogar, en la escuela, con sus amigos y en la vida, usted tiene dos opciones. Puede tomar el camino alto o el camino bajo. El camino alto es mantener una actitud positiva y buscar el bien en su situación. El camino bajo es ser negativo y ver sólo lo malo. Un camino conduce a la felicidad, y el otro a la desesperación. En realidad, la elección es suya. Las circunstancias no tienen que controlar su vida. En vez de eso, usted puede controlar cómo esas circunstancias afectan su vida, por su actitud. Puede tener una actitud ganadora, una actitud más de vencedor.

Como cristianos, tenemos todas las razones para tomar el camino alto y ser optimistas acerca de la vida. Gracias a Cristo, tenemos la esperanza, una esperanza real. Sabemos que no importa lo que pase, Dios está en control y tenemos la victoria que Cristo ganó para nosotros en la cruz. El gran apóstol Pablo estaba sentado en una celda de la prisión cuando escribió: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" (Filipenses 4:4) Al tener esa

actitud ganadora, fue capaz de cambiar el mundo. Esa es la clase de actitud que necesitamos tener. Si usted estuviera sentado en una celda de la prisión, ¿diría?: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" Tal vez no, pero esa era la actitud ganadora, la superación, y ser más que un vencedor. Era lo que el apóstol Pablo hizo; también tenemos que tener esa actitud.

El apóstol Pablo estaba sentado en una celda de la prisión, cuando dijo: "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús". (Filipenses 4:6-7) También dijo esto, sentado en una celda de la prisión: "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación". (Filipenses 4:11) Él dijo: "Estoy sentado en una celda de una prisión, pero estoy contento en Jesucristo. Tengo la paz que sólo el Señor puede dar". Por eso, dijo un poco más tarde, sentado en una celda de una prisión, esa maravillosa verdad que se aplica a cada uno de nosotros, que dice: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13)

Alguien dijo: "Los grandes ganadores de la vida siempre están pensando en términos de este tipo: 'Yo puedo,' 'Yo quiero', '¡Yo puedo hacerlo! ¡Yo soy un campeón!" Pero los perdedores, por el contrario, siempre se concentran en pensamientos negativos, pensando: ‘Yo no puedo hacer esto’, o ‘Yo no puedo hacer eso’, o ‘Yo nunca podré hacer eso'." ¡No! ¡No! ¡No! Deshágase de esa actitud apestosa y pesimista y decida que puede hacer todas las cosas en Cristo que le fortalece. Usted es más que vencedor por medio de Cristo.

Los investigadores de la salud han encontrado que los pacientes con actitudes positivas se recuperan más rápidamente que los que tienen actitudes negativas. Los pacientes descubren que tal vez no pueden cambiar algunas circunstancias, pero que pueden cambiar la forma en que miran el mundo. Ellos dicen: "Puedo hacerlo. Puedo tener esperanza. Voy a tener la actitud correcta. Soy más que vencedor".

Entonces, no se preocupe por la motivación, y simplemente haga lo correcto. Haga lo que debe hacer. ¡Haga ejercicio! ¡Baje de peso! Sólo haga lo que debe hacer con o sin motivación. Simplemente haga lo correcto y entonces averigüe lo que sucede. Después de empezar a hacerlo, la motivación viene, y entonces usted va a querer seguir haciéndolo. Pero haga lo correcto. Cuando empieza a hacer cosas diferentes, tal vez usted no tiene la motivación para hacerlo, pero

si sigue haciendo eso, entonces tendrá la victoria.

La mayoría de las veces, mi carne no quiere ir a ganar almas, pero cuando salgo y lo hago, entonces no quiero dejar de hacerlo. Debemos hacer lo correcto, si queremos o no. Cuando empezamos a hacer las cosas bien, entonces eso realmente nos ayudará. Así es como podemos tener una actitud correcta. Hacemos las cosas correctas. Vamos a la iglesia, leemos nuestra Biblia, oramos, vamos a ganar almas, y hacemos las cosas correctas, y eso nos ayudará y nos dará la motivación para hacerlo. Así es como se obtiene la correcta actitud. Haga lo que debe hacer.

Algunos grandes padres cristianos estaban hablando con sus hijos y estaban diciéndoles: "¡Solo cambia tu actitud!" Pero luego se dieron cuenta de que era más eficaz no hacer que cambiaran sus actitudes, sino que cambiaran su conducta; luego eso les ayudaría con sus actitudes. Ellos descubrieron que si les ayudaban a hacer las cosas bien, eso ayudaría a que sus actitudes cambiaran. En lugar de pedirles que tuvieran una actitud de gratitud, les instaron a decir, "gracias" a las personas, y "gracias" a esta persona, y "gracias" a esta otra persona, y ellos empezaron a hacer las cosas correctas. Esto les ayudó a tener la actitud correcta.

Le voy a dar algunas ideas que pueden ayudarle a cambiar su actitud: Diga las palabras correctas. Lea los libros correctos. Escuche la música correcta. Júntese con las personas correctas. Haga las cosas correctas. Ore las oraciones correctas. ¿Usted quiere tener una actitud correcta? Comience diciendo las cosas correctas. La Biblia dice: "La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos". (Proverbios 18:21) Así que diga cosas correctas. Diga las cosas que están de acuerdo con la Escritura. Diga lo que la Biblia dice, y empiece a leer libros correctos. Si lee las cosas malas en el Internet y en los libros equivocados, entonces va a tener basura entrando en su mente, y por lo tanto también saldrá basura. No va a tener una actitud correcta. Pero, si lee las cosas correctas, si lee la Biblia, si lee libros sobre los grandes hombres y mujeres, esto le ayudará a tener la actitud correcta, la actitud ganadora, para ser más que vencedor.

Entonces escuche la música correcta. Usted escucha música mala y después se pregunta por qué tiene una mala actitud. Escuche música que glorifica a Cristo. Escuche predicación que glorifica a Cristo. Escuche programas que glorifican a Cristo. Tenga cuidado con lo que está poniendo en su mente y en su corazón, porque lo que usted pone dentro va a salir. Eso le ayudará a tener la actitud correcta si tiene cuidado con esas cosas. Eso le ayudará a tener esa actitud

ganadora.

Usted necesita juntarse con las personas adecuadas. Los cristianos deben deshacerse de las malas compañías, pero algunos nunca lo hacen. Pienso en ese hombre en la Biblia. Los demonios estaban en él; entonces los demonios fueron echados fuera, pero el hombre estaba vacío. No llenó su vida con otras cosas buenas. Los demonios regresaron, y el hombre estaba en un estado peor que antes. Cuando nos deshacemos de lo malo, tenemos que reemplazarlo con el bien. Desházase de las malas compañías, y busque buenos amigos. Desházase de la mala música, y escuche buena música. Desházase de los malos hábitos y reemplácelos con buenos hábitos.

Eso me lleva a "hacer las cosas correctas". Vaya a ganar almas. Lea su Biblia. Ore. Simplemente hágalo, hágalo, hágalo, hágalo, y luego tendrá la actitud correcta. Haga lo que dice la Biblia, y eso le ayudará muchísimo. Renueve su mente a lo que dice la Biblia. Desházase de lo malo y ponga las cosas buenas en su vida. Desházase de las malas actitudes y tenga las actitudes correctas, para hacer las cosas correctas. Si usted desea tener una actitud correcta, empiece a hacer las cosas que Dios le dice que haga, y eso le ayudará a conseguir una actitud ganadora y ser más que vencedor por Cristo.

Somos más que vencedores por medio del Señor Jesucristo. La Biblia dice: "Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo". (1 Corintios 15:57) "Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo". (1 Juan 4:4 b) La Biblia dice: "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?" (1 Juan 5:4-5) Somos más que vencedores por medio del Señor Jesucristo.

Me encantaba jugar fútbol americano cuando yo estaba joven. ¡Tenía la oportunidad de aplastar a otros! No, estoy bromeando, pero es divertido. Me acuerdo de los grandes entrenadores que trataban de enseñarnos cómo ganar el juego, y lo más importante, ganar en la vida.

Tom Landry era un entrenador de fútbol americano de los Dallas Cowboys durante 29 años. Su logro más impresionante profesional fue 20 temporadas ganadoras consecutivas, un récord de la NFL que se mantiene intacto y sin respuesta. Tom Landry dijo: "Un ganador nunca deja de intentar".

Bear Bryant fue un entrenador de fútbol americano de La Universidad de Alabama. En sus 38 temporadas como entrenador en jefe, Bryant tuvo 37 temporadas ganadoras. Ganó 15 juegos

de tazón. Bryant todavía tiene el récord como el primer entrenador de fútbol universitario más joven en ganar 300 juegos y compilar 30 temporadas ganadoras. Cuando él su jubiló en 1982, tenía el récord de más victorias como entrenador en jefe en la historia del fútbol colegial con 323 victorias.

El entrenador Bear Bryant dijo: "Nunca deje de intentarlo. Es la excusa más fácil en el mundo. Fije una meta y no deje de intentar hasta que la alcance. Cuando lo alcance, fije otra meta, y no deje de intentar hasta que la alcance. Nunca deje de intentar".

Él dijo: "Creo que lo más importante de todo para cualquier equipo es una actitud ganadora. Los entrenadores la deben tener. Los jugadores la deben tener. Los estudiantes la deben tener". También dijo: "No se rinda en el medio tiempo. Concéntrese en ganar la segunda mitad del juego".

Debemos tener una actitud ganadora, una actitud conquistadora, ¡una actitud de nunca rendirse!

Vince Lombardi fue un famoso entrenador de fútbol americano y uno de los mejores entrenadores más exitosos en la historia de la NFL. Él nunca tuvo una temporada perdedora como entrenador en jefe en la NFL. ¡Él era un ganador! El entrenador Vince Lombardi dijo varios dichos muy interesantes:

- "La diferencia entre una persona exitosa y otros no es una falta de fuerza, no una falta de conocimiento, sino una falta de voluntad".
- “Ganar no es algo que se hace de vez en cuando; es una cosa de todo el tiempo. No se puede ganar de vez en cuando; no haces las cosas bien de vez en cuando, las haces bien todo el tiempo. Ganar es hábito. Por desgracia, también lo es perder”.
- “Si ganar no lo es todo, ¿por qué llevar la cuenta?”
- “Los ganadores nunca se rinden, y los que se rinden nunca ganan”.
- “No es si te derriban lo que importa; lo que importa es si regresas”.
- “Ganar no lo es todo, es lo único. Muéstreme un buen perdedor, y yo te mostraré un perdedor”.
- “Ganar no lo es todo, pero la voluntad de ganar lo es todo”.
- “Lograríamos muchas más cosas si no los viéramos como imposibles”. (Eso me recuerda de la Biblia que dice: "Porque nada hay imposible para Dios". (Lucas 1:37)

- “Sólo hay una manera de tener éxito en cualquier cosa, y eso es darle con todo".

¡Tenga una actitud ganadora. ¡Nunca deje de intentar! ¡Usted es más que vencedor por medio de Cristo, quien nos amó!

Hay una historia de un gran soldado que estaba dispuesto a dar su vida por su familia, por sus compañeros, y por su país. Este hombre, Audie Murphy, fue premiado con la Medalla de Honor por su valentía excepcional. La Medalla de Honor es el grado más alto honor militar de los Estados Unidos, premiado por actos personales de valor por encima y más allá del llamado del deber. La medalla es otorgada por el Presidente de los Estados Unidos.

Así es cómo Audie Murphy ganó la Medalla de Honor: Durante una batalla en la Segunda Guerra Mundial, Audie Murphy dirigió una compañía de soldados que fue atacada por seis tanques alemanes y muchos soldados a pie. Los alemanes dieron un golpe directo a un tanque, prendiéndole fuego, lo que obligó a la tripulación a abandonarlo. Audie Murphy ordenó a sus hombres a retirarse a las posiciones en el bosque, quedando solo en su puesto, disparando su rifle semiautomático y también dirigiendo el fuego de artillería a través de su teléfono, mientras que los alemanes dispararon directamente a su posición. Murphy se subió al tanque de guerra que estaba en peligro de estallar en cualquier momento, y comenzó a disparar su ametralladora en el avance de los alemanes. Estaba solo y expuesto al fuego alemán de tres lados, pero sus precisos disparos mataron a muchos alemanes y causó que la infantería alemana vacilara.

Los tanques enemigos, perdiendo apoyo de infantería, comenzaron a caer de nuevo. Durante una hora, los alemanes intentaron con todas las armas disponibles para eliminar a Murphy, pero Audie Murphy continuó manteniendo su posición. Los alemanes llegaron a una distancia de diez metros, sólo para ser detenidos por sus disparos. Audie Murphy sufrió una herida en la pierna durante su ataque, pero no dejó de pelear hasta que se quedó sin municiones. Luego Murphy se reunió con sus hombres, sin tener en cuenta su propia herida, y los dirigió de vuelta a repeler a los alemanes. Él insistió en quedarse con sus hombres mientras que sus heridas estaban siendo tratadas.

El valor indomable de Audie Murphy salvó su compañía de ser abatida, y les permitió mantener la posición.

Audie Murphy era un gran soldado que tenía una actitud de ganador. Él no se detenía para nada para ganar. Nosotros, como soldados de Cristo, no debemos detenernos ante nada para

llevar el Evangelio del Señor Jesucristo a todo el mundo. ¡Somos más que vencedores por medio de Cristo!

El apóstol Pablo era más que un vencedor. Fue uno de los más grandes misioneros de todos los tiempos. La influencia del apóstol Pablo ha impactado al mundo para Cristo. El apóstol Pablo sufrió y murió para que el evangelio del Señor Jesucristo fuera llevado a todo el mundo. Él se dio cuenta de la verdad, de que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. Él era más que vencedor por medio de Cristo.

El Señor Jesucristo nos ama y murió por nosotros para darnos vida eterna. Jesús nunca nos desamparará ni nos dejará. Jesús está con nosotros hasta el fin del mundo.

Entonces en verdad, podemos hacer todas las cosas en Cristo que nos fortalece. Somos más que vencedores por medio del Señor Jesucristo, quien nos amó y se entregó por nosotros. Siempre recuerde: ¡Somos más que vencedores por medio de Cristo!

Capítulo 12

¿Cómo Vencer la Depresión?

La Biblia dice en Isaías 61:1: "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel".

Quiero hablarle sobre el tema: "¿Cómo Vencer la Depresión?". Permítame hacerle unas preguntas: ¿Qué es lo que usted hace cuando está deprimido? ¿Qué hace cuando está en los tiempos bajos y en los tiempos de desánimo? ¿Qué hace cuando parece que todo está en contra de usted? Pareciera que algo está apretándole cada vez más. Se siente tan abrumado, que no hay manera de escapar.

Aunque en esta época de la historia tenemos dinero, transporte rápido, comida, entretenimiento, ropa, y muchas otras cosas, aun así hay tantas personas que están deprimidas. Usted encontrará que algunas de las personas más ricas del mundo y algunas de las personas que quizá usted piensa 'ellos están súper bien'; sin embargo ellos terminan cometiendo suicidio y terminando con sus vidas. ¿Por qué? Porque el mundo no puede traer verdadera paz. Aunque hay tantas cosas disponibles en el mundo, aun así hay tanto dolor, sufrimiento, confusión, quebranto de corazón, soledad, temor, culpa, y muchos problemas.

Cuando yo era niño, muchos de mis familiares padecían depresión. Ellos estaban vencidos por la depresión; era severo en algunos casos. También durante mi niñez y durante mi vida he estado deprimido y con desánimo a veces. He pensado: ¿Qué debo hacer cuando estoy así? Creo que muchos de nosotros experimentamos eso en la vida.

Yo pienso en un gran predicador, Charles Haddon Spurgeon. Dios lo usó de una manera grande y poderosa, pero él sufrió depresión. A veces estaba don desánimo, que sus conocidos tenían que ir y sacarlo de su oficina para que se parara a predicar. Él estaba deprimido. Entonces, ¿qué debemos hacer cuando estamos desanimados?

Recuerdo la historia de David, ese gran hombre de Dios que era un gran guerrero. Todos sabemos cómo él derrotó a Goliat, y como él fue leal al Rey Saúl aunque el Rey Saúl quería quitarle la vida. Recuerdo una historia en particular de David en la Biblia, que dice: "Vino, pues,

David con los suyos a la ciudad, y he aquí que estaba quemada, y sus mujeres y sus hijos e hijas habían sido llevados cautivos. Entonces David y la gente que con él estaba alzaron su voz y lloraron, hasta que les faltaron las fuerzas para llorar". (1 Samuel 30:3-4) Ellos fueron abrumados por sus problemas.

Dos esposas de David fueron tomadas cautivas, y David estaba muy afligido "pues el pueblo hablaba de apedrearlo, pues todo el pueblo estaba en amargura de alma, cada uno por sus hijos y por sus hijas;" {pero llegamos a una parte muy interesante de la historia que dice} "pero David se fortaleció en Jehová su Dios". (1 Samuel 30:6)

Cuando David estaba abrumado por sus circunstancias, él se fortaleció en el Señor. Él se acercó a Dios. Luego Dios ayudó a David y al pueblo de Israel para derrotar al enemigo y obtener a sus familiares de regreso. Dios les dio una gran victoria ese día. Aunque estaban vencidos y estaban deprimidos y todo estaba a su contra, David decidió: "Voy a fortalecerme en el Señor". Eso es la manera que necesitamos tener la victoria en esta vida. Necesitamos vencer con fortalecernos en el Señor nuestro Dios.

La Biblia dice en Isaías 61:1-3: "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya".

Vemos aquí que se nos ha dado el manto de la alegría en lugar del espíritu angustiado. ¿Cómo vamos a vencer la depresión? ¿Cómo vamos a vencer las cosas que vienen contra nosotros? Yo pienso que aquí recibimos algo de ayuda. Aquí vemos cómo. Tenemos que ponernos el manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. La Biblia dice: "Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús". (1 Tesalonicenses 5:18) Cuando todo está en su contra, tiene que agarrarse de Dios y alabar al Señor.

¿Cómo alabamos al Señor? La Biblia dice en Salmos 150:1-6: "Alabad a Dios en su santuario; Alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle por sus proezas; Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza. Alabadle a son de bocina; Alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; Alabadle con cuerdas y flautas. Alabadle con címbalos

resonantes; Alabadle con címbalos de júbilo". Y luego dice: "Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya".

Alabanza significa: "gratitud por beneficios, adoración de Dios, aplauso, honor o simplemente glorificar". Por eso venimos a la iglesia: para alabar al Señor. La Biblia dice en Salmos 135:1-3: "Alabad el nombre de Jehová; Alabadle, siervos de Jehová; Los que estáis en la casa de Jehová, En los atrios de la casa de nuestro Dios. Alabad a JAH, porque él es bueno; cantad salmos a su nombre, porque él es benigno".

La Biblia dice en Salmos 136:1-3: "Alabad a Jehová, porque él es bueno, Porque para siempre es su misericordia. Alabad al Dios de los dioses, Porque para siempre es su misericordia. Alabad al Señor de los señores, Porque para siempre es su misericordia". Tenemos el deber de alabar a Dios porque Él es bueno con nosotros. Por eso nos juntamos. La Biblia dice: "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca". (Hebreos 10:25) Por eso venimos a la iglesia: para exhortarnos los unos a los otros para luego ir y alcanzar a éste mundo para Cristo. ¡Qué glorioso que nos podemos reunir y alabar a Dios! Alabar a Dios nos va a animar para ir allá y alcanzar a éste mundo para Cristo.

Necesitamos alabar al Señor por Su poder. Estoy hablando de Su poder en la creación. ¡Es increíble! Piense sobre la creación. Dios creó los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos. Cuando usted mira las estrellas en la noche, Dios creó todo eso. Cuando usted mira la belleza de la tierra y piensa sobre lugares como el Gran Cañón, las montañas de la Sierra Madre, los volcanes de México, las montañas y playas de México, todas estas cosas Dios los creó. Dios es omnipotente. Debemos alabarlo por Su creación.

Debemos alabarlo por el poder de su salvación. Nunca me canso del gran hecho de que Jesús me amó, que Él murió por mí. Eso es algo por lo cual puede alabar a Dios todos los días. Debemos alabarle por Jesucristo quien fue a la cruz y sufrió, derramó su sangre y murió para salvarnos del Infierno y darnos un hogar en el cielo. Necesitamos alabar a Dios por nuestra salvación que es en Cristo.

Tenemos que alabar a Dios por el poder de Su persona. Nuestro Dios es real, Él es personal, y Él quiere tener una relación con nosotros. Dios dice: "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñare cosas grandes y ocultas que tu no conoces". (Jeremías 33:3) La Biblia dice: "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo

que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros". (Efesios 3:20) Dios quiere tener una relación con usted y conmigo. Necesitamos alabarlo por Su grandeza.

Necesitamos pensar en los nombres de Dios y alabarlo de acuerdo a Sus nombres. Pienso de la oración el Padre nuestro, como Jesús nos enseñó: "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amen". (Mateo 6:9-13)

Ésta es la manera que el Señor Jesucristo nos enseñó a orar. Note que Él comenzó con alabanza y terminó con alabanza. Él dijo: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre". Necesitamos alabar y adorar y magnificar a nuestro Dios. Ésta es la manera que Jesús nos enseñó a orar. Luego Jesús termina diciendo: "porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos". Debemos alabar a Dios porque Él es soberano y Él está en control y tiene el poder de todo. La Biblia dice: "de Dios es el poder". (Salmos 62:11b) Necesitamos dar toda la gloria al Dios Omnipotente. Debemos alabar al Señor Jesús. Debemos estudiar los nombres de Dios en la Biblia y alabarlo de acuerdo a Sus nombres.

¿Usted ha alabado al Señor hoy? Usted busca los consejeros. Tal vez usted busca consejo en diversos libros. Pero, ¿ha tratado de alabar a Dios? Dios es nuestro Dios, y debemos de alabarlo por quién es Él.

Dios es auto-suficiente. Él es eterno e infinito. ¿Está usted contento que Dios conoce nuestros quebrantos y cargas y que Él nos ama y nos cuida porque Él es eterno, y nada por lo que estemos pasando es más grande que Su amor por nosotros? Necesitamos alabarlo a Él, que Él es eterno e infinito. Debemos de alabarlo, diciendo: "Dios, eres perfecto. Eres maravilloso. Eres omnipotente".

Dios es omnipresente. Él está en todo lugar. No me importa donde ha estado o a donde va, Dios estará con usted. Dios es omnipotente. Él es todo poderoso. Nuestro Dios lo puede hacer todo. Dios es omnisciente. Él sabe todo. Él sabe todo sobre sus cargas y se preocupa de usted. Él es sabio. Él es inmutable. Él es soberano. Él es incomprensible. Él es el Dios que gobierna y reina, y necesitamos darle alabanza por Su grandeza.

Debemos alabarlo porque Él es santo. Él es santo. Santo, santo, santo, Señor Omnipotente.

¡Que increíble! ¡Que Dios tan maravilloso! Necesitamos alabarlo por su santidad. Debemos alabarlo por su rectitud y su justicia. Alabe a Dios porque Él es verdad. Alábelo porque Él es fiel. Alábelo porque Él es la Luz que alumbra a todo. Alábelo porque Él es bueno. Nuestro Dios es un buen Dios, y Él nos cuida a nosotros.

Nosotros debemos de alabarlo porque Él es paciente y misericordioso. ¿Está usted contento de que Dios es misericordioso con nosotros? ¿De qué Él no quiere que ninguno perezca, sino que todos lleguen al arrepentimiento? ¿Está contento que Dios es paciente y amoroso con usted? ¡Debemos glorificar a Dios por Quien es Él!

¿Usted ha alabado a Dios porque Él es misericordioso? ¿Porque Él no le da a usted lo que merece? Usted merece ir al Infierno para siempre y siempre, pero Él es misericordioso con usted. ¿Está contento porque Él tiene gracia para con usted, y porque Él le da su gracia? ¿Cuántas cosas Dios nos ha dado? Debemos de agradecerle por su bondad y darle gracias por Su amor. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna". (Juan 3:16) ¿Usted le ha alabado a Dios por Su amor recientemente? ¿Le ha alabado porque le ama a usted siempre?

Debemos alabarlo, porque Él es el Rey de reyes y el Señor de señores. La Biblia dice: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz". (Isaías 9:6) ¿Le ha alabado a Dios porque Él es maravilloso? ¿Le ha alabado a Dios porque Él es el gran Consejero? Si no sabe qué hacer, corra a Dios el día de hoy. Dios le puede ayudar. Debemos alabarle porque Él es el gran Consejero.

Alábelo porque Él es el Dios todopoderoso. Nuestro Dios no es débil; Él no es finito. Él es el Dios todopoderoso, y Él puede hacer cualquier cosa. Él es el Padre Eterno, Aquel quien nos ama no importa lo que pase en nuestras vidas. Estoy tan contento porque Él es el Padre eterno.

Cuando mi niña se fue al cielo a los doce días de vida, parecía que todo venía en contra nuestra, pero mi Padre eterno, Jesús estaba allí junto a mí, y me dijo: "Nunca te dejaré, ni te desampararé". Él me dio las fuerzas para seguir adelante. Alabo al Señor porque Él es el Príncipe de Paz. Él nos da la paz que sobre pasa todo entendimiento. Éramos enemigos contra Dios, pero Jesús, el Príncipe de Paz, murió por nosotros para que pudiéramos tener paz con Dios. Alabemos a Dios porque es el Príncipe de Paz.

"Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya". (Salmos 150:6) Alabemos a Dios con nuestra

música. Debemos alabarlo con los instrumentos. Necesitamos cantar alegres a Dios. (Salmos 100:1) Todos queremos saber la voluntad del Señor y ser llenos del Espíritu Santo de Dios. ¿Cómo lo logramos? La Biblia nos dice en Efesios 5:17-24: "Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. {Dios está preparando para explicarnos lo que es la voluntad del Señor.} No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, {Queremos hacer la voluntad del Señor. Queremos ser llenos del Espíritu de Dios. ¿Cómo lo hacemos? Pues quiero que note hay una coma al final del versículo 18. Entonces el versículo 19 es parte de la oración que comenzó en el versículo 18.} Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; {Ahora hay un punto y coma que nos lleva al versículo 20} dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios". Debemos dar gracias a Dios en todo y alabarlo por Su bondad para con nosotros.

¿Usted quiere hacer la voluntad de Dios? ¿Quiere ser lleno del Espíritu de Dios? Empiece a alabar a Dios. La Biblia dice: "Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones". (Efesios 5:19) Dé gracias a Dios. Alabe al Señor. Dele su adoración. Si quiere ser lleno del Espíritu de Dios, necesita alabar al Señor.

¿Usted quiere caminar con Dios y ser usado por Dios? Entonces dele su alabanza. La Biblia dice: "Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas". (Salmos 126:5-6) Vaya a ganar almas y alábele a Dios. Dios comenzará a usarle a ver almas salvas y vidas cambiadas. Usted va a alabar a Dios cuando ve a alguien escaparse de las llamas del infierno. Va a querer gritar: "¡Gloria a Dios!" Tenemos que alabar al Señor y servirlo con todas nuestras vidas.

Puede agarrar al himnario y empezar a alabar al Señor. Piense sobre esto:

Dad gloria al Cordero Rey,
Suprema potestad,
De su divino amor la ley
Postrados aceptad,
De su divino amor la ley

Postrados aceptad.

Naciones todas, escuchad,
Y obedeced su ley,
De gracia, amor y santidad,
Y proclamadle Rey,
De gracia, amor y santidad,
Y proclamadle Rey.

Yo canté esto al Señor. No lo canto enfrente de nadie porque no tengo voz para cantar. Pero Dios disfruta mi canto y mis alabanzas para Él. Eso es algo maravilloso de Dios: a Él le encanta cuando Sus hijos le alaban. Puede cantarle:

Sublime gracia del Señor,
Que a un infeliz salvó.
Fui ciego mas hoy veo yo,
Perdido y El me halló.

Y cuando en Sion por siglos mil,
Brillante esté cual Sol,
Yo cantaré por siempre allí
Su Amor que me salvó.

Tenemos que alabar al Señor. "Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya". (Salmos 150:6)

Necesitamos alabar al Señor con nuestra voz. La Biblia dice en Hebreos 13:15: "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre". La Biblia dice: "Siete veces al día te alabo A causa de tus justos justicias". (Salmos 119:164) Un gran predicador quien Dios usó para alcanzar a multitudes para Cristo llamado el Dr. Jack Hyles siempre estaba chiflando, cantando, o canturreando un canto. ¿Por qué? Porque él sabía que Dios habita en las alabanzas de Su pueblo y que debemos alabar a Dios siete veces al día. Debemos alabarlo por Su justicia. Debemos alabar a Dios continuamente. Si

quiere el poder de Dios y quiere alcanzar a personas para Cristo, alabe al Señor.

La Biblia dice en Salmos 147:1: “Alabad a JAH, Porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; Porque suave y hermosa es la alabanza”. ¡Grite Aleluya a Dios! Alabe al Rey de reyes y al Señor de señores. ¡Nuestro Dios reina! Usted debe alabar al Señor y decir:

Gloria cantemos al Redentor
Que por nosotros vino a morir
Y que la gracia del Salvador
Siempre proteja nuestro vivir.

Alabe al Señor por Quien Él es. Él es Dios todopoderoso. Dios merece toda la alabanza, la gloria, y el honor. Si el Presidente visitara su casa, usted le trataría de lo mejor. Haría lo que pudiera para agradarlo. Entonces debemos alabar al Rey de reyes y el Señor de señores. Alábelo por donde está Él. Dios está en el Cielo, un lugar maravilloso donde no habrá más dolor, no más tristeza. Yo estoy anticipando ir al cielo. Necesitamos pensar sobre las bellezas del Cielo. Necesitamos alabar al Señor por eso.

¿Cómo podemos sobrevivir en ésta vida? ¿Cómo podemos vencer la depresión?

¿Cómo manejamos o tratamos con las situaciones difíciles de la vida? Aquí está la respuesta: alabe al Señor. Ponga el manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. (Isaías 61:3) Cuando alabamos al Señor, Dios puede usar eso para alcanzar a otros para Cristo.

Pienso en Pablo y Silas cuando fueron golpeados y aventados a la cárcel. Ellos estaban adentro de la prisión; estaban cantando himnos al Señor. La prisión tembló y hubo un temblor tan fuerte que se les cayeron las cadenas. Su guardia se vino corriendo a punto de matarse. Pero Pablo le dijo: “No te hagas daño. Todos estamos aquí”.

Luego el hombre dijo: “¿Qué debo hacer para ser salvo?”

Ellos dijeron: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa”. Hay personas que serán salvos si empezamos a alabar al Señor.

He escuchado de grandes predicadores que pasan todo el día cantando y chiflando. Hay personas que les dicen: “¿Por qué está usted tan contento?” Luego el predicador tiene la oportunidad de decirles de Jesús, y son salvos. La Biblia dice en Salmos 126:1-2: “Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, Seremos como los que sueñan. Entonces nuestra

boca se llenará de risa, Y nuestra lengua de alabanza; Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos".

Cuando usted comienza a cantar y alabar al Señor, Dios puede usar eso para testimonio para alcanzar a otros para Cristo. ¡Alabemos al Señor!

Entonces póngase el "manto de alegría en lugar del espíritu angustiado". (Isaías 61:3) "Todo lo que respira alabe a JAH. Aleluya". (Salmos 150:6)

Capítulo 13

Tratando con las Dificultades de la Vida

La Biblia dice en Salmos 23:4: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento". (Salmos 23:4)

En la vida parece que todos pasamos por esos valles de sombra de muerte. Parece que todo está en contra de nosotros. Nos hemos encontrado vencidos por los problemas que estamos enfrentando. Es demasiado. Por eso quiero hablarle sobre el tema: “Tratando con las Dificultades de la Vida”. ¿Cómo podemos tratar con las dificultades de la vida?

Todos estamos en el camino llamado: vida. Todos nosotros tenemos un cierto camino que estamos tratando de cumplir. Hay un destino para todos. Cada uno de nosotros lo debemos cumplir, completar, o lograr. Yo creo que Dios le ama y tiene un plan maravilloso para su vida. Dios dice: "Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”. (Jeremías 29:11) Jesús dijo: "...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". (Juan 10:10b)

Sin embargo, todos debemos aprender a tratar con las dificultades de la vida. En la vida, habrá buenos y malos momentos, momentos de diversión y momentos tristes. Habrá buena salud y mala salud. Habrá victoria y decepciones. La Biblia dice: "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz". (Eclesiastés 3:1-8) Habrá buenos y malos momentos. Así que ¿cómo podemos manejar las dificultades de la vida?

Le quiero animar, recordándole que Dios es más grande que cualquier dificultad de la vida que usted pueda tener. Debemos entender tres cosas acerca de la vida.

1. Dese cuenta de que habrá retos en la vida.

En otras palabras, ¿cuáles dificultades tendremos que enfrentar? ¿Qué es lo que tendremos que superar? Pienso en Job en la Biblia. Aprendemos mucho de su vida, de cómo él puso al Señor primero, a pesar de muchas dificultades. Él perdió sus riquezas y perdió a sus hijos. No hay nada peor que perder a un hijo. También Job perdió su salud. Cuando su salud se había reducido, él estaba desanimado. Pero él tomó la decisión de confiar en el Señor, y el Señor terminó bendiciéndole de una manera maravillosa.

Pienso en Pablo, quien se enfrentó a muchas dificultades, tiempos difíciles, y también persecuciones de aquellos días, en la iglesia y fuera de la iglesia. Él fue golpeado y dado por muerto una vez, y lo golpearon con varas. Cada vez que él entraba en una ciudad para predicar el Evangelio, él buscaba la cárcel, porque ahí es donde terminaba pasando la mayor parte del tiempo. Pero mantuvo su enfoque en Cristo. Cuando él estaba sentado en una celda de la prisión, él escribió cosas como ésta: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" (Filipenses 4:4) Él también dijo: "...pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación". (Filipenses 4:11) Dios lo usó para escribir dos tercios del Nuevo Testamento. Fue el mayor misionero de todos los tiempos. Él ha impactado nuestro mundo hoy en día. Él se dio cuenta de que él podía hacer todas las cosas a través de Cristo que lo fortalecía.

Recuerdo la historia de cómo David se enfrentó a ese gigante. David confiaba en el Señor, y Dios le dio la victoria. David mató ese gigante y ganó una gran victoria. ¡Dios le dio la victoria! Dios es más grande que cualquier gigante que estemos enfrentando.

Pienso en los hijos de Israel cuando Moisés estaba guiándoles. Ellos tenían el Mar Rojo delante, y el ejército egipcio los perseguía. Se sintieron abrumados, pero Moisés dijo al pueblo: "Sólo esperen. Van a ver a Dios obrar". Y Dios dividió el Mar Rojo y ellos cruzaron sobre tierra seca. El ejército egipcio fue tras ellos y fue cubierto por las aguas. Yo no sé cuál sea el Mar Rojo que Dios tiene que separar de su vida, pero Él puede hacerlo. Él puede cubrir cualquier enemigo que viene en su contra en las aguas.

Yo pienso en los tres hijos de Israel, Sadrac, Mesac, y Abed-nego, quienes dijeron: "No vamos a inclinarnos ante la estatua de oro. Vamos a permanecer fieles a Jehová Dios". Así que los pusieron en el horno de fuego. El malvado rey levantó la vista y dijo: "Veo a Sadrac allí, veo a Mesac y a Abed-nego, pero hay Alguien más allí. ¡Hay uno semejante al Hijo de Dios!" ¿Quién

era? Fue el Señor Jesucristo que estaba con ellos. Tal vez usted está en un horno de fuego. Siente como si hubiera tanto calor, tantos problemas, tantas dificultades, pero Jesús está ahí para ayudarle.

Habrá problemas, pero "...aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo..." ¿Cómo podemos enfrentar las dificultades de la vida?

2. Dese cuenta de que habrá decisiones a través de la vida.

Recuerdo a Josué; él iba a tomar el lugar de Moisés. Él tenía que guiar a millones de personas e hizo una gran declaración. Él dijo: "...escogeos hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová". (Josué 24:15) Él tuvo que tomar esa decisión de permanecer fiel a Dios. De igual manera tenemos que decidir buscar a Dios e ir tras Él. Dios dice: "Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón". (Jeremías 29:13) La Biblia dice: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía". (Salmos 42:1) Tenemos que buscar a Dios y amarlo. Tenemos que tomar esa decisión de poner primero a Jesucristo. Como dijo el gran apóstol Pablo: "Porque para mí el vivir es Cristo". (Filipenses 1:21)

Un joven atleta estaba considerando rendir su vida a misiones en un país extranjero como la obra de su vida. Se le pidió que fuera a un nuevo campo en un lejano país exótico. Él vaciló y dijo: "Es que, no me atrevo a ir solo".

Luego, se le preguntó: "¿Irías allí con un hombre como David Livingstone?"

"¡Sí!", el joven respondió.

Entonces le preguntaron: "¿Usted iría allí con Hudson Taylor?"

"Sí, me gustaría hacer eso".

"Entonces", le dijeron, "¿Por qué no va con Jesucristo?"

Jesucristo no nos llama a una vida de soledad, sino a una vida de compañerismo con Él y Su obra. Lo que Jesús dice en realidad es: "Ven, y vamos a trabajar juntos". Uno de los más preciados de todos los nombres de Jesús es Emmanuel: “Dios con nosotros”. Jesús dijo: “...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. (Mateo 28:20b)

Esto me lleva a otra verdad que necesitamos saber acerca de la vida:

3. Dese cuenta de que habrá consuelo en la vida.

Hay retos a través de la vida, hay decisiones a través de la vida, y hay consuelo en la vida.

Hubo una mujer japonesa cuyo corazón anhelaba a alguien, en quien apoyarse para ayudarle. Ella dijo: "Fui al templo y eché suertes para ver si podía conseguir un poco de consuelo. Abrí el pequeño paquete que me tocó y dentro de él decía: 'No hay ayuda para ti. Apóyate en tu propia sombra y sigue adelante".

La señora dijo: "Yo estaba más desesperada que nunca. Miré el gran sol durante el día y la luna de noche y sentí que debería haber alguien en alguna parte, que cuidaría a uno tan necesitado como yo".

Más tarde, un misionero le habló de nuestro Padre Celestial. Ella empezó a gritar con alegría, mientras lágrimas de alivio rodaron por su rostro. Ella dijo: "Yo pensé que debía haber un Dios así. ¡Yo he encontrado a Dios por fin!"

Tenemos la victoria en Cristo. Él nunca nos dejará ni nos abandonará. "...mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo". (1 Juan 4:4b) Dios le dice: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas". (Josué 1:9)

Yo pienso en Josué, quien tuvo que guiar a toda ésta gente a la Tierra Prometida. Yo creo que él tenía miedo. La razón por la que digo esto es porque en tres ocasiones Dios le dijo: "Esfuérzate y sé valiente". Yo le digo a usted hoy: "Esfuércese y sea valiente". El Señor está con usted. Jesús nunca le dejará ni le desamparará. Él le ayudará a ser próspero en su vida.

Me acuerdo de esa persona que caminaba a lo largo de la orilla del mar con el Señor. Él estaba disfrutándolo mucho. De repente, la persona se sentía muy sola. Él miró hacia atrás y vio que había sólo un par de pisadas en la arena. Él dijo: "Dios, ¿dónde estás? ¿Por qué estoy aquí solo? Dios, ¡ayúdame!"

Entonces, Dios le habló a su corazón y le dijo: "Mira hacia atrás. ¿Ves un par de pisadas? Pensaste que te había dejado y que tú estabas solo. No, este fue el momento en que Yo te estaba cargando a ti".

Tal vez usted se siente solo, como si no pudiera hacerlo. Y tal vez ha dicho: "Dios, ¿dónde estás?" Yo le digo hoy que Dios le está cargando. Dios está con usted. Jesús nunca le dejará ni le desamparará. "Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de

justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tú vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días". (Salmos 23:1-6)

El Señor está con usted. Usted necesita Su poder. Lo mejor es que "...de Dios es el poder". (Salmos 62:11) El poder no sólo pertenecía a Moisés, a quien Dios usó en una gran manera. No sólo le pertenecía a David a quien Dios usó mucho. No sólo pertenecía a Pablo, o a cualquier otra persona. ¡El poder es de Dios! La misma Persona quien les dio a estas personas el poder para ser victoriosos, le puede dar a usted poder para ser victorioso también. Cuando Jesús inició Su misión pública, Él dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí..." (Lucas 4:18a) Usted y yo necesitamos el Espíritu Santo de Dios para hacer la diferencia en éste mundo para Cristo.

Tenemos que guardar la Palabra de Dios en nuestro corazón y nuestra mente, porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos. Tenemos que orar porque Dios dice: "Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces". (Jeremías 33:3) Entonces, cuando usted atraviesa por tiempos difíciles, ese no es el tiempo para huir de Dios. Ese es el momento de acercarse a Dios, porque Él le dará la fuerza. La Biblia dice: "Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán". (Isaías 40:31) Así que cuando usted está en tiempos difíciles, cuando usted está tratando con las dificultades de la vida, cuando usted está en el valle de la sombra de la muerte, la Biblia dice: "No temeré mal alguno..." No debemos temer mal alguno, porque el Señor está con nosotros, y su vara y su cayado nos consolarán.

La vara y el cayado del pastor se refieren a la presencia del Señor. A través de la vara vemos la disciplina de Dios. La Biblia dice: "Porque Jehová al que ama castiga..." (Proverbios 3:12) A veces, los tiempos difíciles vienen porque Dios nos está corrigiendo. A veces, es una vara para castigar cuando lo necesitamos, porque Dios es gentil y un amoroso Padre que quiere lo mejor para nosotros. A veces, se utiliza para escribir, y Dios quiere escribir en nuestros corazones y nuestras mentes.

La vara es para pelear. Nos damos cuenta de que debemos utilizarla con valentía, porque el Señor va a derrotar a los enemigos. "...somos más que vencedores por medio de aquel que nos

amó". (Romanos 8:37) La Biblia dice: “Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza”. La vara se usa para tomar las decisiones de nuestra vida. Necesitamos sabiduría, guía, y dirección de Dios. Tenemos que clamar por Su poder. Tenemos que clamar por Su amor, y amarle y amar a los demás, para que podamos hacer una diferencia para el Señor. También, necesitamos la sabiduría de lo alto.

La vara se utiliza para caminar. Estamos caminando con el Señor, día tras día, y pasamos tiempo con Él. Entonces el Señor nos fortalecerá. Nos ayudará a través de la caminata de la vida, incluso cuando enfrentamos las dificultades o los muchos problemas en la vida. El cayado del pastor nos recuerda que debemos depender de Dios. Debemos depender de Él para Su sabiduría y dirección. Tenemos que depender del Señor para sostenernos. "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús". (Filipenses 4:19)

Tenemos que caminar con el Señor, en completa dependencia de Él. Como un ciego que tiene que ser guiado, tenemos que confiar en el Señor y caminar por fe y no por vista. La Biblia dice: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan". (Hebreos 11:6) "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". (Hebreos 11:1) Debemos confiar en el Señor. La Biblia dice que nuestra fe crece de esta manera: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". (Romanos 10:17) Entonces, guarde la Palabra de Dios en su corazón. Si Jesús necesitaba la Palabra de Dios en Su vida, ¿cuánto más usted y yo la necesitamos?

En verdad, el Señor es nuestro pastor, y nosotros no necesitamos tener miedo. Sólo tenemos que confiar en el Señor y ponerlo en primer lugar. Entonces tendremos la bondad y la misericordia que nos sigue todos los días de nuestras vidas. Vamos a vivir en Su casa para siempre. Tenemos que recordar este hecho: "Éste mundo no es mi hogar, sólo estoy de paso". ¡El cielo es nuestro hogar! Tenemos que mantener nuestros ojos en Jesús. "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe..." (Hebreos 12:2) Jesús dijo: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mateo 6:33) No se preocupe por esto o aquello, o por las dificultades. Sólo mantenga sus ojos en Jesús, y Él le ayudará a través de todo.

Recuerdo que después de que nuestra pequeña niña Alejandra nació. Fuimos a casa. Ella no estaba comiendo bien. Así que regresamos al hospital, y la internaron en el hospital. Algunos días estaba bien, y algunos días estaba mal. En el día doce de su vida, el doctor nos llamó y dijo que

sus órganos estaban fallando. El monitor parpadeaba en rojo. La enfermera le preguntó a mi esposa: "¿Le gustaría cargar a su bebé antes de que ella muera?" Ellos pusieron a mi bebé, Alejandra, en las manos de mi esposa, y a las 2:38 de la tarde, mi niña preciosa Alejandra se fue a Cielo.

Yo la extraño con todo mi corazón, pero sé que ella está en un lugar maravilloso. El Señor estaba conmigo en el valle de sombra de la muerte. Él estaba allí para consolarme y fortalecerme. Si mantenemos nuestro enfoque en Jesús, Él puede cambiar a las dificultades de la vida en algo bueno. La Biblia dice: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". (Romanos 8:28) Escribimos un folleto sobre la vida de Alejandra, y muchas personas han confiado en Cristo como su Salvador. ¡Lo malo de perder a nuestra hija, Dios ha usado para alcanzar a otros para Cristo!

Mis padres se divorciaron cuando yo era joven. Pasé por un tiempo muy difícil, pero doy ese testimonio a los jóvenes para decirles que Dios puede usarlos, sin importar cuáles sean sus circunstancias. Dios ha utilizado mis quebrantos de corazón en mi vida para ayudar a otros. La Biblia dice: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse". (Romanos 8:18) Cuando lleguemos al Cielo, ¡va a ser un lugar maravilloso! No importa el daño o dolor que hemos sufrido, no es nada comparado con la belleza del cielo. Ahora es duro y es difícil, pero Jesús dijo que Él nunca nos dejará. El Señor dijo que Su vara y el cayado nos infundirán aliento. Si, aunque camine a través de los tiempos difíciles, el Señor está con usted.

Hace años, un niño entraba en la escuela por primera vez. Su mamá ocupada empacó su almuerzo y le dijo: "Sigue derecho hasta la carretera y cruza el puente a la escuela". Sin embargo, el niño vio un pequeño pez en el río por debajo del puente. Él puso su almuerzo en la tierra, y empezó a bajar al río para capturar el pez, y luego vio a una hermosa mariposa, y él corrió tras ella, y trató de atraparla. Se le escapaba, llevándolo cada vez más lejos en el camino. Cuando por fin se cansó, no podía encontrar el puente. Él decidió orar. Él sabía sólo dos oraciones. La primera fue: "Ahora me acuesto a dormir..." Él se dio cuenta de que eso no iba a mejorar su caso. La otra era la oración del Señor, que era mejor. Él se arrodilló y dijo en voz alta: "Padre nuestro..."

Al instante, él oyó una voz detrás de él. Era su propio padre, quien lo había seguido, porque sabía que era su primer día en la escuela y que él podía necesitar un poco de ayuda.

El hombre al contar su experiencia años más tarde, dijo que fue la mayor revelación de su vida, para darse cuenta de que su padre estaba tan cerca.

Se lo digo hoy: su Padre Celestial está igual de cerca a usted. Él nunca le dejará. Cuando usted va a través de ese momento difícil, Él le está cargando. Cuando está en esa sombra de la muerte, Él dice que no debemos temer porque el Señor está con nosotros. Dios dice: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas". (Josué 1:9)

Pienso en la gran decisión que Jesucristo tomó en la vida y a través de Su vida. Él estaba en el Jardín de Getsemaní y Él oró al Señor: "... no se haga mi voluntad, sino la tuya". (Lucas 22:42) Jesús tomó la decisión de hacer la voluntad del Padre, para dar Su vida como rescate por todo el mundo. Jesús fue al Calvario. Él sufrió, derramó su sangre y murió para perdonar nuestros pecados y salvarnos del infierno para que podamos ir al Cielo. Jesús tomó esa decisión de morir por nosotros. Él fue sepultado, pero sucedió algo más. En el tercer día, Jesús resucitó de entre los muertos para nuestra justificación, para que pudiéramos ser puestos en libertad.

Jesús vio a la muerte, pero también Él sabía que Él iba a resucitar de los muertos, y que un día, usted podría estar con Él en el Cielo. Es por eso que las Escrituras dicen: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse". (Romanos 8:18) Todo está bien, porque recuerde que vamos a ir al cielo.

Cuando usted atraviesa por tiempos difíciles, recuerde que debe llevar el Evangelio a los demás. Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". (Marcos 16:15) Cuando hacemos todo lo posible para glorificar a Jesús, va a ser maravilloso cuando lleguemos al cielo, y Jesús dice: "Bien, buen siervo y fiel". (Mateo 25:21) "Tú has hecho lo que yo quiero". Jesús dijo que cuando usted atraviesa por tiempos difíciles en la vida, recuerde: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28) Entonces, corra hacia el Señor Jesucristo por el descanso, la fuerza, y el poder que usted necesita, para enfrentar las dificultades de la vida para que pueda tener un impacto en éste mundo para Jesús. El Señor Jesucristo está con usted, y Él quiere ayudarle.

Capítulo 14

Otros

La Biblia dice en Filipenses 2:3-4: “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”.

Por eso, necesitamos pensar en otros. Necesitamos amar a otros. Necesitamos ayudar a otros. Vivimos en un mundo donde solo nos preocupamos de nosotros mismos, pero necesitamos preocuparnos por otros. Hay alguien allá afuera quien necesita ayuda, y nosotros podemos hacer una diferencia. Entonces, pensemos en otros.

El General William Booth fue el fundador del gran Ejército de Salvación. El dirigió en esparcir el evangelio sobre muchas partes del mundo, mientras él organizaba reuniones y servicios evangelísticos.

Con el paso de los años, General Booth quedó inválido. Su vista le falló, y en un año estaba tan mal de salud que no pudo atender a la convención del Ejército de Salvación en Londres, Inglaterra. Alguien sugirió que el General Booth mandara un telegrama o un mensaje para que fuera leído en la apertura de la convención. El General Booth estuvo de acuerdo en hacerlo.

Cuando los miles de delegados se reunieron, el moderador anunció que el General Booth no podría estar presente por su salud y por su vista. La tristeza y el pesimismo vinieron sobre la convención. Una pequeña luz brilló poco de en esa oscuridad, cuando el moderador anunció que el General Booth había mandado un mensaje para ser leído en la apertura de la primera sesión. El abrió el mensaje y empezó a leer lo siguiente:

Queridos Delegados de la convención del Ejército de Salvación:

¡OTROS!

Firmada, General Booth

De eso se trata todo: ¡Otros! Estamos distraídos con tantas cosas que olvidamos lo que sí es importante: vivir para otros.

Alguien escribió:

Señor, déjame vivir cada día
De manera que me olvido de mí mismo
Que aun cuando me arrodillo a orar,
Mi oración será por otros.
Otros, Señor, si, otros;
Deja que éste sea mi lema.
Ayúdame a vivir por otros,
Para que yo viva como Tú.

Cuando estamos tratando ser como El Señor Jesucristo, entonces nuestra vida será por otros. Jesús amaba a otros, vivió por otros, y murió por otros. Jesús dio Su vida por otros, y nosotros necesitamos dar nuestras vidas por otros.

¡Otros!, ¡Otros!, ¡Otros!

Dr. Jack Hyles, un gran hombre de Dios, estaba predicando y dijo: "Ahí se sienta esta noche a mi derecha en la plataforma, el hermano Fisk. Yo bromeo mucho con él, pero él es uno de los grandes, tal vez es el mejor ganador de almas hoy en día. El vino durante un día grande. Me escuchó predicar. Pensó que yo predicaba muy fuerte y muy largo. Alguien dijo que C.W. Fisk no le gustó mi predicación. Pensé que nunca regresaría. Pero el domingo próximo, el regresó. Caminó por el pasillo e hizo su profesión de fe en Cristo como su Salvador. ¡Yo no lo podía creer! Fui con él, le saludé, y dije algo así: "Me sorprende que haya regresado; pensé que no le gustó mi predicación".

Él me aseguró que eso no era correcto, y luego él me dijo: "Le voy a decir por qué regresé. Después del servicio el domingo pasado, usted puso su mano izquierda en mi hombro y su mano derecha en la mía, y me dijo dos palabras que nadie más que mi esposa me ha dicho: 'le amo'." Me pregunto cuántas personas estarán en el Cielo porque el Espíritu Santo inspiró a ese

predicador a decir: “Le amo”.

Dios ha sido tan bueno con nosotros. Hemos recibido tanto de Él. Entonces debemos salir y dar a otros. Ayudemos a otros. No sea como el Mar Muerto con muchas riquezas entrando pero nada saliendo. Hemos recibido del Señor; así que, tenemos que dar a otros.

¡Otros! ¡Otros! ¡Otros!

La Biblia dice: “En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos”. (1 Juan 3:16) Amemos a otros. Jesús dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. (Mateo 22:37-39) Somos mandados a amar a Dios y amar a otros.

Jesús contó acerca de un Buen Samaritano, diciendo: “Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo”. (Lucas 10:30-37) ¡El buen Samaritano estaba preocupado por Otros! ¡Otros! ¡Otros! Amemos a otros. Jesús nos amó tanto que dio Su vida por nosotros. Entonces debemos amar a otros y ayudarles también. ¡Vivamos por otros!

La verdad es, si usted ayuda a otros, después usted va a ser ayudado. Si está ayudando a otros a tener éxito, después Dios le va a ayudar y bendecir también, porque Él siempre está interesado en otros. Dios habla del sacrificio, o de darse a uno mismo. La Biblia dice: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos”. (Juan 15:13) Dios habla acerca del sacrificio y de dar su vida para que otros puedan ser salvos. Los soldados están dispuestos a dar sus vidas para que sus compañeros puedan vivir. Están dispuestos a dar sus vidas por su país para que puedan tener libertad y sus familias puedan estar seguras. Cuando usted da su vida para ayudar a alguien más, es la cosa más grande del mundo.

Un día frío y lluvioso, una señora estaba conduciendo por la carretera, y se ponchó una llanta. Un hombre se detuvo a ayudarla. El hombre dijo: "Señora, estoy aquí para ayudarla. ¿Por qué no espera dentro del coche donde está calientito? Por cierto, mi nombre es Brian". La anciana dio un suspiro de alivio. No había manera de que ella pudiera haber cambiado la llanta. Brian sabía lo que hacía, y en menos de diez minutos la llanta estaba lista. Mientras él estaba apretando las tuercas, la mujer bajó la ventana y empezó a hablar con él. Ella le dijo que ella era de St. Louis, y sólo estaba de paso. Ella no podía agradecerle lo suficiente por haber venido a su ayuda. Brian sonrió mientras cerraba la cajuela.

La anciana le preguntó a Brian cuánto le debía. Cualquier precio hubiera estado bien con ella. Ella se imaginaba algunas de las cosas terribles que podrían haber pasado si Brian no se hubiera detenido. Brian nunca consideró pedir dinero, a pesar de que podría haber usado un poco de ayuda con sus finanzas. Cambiar una llanta no era un trabajo para Brian, era una cuestión de ayudar a alguien en necesidad. Le dijo a la mujer que si ella realmente quería pagarle, la próxima vez que viera a alguien que necesitaba ayuda, podía dar a esa persona la ayuda que necesitara. "Y cuando lo haga, piense en mí, Brian". Brian esperó hasta que la mujer encendió su coche y se fue. Había sido un día frío y deprimente, pero él se sentía bien cuando se dirigía a casa.

A pocos kilómetros por la carretera, la mujer vio un pequeño restaurante. Aunque el lugar no parecía mucho, ella entró para comer y aminorar el frío antes de recorrer la última parte de su viaje a casa. Su mesera tenía una sonrisa dulce mientras trajo una toalla limpia para que la anciana secara su cabello mojado. La mujer notó que la mesera estaba embarazada. Se preguntó cómo alguien que aparentemente tenía tan poco podría ser tan generoso y amable con un extraño. Entonces, la mujer recordó a Brian.

Después de terminar su comida, ella dio a la mesera un billete de $100 (cien dólares). Mientras que la mesera fue a buscar el cambio, la mujer en silencio salió por la puerta del lugar. Cuando la mesera volvió a la mesa, se dio cuenta de algo escrito en la servilleta. Cuando ella la recogió y la leyó, vio que había cuatro billetes de cien dólares debajo de la servilleta. Había lágrimas en los ojos de la mesera cuando leyó lo que la mujer había escrito: "No me debes nada. He estado allí, también. Alguien agradable me ayudó de la manera que te estoy ayudando. Si realmente quieres pagarme, esto es lo que debes hacer: No dejes que ésta cadena de amor termine contigo".

Esa noche, cuando la mesera llegó a casa del trabajo, se metió en la cama. Ella estaba pensando en el dinero y lo que la mujer le había escrito. ¿Cómo podría haber sabido la mujer cuánto ella y su esposo necesitaban desesperadamente el dinero? Con un bebé a punto de nacer en un mes, ella sabía que su esposo estaba preocupado. Mientras su esposo dormía a su lado, ella le dio un beso suave y le susurró en voz baja: "Todo va a estar bien. Te quiero, Brian". ¡Fue el mismo Brian quien había cambiado la llanta ponchada de esa señora!

Brian tenía la actitud de ayudar a alguien, y se le volvió la ayuda. La Biblia dice: "Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos". (Lucas 6:31) Entonces, ayudemos a otros.

Usted no sabe la influencia que tiene y cómo puede cambiar la vida de alguien. Recuerdo al Dr. Jack Hyles, como Dios lo usó en gran manera para impactar a éste mundo para Cristo. Él era un niño muy pobre cuando crecía. No se sentía amado; sentía que a nadie le interesaba. Un día él estaba sentado en el regazo de su maestra de escuela dominical y le dijo: "¿Usted cree que Dios ama a pequeños niños sin zapatos como yo?" La maestra lo miró y dijo: "Dios ama especialmente a niños como tú". Eso significó tanto para él. Él contó acerca de esa experiencia, y de cómo impactó su vida para la causa de Cristo. Ayudemos a otros. Tenemos que creer en otros. ¡Ayudémosles a otros a tener éxito!

John Wooden, el gran genio de basquetbol, dijo a los jugadores: "Cuando ya hayas anotado, quiero que mires al jugador que te lanzó el pase. Quiero que lo reconozcas, que le sonrías, que muevas tu cabeza y le des un pulgar arriba. Solamente haz algo para demostrarle tu gratitud". Uno de los jugadores dijo: "¿Qué tal si él no me está mirando?" Después Wooden respondió: "No te preocupes acerca de eso. Él te estará mirando". El punto es que a todas las personas les gusta ser apreciado. A todos les gusta ser valorado y sentirse importante y sentirse animado. Mark Twain dijo: "Puedo vivir todo un año con un gran cumplido". ¿A quién le puede dar un regalo de ánimo? No importa quien sea. Podemos dar ánimo. Podemos decir algo amable, y puede hacer toda la diferencia del mundo. Entonces, vivamos para otros.

Tenemos que hacer todo lo posible para alcanzar a otros para Cristo. Necesitamos ser como Andrés quien trajo a otros a Jesús. Dr. De Haan escribió: "Solamente tres cosas se mencionan de Andrés en la Biblia:

1) El trajo a su hermano a Jesús.

2) Él trajo a un muchacho con comida a Jesús.
3) El trajo a los griegos a Jesús.

Sin ser reconocido, sin ser apreciado, tal vez olvidado, ¡pero qué ministerio tenía Andrés! ¡Qué gran ministerio tenía Andrés! Sin Andrés, no hubiera habido un gran predicador en Pentecostés llamado Pedro. Pedro era hermano de Andrés, y Andrés trajo a Pedro a Jesús. Después Pedro predicó, y 3,000 personas fueron salvas. No menosprecie alcanzar a otros para Cristo.

Sin Andrés, la multitud hambrienta no hubiera sido alimentada porque el trajo al muchacho ante el Señor con cinco panes y dos pequeños peces. Ellos alimentaron una multitud de más de 5,000 personas. La Biblia dice que había más de 5,000 hombres. Si había 5,000 hombres, pudo haber habido 5,000 mujeres y 5,000 niños. Tal vez una multitud de 15,000 personas pudo ser alimentada porque Andrés trajo al muchacho a Jesucristo. ¿Por qué usted no trae a otros a Jesús? Si no hubiera habido un Andrés, esos griegos no hubieran conocido a Jesús.

Andrés trajo a las personas a Jesucristo. Tal vez usted no puede predicar, cantar, escribir, o hacer las cosas que otros pueden hacer, pero si puede orar, dar y testificar. Sea un Andrés. ¡Debemos traer otros a Jesús!

La cosa más grande que nos ha pasado en la vida es conocer a Jesucristo como nuestro Salvador personal. Por lo tanto lo mejor que podemos hacer con nuestras vidas es decirles a otros acerca de Jesús. Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. (Marco 16:15) Tenemos que alcanzar a otros para Jesús. Debemos ayudar a otros.

Un niño llamado Shay tenía diez años de edad. Tenía muchos retos físicos y mentales, pero a él le encantaba el béisbol. Un día, su padre y él pasaban por un campo donde un grupo de jóvenes de su edad estaban jugando béisbol. Shay preguntó a su padre: “¿Crees que me dejarían jugar con uno de sus equipos?” El papá de Shay sabía que él no podía jugar en el mismo nivel que esos niños, pero no quería desanimar a su hijo. El padre se acercó a uno de los jóvenes que estaba sentado y preguntó si Shay podía jugar. El joven miró alrededor a sus compañeros para obtener algo de aprobación, y amablemente él dijo: “Si, señor. Solo faltan dos entradas y estamos perdiendo por tres carreras. Claro que puede jugar. Lo vamos a situar en el jardín”. Shay estaba muy emocionado.

Shay fue al campo con mucha energía y felicidad. En la última entrada, su equipo estaba perdiendo por una carrera. Habían dos fuera y un corredor en la tercera base y era el turno de

Shay para batear. Sus compañeros pensaron que deberían usar a otro bateador con una mejor experiencia para ganar el juego, pero ellos decidieron que no sería correcto dejar a Shay fuera del juego. Mandaron a Shay a batear con muy poca esperanza de que él le pegara a la pelota. Pensaron que ya estaba perdido, que perderían el partido. El pícher o lanzador estrella preparó y tiró la pelota tan fuerte que Shay no podía verla para pegarle. Shay intentó pegarle a la pelota, pero falló.

En ese momento, el pícher o lanzador notó que Shay tenía retos físicos. Entonces, él tiro el próximo tiro más despacio que el primero, pero una vez más, Shay intentó pegarle y falló. La próxima vez el pícher dejó su lugar y se acercó más a donde batean, la tiró lo más suave que pudo, y no lo pudo creer, ¡Shay le pegó a la pelota! La pelota rebotó como a un metro y medio y paró en frente de donde el pícher estaba. El pícher corrió y recogió la pelota. Por instinto iba a tirar la pelota a la primera base y ganar el juego, pero de la esquina de su ojo vio que Shay batallaba para correr lo más rápido que podía.

El corazón del pícher sobrepasó sus instintos. Él tiró la pelota arriba de la cabeza del que estaba en la primera base. El papá de Shay gritó: "¡Corre, Shay! ¡Corre!" El compañero de Shay que estaba en la tercera base corrió para anotar mientras Shay corría alrededor de la primera base; después corrió a la segunda base. En esos momentos todos sabían lo que estaba pasando. El que estaba afuera en el campo tiró la pelota por arriba del cácher. Entonces, Shay corrió a la tercera base. Toda la gente estaba gritando su nombre. "¡Shay! ¡Shay! ¡Shay!" Después Shay corrió para notar su carrera. Su padre lo miró con lágrimas cayendo de sus ojos. Shay estaba listo para explotar de emoción cuando corrió a anotar y todos los jugadores corrieron a abrazarlo. ¡El equipo de Shay ganó el juego!

¡El sacrificio de esa gente ayudó a alguien más a tener victoria! A veces tenemos que dejar de ganar para ayudar a alguien más a ganar. En ese caso, los niños ayudaron a Shay ese día; le dejaron jugar, y ganaron a un amigo para toda la vida. Ellos hicieron algo para que Shay nunca lo olvidara, y su padre nunca olvidaría.

A veces tenemos que hacer algunos sacrificios para ayudar a otro a salir adelante. A veces tenemos que poner nuestros sueños a un lado por un momento para ir y ayudar a alguien a cumplir su sueño. Cuando usted hace algo para ayudar a alguien a tener éxito, Dios le ayudará a tener éxito. Jesús dijo: "El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará". (Mateo 10:39) Cuando usted da su vida para ayudar a alguien más, esa es la mejor

vida para vivir. Entonces, ayudemos a otros a tener éxito.

Yo le reto hoy a hacer cada día un día de Shay. Encuentre a alguien en quien usted puede invertir, a una persona a quien usted puede levantar más alto. No se vaya a dormir ésta noche sin intentar hacer algo para ayudar a alguien más a ganar.

Dios, ayúdanos a todos nosotros a involucrarnos en ayudar a otros para tener éxito. Crea en la gente antes de que tengan éxito. Crea en otros. Tengamos fe en otros. Ayudemos a otros. Confiemos que Dios los va a usar para hacer cosas grandes, y cuando hacemos esto, Dios nos bendecirá. Dios nos levantará más alto y más alto. Vamos a tener verdadero éxito y victoria cuando ayudamos a otros a tener éxito. Entonces, ¡Otros! ¡Otros! ¡Otros!

Jesús dio su vida por otros; entonces debemos dar nuestras vidas para otros.

Capítulo 15

Tome Su Espada

La Biblia dice en Hebreos 4:12: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. También dice en Efesios 6:10-17: “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”.

Quiero hablarle acerca del tema: “Tome Su Espada”.

La Biblia dice que debemos tomar nuestra Espada, y que la Espada del Espíritu es la Palabra de Dios. Entonces tenemos que tomar nuestras Espadas, nuestras Biblias, y hacer grandes cosas para el Señor Jesucristo. Yo le digo: “¡Tome Su Espada!”

Jesús dijo: “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada”. (Mateo 10:34) Estamos en una pelea. Estamos en una batalla. Estamos en una guerra, y necesitamos tomar la Espada del Espíritu para tener la victoria.

Déjeme preguntarle: ¿Qué tan grande es su Biblia – su Espada? En otras palabras, ¿qué tan poderosa es su Biblia? Mi Biblia, mi Espada, es toda poderosa.

La Biblia dice: "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos". Los reyes del pasado conquistaban con la espada. Los reyes iban ante sus soldados. Había un montón de soldados allí. El rey levantaba su espada, y montaba su caballo delante de sus soldados, y les daba cargos y órdenes de batalla. El rey animaba a sus tropas. Decía: “¡En este mismo día vamos a conseguir la victoria! ¡En este mismo día vamos a derrotar al enemigo!

¡Hoy vamos a ganar! ¿Quién está conmigo? ¿Quién va a pelear conmigo? ¿Quién va a ganar la batalla conmigo?" ¡Y el rey agitaba la espada y la ponía en frente de él, y él decía: "A la Carga!" y atacaban al enemigo. Ellos ganaban la batalla y tenían la victoria ese día.

Pienso en la religión falsa de Islam, cómo venció con la espada. Muchas personas, muchas naciones, muchas potencias mundiales han vencido con la espada, y ya es hora que nosotros como cristianos tomamos nuestra Espada – la Espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios – y venceremos en el nombre de Jesús. Cristiano, yo le digo: "¡Tome su Espada y pelee por la causa de Cristo! ¡Tenemos una batalla que pelear! ¡Tenemos una victoria que ganar! ¡Peleemos por el nombre de Jesús! ¡Tomemos nuestra Espada y peleemos por Cristo!"

¡La Biblia, nuestra Espada, es Todopoderosa! ¡Tome su Espada!

¿Tomará usted su Espada – su Biblia? ¿La usará para la causa de Cristo? Usted dice: "¿Cómo lo hago?" Tiene que leer la Biblia. Deuteronomio 17:18-19 dice que los reyes de Israel debían leer la Palabra de Dios habitualmente para tener éxito. Si un rey tenía que leer la Palabra de Dios para tener éxito, usted y yo necesitamos hacerlo también. Necesitamos leer La Biblia de Génesis a Apocalipsis. Usted debe leer Salmos 119. Está lleno de grandes cosas. La Biblia dice: "¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti". "Mejor me es la ley de tu boca Que millares de oro y plata". "Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos." "¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. La exposición de tus palabras alumbra; Hace entender a los simples". "Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo". (Salmos 119:9, 11, 72, 89, 97, 130, 165) ¡Hay algo increíble acerca de leer la Palabra de Dios!

La Biblia dice: "¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?" (Jeremías 23:29) "La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos". Debemos usarla. ¡Es todo poderoso! ¿Usará usted la Palabra de Dios? ¿Leerá la Palabra de Dios? ¿Escuchará la Palabra de Dios? El Salmista dijo: "Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley". (Salmos 119:18) La Biblia dice: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". (Romanos 10:17) "Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe". (1 Juan 5:4b) Tenemos la victoria a través de nuestra fe en el Señor Jesucristo, y ¿de dónde viene esa fe? La Biblia dice: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". (Romanos 10:17) La Palabra de Dios es lo que nos da la victoria. Necesitamos vivir en la Palabra de Dios.

La Biblia dice, "¡Tierra, tierra, tierra! oye palabra de Jehová". (Jeremías 22:29) Dios dice: "¡Oye! ¡Escucha Mi Palabra!"

Cuando Josué el gran líder empezó a liderar después de que el gran hombre de Dios, Moisés, había muerto, Dios le dijo que meditara en la Palabra de Dios para tener éxito. Dios le dijo: "Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas". (Josué 1:7-9) Josué tuvo que guiar a millones de personas. Josué necesitaba la Palabra de Dios. Los reyes necesitan la Palabra de Dios. El Presidente necesita la Palabra de Dios. Todo el mundo necesita la Palabra de Dios, y usted necesita la Palabra de Dios. Usted necesita meditar en ella.

La Biblia dice en 2 Timoteo 2:15: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad". Necesitamos estudiarla y esconderla en nuestro corazón. No debemos sólo leerla una vez, sino necesitamos ponerla en lo más profundo de nosotros. "En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti". (Salmos 119:11) Necesitamos meditar en la Biblia para poder tener la victoria. ¿Usted ha estado meditando en la Palabra? Tal vez usted la ha estado leyendo. Tal vez usted la ha estado escuchando, pero ¿ha estado meditando en ella?

También necesitamos cantar la Palabra de Dios. La Biblia dice en 1 Crónicas 16:9: "Cantad a él, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas". Cantemos cantos que traen honor y gloria a Dios, cantando la Palabra de Dios.

Necesitamos orar la Palabra de Dios. Hablo de la oración del Señor: "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén". (Mateo 6:9-13)

Necesitamos orar los Salmos, como "Jehová es mi pastor" y decir: "Señor, Tu eres mi

Pastor". Necesitamos orar como la Biblia dice: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos; Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno". (Salmos 139:23-24)

Cuando usted lee un versículo, ore acerca de ese versículo después. En otras palabras, cuando usted lee la Biblia, ore a través de la Biblia, y le ayudará. Cuando la Biblia le dice algo a usted, ore acerca de eso. "Señor, ayúdanos a orar según Tu Palabra".

También necesitamos memorizar la Palabra de Dios. Debemos memorizarla y ponerla en nuestros corazones y nuestras mentes. "En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti". (Salmos 119:11) Tiene que memorizar la Palabra de Dios. Tiene que saberla. No importa lo que usted está haciendo en la vida, es bueno memorizar la Palabra de Dios. Le animo a memorizarla para poder con cualquier situación. En cualquier situación que esté, aprende de memoria un versículo que se trata de esa situación.

Debemos hacer lo que dice la Biblia. Debemos obedecer la Biblia. Usted dice: "¿Cómo lo hacemos?" Primero, la creemos. Simplemente creemos lo qué Dios dice. Después, recibimos la Palabra de Dios. Podemos confiar y depender en la Palabra de Dios. Necesitamos amarla. Necesitamos desearla. Necesitamos quererla. Necesitamos hacer lo que dice la Biblia. La Biblia dice: "Porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados". (Romanos 2:13) Hagamos lo que dice la Biblia. ¡No solo la oiga, sino haga lo que dice!

No solo debemos leer La Biblia, escucharla, meditar en ella, cantarla, orarla, memorizarla, hacer lo que dice la Biblia y obedecerla, pero debemos usar La Biblia. Hablo de usar su Biblia. No le sirve para nada si no la usa. Tome su Espada. Use la Palabra de Dios. ¿Cómo lo hace? Use la Biblia para ganar almas. Use la Biblia para la oración. Use la Biblia para consuelo. Use la Biblia para ánimo. Use la Biblia para resistir tentación. Use la Biblia para controlar su mente. Use la Biblia para controlar sus emociones. Puede usar la Biblia para enseñar a sus niños. Puede usar la Biblia en su matrimonio. Puede usar la Biblia para aconsejar. Puede usar la Biblia para edificar su iglesia. Y puede usar la Biblia para hacer todo lo que usted necesita hacer. Puede usar la Biblia porque tiene aplicación en todo.

Usted tiene la Biblia, pero ¿está usando la Biblia? "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos". Solo necesita tomar su Espada y vencer en el nombre de Jesús. Tenemos que usar la Palabra de Dios. No podemos solo hablar acerca de

ella. No podemos solo leerla. Tenemos que recogerla y usarla para la causa de Cristo. Úsela en todo lo que usted hace. Úsela cuando va al trabajo. Úsela para decir "No" a la gente mala. Úsela para vencer a Satanás. Úsela en todo lo que usted hace, porque la Palabra de Dios es poderosa.

Una vez un gran evangelista dijo acerca de La Biblia: "Estúdiela toda. Nunca empiece un día sin memorizar un versículo de sus páginas. Ore en ella. Nunca deje su Biblia hasta que el versículo o el pasaje que usted ha estudiado haya pasado a formar parte de su ser. Póngalo por escrito. Ponga los pensamientos que Dios le da en el margen de su Biblia o en un cuaderno de apuntes. Practíquela. Viva la verdad que recibe en la mañana a través del transcurso del día. Compártala de uno a otro. Trate de decir a alguien más lo que usted ha aprendido". Necesitamos aplicar la Palabra de Dios en nuestras vidas.

Nos dicen que la garza gris tiene un modo de defensa muy único e interesante. Cuando ella es atacada por el águila o el halcón, simplemente se queda quieta y firme, usando su pico como una espada, dejando que el enemigo penetre sobre su pico de ella, por sí mismo y por su propia fuerza. El método de defensa del cristiano es muy similar. Tenemos la Espada del Espíritu. Cuando usted está siendo atacado por el enemigo, permanezca firme y use la Palabra de Dios; úsela. Lo más ferozmente que el enemigo ataque, lo más seguro es que él se va a penetrar en ella. ¿Cómo venció Jesús al Diablo? Lo venció con la Palabra de Dios.

¡La Biblia, nuestra Espada, es todopoderosa! ¡Tome su Espada!

La Biblia es llamada un espejo porque refleja la mente de Dios y la condición verdadera del hombre. La Biblia es llamada una semilla porque, una vez correctamente plantada, produce vida, crecimiento, y fruto. La Biblia es llamada agua porque limpia, sacia, y refresca. La Biblia es llamada una lámpara porque nos muestra dónde estamos ahora, nos guía en el siguiente paso, y nos previene de caer. La Biblia es llamada una espada por su habilidad penetrante, conmoviendo con poder igual a pecadores, a santos, y a Satanás. La Biblia es llamada metales preciosos – como oro y plata – por su precio, su belleza, y su valor. La Biblia es llamada comida nutritiva, por ejemplo – leche, carne, pan, y miel – por la fuerza que da. La Biblia es llamada un martillo por su habilidad de destruir y edificar. La Biblia es llamada un fuego por sus habilidades de juzgar, purificar, y consumir.

Estoy hablando acerca de su Biblia. La Biblia dice en 2 Timoteo 3:16-17: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena

obra".

La Biblia es nuestra Guía para toda la vida. Por lo tanto, el hijo de Dios debe leerla, sembrarla, desearla, predicarla, usarla, vivir de acuerdo con ella, sufrir por ella, y, si es necesario, morir por ella. Usted debe tenerla en su cabeza, guardarla en su corazón, mostrarla en su vida, y sembrarla en el mundo.

No hay otro libro en el mundo como la Biblia. Piense acerca de su unidad. La Biblia fue escrita sobre un tiempo de 1500 años, por más de 40 autores diferentes que eran desde un campesino a un rey, y a propósito en tres lenguajes diferentes. Todavía hay esta unidad de Génesis a Apocalipsis. ¿Cómo es eso posible? ¡Porque es la Palabra de Dios!

Hace más de cien años, Voltaire, el ateo francés, declaró que no habría ni una copia de la Biblia en el mundo en cien años. Por muchos años, la Sociedad de la Biblia Geneva ha usado la misma máquina impresora en la cual el ateo imprimió su profecía. Hoy, millones y millones de Biblias están en circulación.

Es contada la historia de un hombre que visitó un taller de herrería. Viendo montones de martillos desechados, pero sólo un yunque enorme, él preguntó: "¿Cada cuánto reemplaza usted su yunque?" Con una sonrisa el dueño contestó: "¡Nunca! ¡Es el yunque que desgasta los martillos!" Así es con la Palabra de Dios. Los martillos de persecución, ridículo, crítica superior, liberalismo, y ateísmo por siglos han golpeado con sus golpes crueles en el yunque sagrado, pero todo en vano. Allí están, en montones oxidados, mientras el yunque poderoso de las Escrituras sigue en pie intacto, inmovible, e impasible.

La Biblia dice: "Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre". (Isaías 40:8) Jesús dijo: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán". (Mateo 24:35) La Biblia dice: "Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos". (Salmos 119:89)

¿Por qué no decide usted tomar su Espada – la Biblia – y usarla para la causa de Cristo? Amo la Biblia por su exactitud científica. Las personas del pasado hubieron podido saber que la tierra es redonda, si hubieran leído sus Biblias. La Biblia dice: "El está sentado sobre el círculo de la tierra". (Isaías 40:22) Las personas hubieron podido saber que la tierra está suspendida en el espacio si hubieran leído Job 26:7: "El extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada". La Biblia decía desde hace mucho tiempo que las estrellas son innumerables y que hay montañas, cañones, manantiales, fuentes, y caminos en el mar.

La Biblia también es maravillosa por sus profecías. Una de las pruebas decisivas de cualquier religión es su habilidad para predecir el futuro. En esta área (como en todas otras áreas) la Biblia domina. Muchas cosas han sido profetizadas y han llegado a pasar. Por ejemplo, unas 37 profecías acerca del ministerio terrenal del anticipado Salvador se han cumplido en Jesucristo.

Pienso acerca de la influencia universal de La Biblia en civilización. Por ejemplo, el calendario del mundo y la mayoría de los días de fiesta provienen de La Biblia. La Biblia también ha influenciado en la literatura, el arte, y la música. La Biblia ha producido la ley del mundo del oeste. George Washington, el primer Presidente de los Estados Unidos de América, dijo: "Es imposible gobernar correctamente el mundo sin Dios y La Biblia". Estoy también emocionado acerca del poder de la Biblia de transformar vidas. La Biblia cambia vidas. La Biblia ha cambiado mi vida. La Biblia ha cambiado otras vidas, y la Biblia puede cambiar su vida, también.

La Biblia contiene la mente de Dios, el estado del hombre, la manera de salvación, el destino de los pecadores, y la felicidad de creyentes. Sus doctrinas son sagradas, sus preceptos son obligatorios, sus historias son ciertas, y sus decisiones son sin cambio. Léala para ser sabio, créala para estar seguro, y practíquela para ser santo. Contiene luz para dirigirle, comida para mantenerle, y consuelo para animarle. Es el mapa del viajero, el bastón del peregrino, la brújula del piloto, la espada del soldado, y el carácter del cristiano. Aquí el paraíso es restaurado, el Cielo abierto, y las entradas del Infierno revelado. Cristo es su objeto grandioso, nuestro bien su diseño, y la gloria de Dios su fin. Debe llenar la memoria, gobernar el corazón, y guiar los pies. Es una mina de riqueza, un paraíso de gloria, y un río de placer. Fue dado a usted en la vida, será abierto en el juicio, y será recordado por siempre. Implica las responsabilidades más altas, recompensará el máximo trabajo, y condenará a quien juegue con su contenido sagrado. ¡La Palabra de Dios vivirá por siempre!

La esposa de un escéptico tenía interés en el asunto de la salvación personal. Molestándose que su esposa leyera la Biblia tanto, el escéptico le dijo: "Te cansaré de eso. Te leeré la Biblia todos los días hasta que te canses de ella".

Entonces él comenzó. Cuando él llegaba a la casa cada día, él leía capítulo tras capítulo, mientras ella se sentaba y escuchaba.

Un día después de terminar el tercer capítulo de Juan, él dijo a su esposa: "¿Orarás por mí?

Soy un pecador perdido".

Se arrodillaron y oraron juntos, leyeron la Palabra de Dios juntos, y Dios salvó a los dos.

La esposa quería oír la Palabra para ser salva; Él, un escéptico, se la leyó a ella. Él escuchó, la Biblia cambió su corazón, y fue salvo.

¡La Biblia, nuestra Espada, es Todopoderosa! ¡Tome su Espada!

Jacob de Shazer fue uno de los soldados de Jimmy Dolittle en Japón en 1942; él era un ateo. Él fue capturado y arrestado por los japoneses. Vio dos de sus compañeros morir por disparos, y vio a otro morir de hambre.

Durante los largos meses, él consideró cuidadosamente la pregunta de por qué los japoneses le odiaban y por qué él les odiaba. Él comenzó a recordar algunas cosas que él había oído acerca del Cristianismo.

Con valor, él les preguntó a sus carceleros si le pudieran encontrarle una Biblia. Al principio se rieron, y más tarde le dijeron que dejara de molestarles. Pero él seguía pidiéndoles una Biblia.

Un año y medio más tarde, en mayo de 1944, un guardia le trajo una Biblia, la arrojó a él, y dijo: "Tres semanas tienes. Tres semanas, y no más".

Cumpliendo su palabra, en tres semanas el guardia quitó la Biblia, y de Shazer nunca la vio otra vez.

Sin embargo, en 1948, de Shazer, su esposa, y su hijo estaban en camino de regreso a Japón como misioneros, todo porque él pidió una Biblia y un guardia japonés se la dio una por solo tres semanas. La Biblia cambió su vida, y la Biblia puede cambiar su vida, también. La Biblia es poderosa. ¿Tomará su Espada?

Me pregunto, cristiano, ¿dónde está su fuego? ¿Dónde está su celo? ¿Dónde está su carga para hacer algo para Dios? ¿Dónde está su deseo para las cosas de Dios? ¿Dónde está su pasión para hacer algo para Cristo? ¿Dónde está su fuego por Dios?

La Biblia dice en Salmos 39:3: "Se enardeció mi corazón dentro de mí; En mi meditación se encendió fuego, Y así proferí con mi lengua". ¿Cómo obtenemos ese fuego por Dios?

¡Tenemos que leer la Biblia! ¡Escuchemos la Biblia! ¡Meditemos en la Biblia! ¡Cantemos la Biblia! ¡Oremos la Biblia! ¡Memoricemos la Biblia! ¡Hagamos lo que dice la Biblia! ¡Obedezcamos la Biblia! ¡Y usemos la Biblia!

Unas preguntas: ¿Tendremos un fuego para servir a Dios? ¿Tomará usted su Espada – su

Biblia – para glorificar a Cristo? ¿Dirá usted hoy: "Quiero tomar mi Espada – mi Biblia – y glorificar a Cristo"? Entonces, ¡Hagámoslo! ¡Hagámoslo! ¡Hagámoslo!

Capítulo 16

Hay Poder en la Sangre

La Biblia dice en Apocalipsis 12:10: "Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte". (Apocalipsis 12:10-11)

La Biblia dice: "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero". (Apocalipsis 12:11a)

Vamos a investigar este gran tema: “Hay Poder en la Sangre”. Siempre debemos recordar que “Hay poder en la sangre de Jesucristo”.

El gran canto dice:
Hay poder, poder, sin igual poder,
En Jesús, quien murió;
Hay poder, poder sin igual poder,
En la sangre que Él vertió.

Hay una leyenda de un hombre rico que deseaba entrar en el cielo. Mientras estaba de pie a la puerta, un ángel le pidió que le diera la contraseña. El hombre finamente vestido respondió: "Yo contribuyo con generosidad a la iglesia. Mi moral es indiscutible. Soy respetado entre los hombres. En verdad me he ganado un lugar en el cielo".

Pero el ángel le contestó: "Esa no es la contraseña. Usted no puede entrar".

Después de que el famoso benefactor fue rechazado, otro hombre de aspecto distinguido llamó a la puerta del cielo. Para el desafío del ángel para la contraseña le respondió: "Yo he servido al Señor como un ministro. He hecho grandes obras de justicia en su nombre. Instituciones de renombre me han honrado con sus grados más altos. Seguramente merezco ir al cielo".

El ángel le contestó: "Esa no es la contraseña. Usted no conoce al Rey".

Tan pronto como el hombre fue expulsado, una anciana se acercó a la puerta. Su cuerpo estaba encorvado por muchos años de trabajo. Pero había un brillo en sus ojos y un brillo en su rostro. Cuando el ángel le preguntó la contraseña, ella se puso a cantar: "La sangre, la sangre es todo lo que se declara. ¡Aleluya! Me limpia. ¡Aleluya! La sangre de Jesucristo me limpia". ¡Las puertas se abrieron completamente para que pudiera entrar en el cielo!

¿Qué me puede dar perdón?
Solo de Jesús la sangre.
¿Y un nuevo corazón?
Solo de Jesús la sangre.

Precioso es el raudal,
Que limpia todo mal;
No hay otro manantial,
Solo de Jesús la sangre.

Fue el rescate eficaz,
Solo de Jesús la sangre;
Trajo santidad y paz,
Solo de Jesús la sangre.

Siempre recuerde: Hay poder en la sangre de Cristo. La Biblia dice: "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero". (Apocalipsis 12:11 a) Hay poder, poder, sin igual poder en la sangre que Cristo vertió.

La sangre de Jesucristo es sangre especial. Es la sangre del Dios Todopoderoso. La Biblia dice: "Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre". (Hechos 20:28)

La sangre que Jesús derramó era sangre real. Era la sangre santa. Era preciosa sangre. Era la sangre del Dios Todopoderoso. Jesús dijo: "Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por

muchos es derramada para remisión de los pecados". (Mateo 26:28) El Señor de gloria, el Señor Jesucristo, derramó Su sangre por nosotros.

A causa de la sangre de Jesús, tenemos la redención. La Biblia dice: "En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia". (Efesios 1:7) Jesús nos compró de nuevo cuando Él derramó Su sangre para el perdón de nuestros pecados para que pudiéramos ir al cielo. Hay poder en la sangre de Cristo.

No importa lo que usted ha sido o lo que ha hecho, la sangre de Jesús puede limpiar todas las manchas de su pecado.

Un domingo por la mañana, el Dr. Truett salió de su cuarto de estudio y vino por el pasillo central de la iglesia. Se encontró con una enfermera que traía su uniforme. Ella llevaba una radio bajo el brazo. Ella fue a Dr. Truett y dijo: "Doctor Truett, tengo que salir. Voy a ir a la parte pobre de Dallas, Texas. Hay una mujer ahí que se está muriendo. Voy a cuidar de ella. Pero, Doctor Truett, ella ha sido una prostituta, ella ha sido una mujer de mala reputación. Ha sido borracha. Ha dicho y hecho cosas que ni siquiera voy a mencionarle a usted. Ella es una pecadora de las más repugnantes y sucias que he conocido en mi vida. Yo voy a su casa hoy para cuidar de ella. Llevo mi radio. Doctor Truett, la mujer más sucia de Dallas le va a escuchar a usted predicar ésta mañana".

El predicador dijo: "Estaré predicando de Isaías 1:18: 'Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana'."

Ella dijo: "Doctor Truett, una mujer sucia le va a escuchar a usted hoy".

Cuando él terminó de predicar ésta mañana, alguien vino corriendo desde la parte posterior con una nota y fue a dársela a uno de los asistentes del Dr. Truett. Por alguna razón el Dr. Truett agarró la nota, la abrió y la leyó él mismo. Fue de parte de la enfermera. Ella había llamado a la iglesia y le dijo: "Estoy aquí en la casa de esta mujer. Ella está sucia, pero ella tiene sed. ¿Vendría alguien?"

El Dr. Truett dijo: "Muchachos, creo que iré yo mismo".

Ellos dijeron: "Doctor Truett, está cansado. Usted ha estado orando toda la mañana. Acaba de predicar. Está agotado. Deje que uno de nosotros vaya".

Pero él dijo: "No, muchachos, creo que esto es para mí". Él dijo: "Me metí en mi coche y conduje por el camino, hacia la vieja choza donde ella vivía fuera de Dallas. Cuando llegué allí,

toqué la puerta y alguien susurró: 'Adelante'. Inmediatamente cuando abrí la puerta vi telarañas colgando del techo. Estaba tan sucio. En la esquina había una cama de hospital en medio de la sala y la radio estaba allí, junto a ella. Ella había escuchado el mensaje. Caminé hasta el borde de la cama. Allí estaba una mujer mayor con el cabello tan grasiento, que parecía que estaba mojado. Metí la mano y le dije: 'Hola, señora. Soy el Dr. George W. Truett'".

Pero ella movió las manos sucias y las puso debajo de la sábana y me dijo: "No puedo darle la mano. Usted es un hombre de Dios. Si usted supiera lo que he hecho toda mi vida y dónde he estado, no hubiera venido aquí hoy. Míreme, predicador. Mis uñas están sucias. Mis sábanas son de color gris. Mi cabello es desagradable y grasiento. No puedo darle la mano. Usted es un hombre de Dios, y yo estoy muy sucia".

Él predicador dijo: "Cuando ella dijo esto, yo caí de rodillas junto a la cama y comencé a orar. No sé cuánto tiempo oré, pero luego sentí que alguien me tocó en el hombro. Miré hacia arriba y ella levantó su mano de debajo de la sábana y me dijo: "Doctor Truett, voy a darle la mano ahora".

Me levanté y dije: "Sus uñas están todavía sucias. Su cabello todavía está grasiento y sus sábanas siguen siendo de color gris".

Pero ella dijo: "Lo sé, pero acabo de recibir un baño a través de la sangre de Cristo, y Dios me dijo que todo está bien".

La sangre de Jesucristo nos limpia de todos nuestros pecados. No importa lo que hayamos hecho, la sangre de Jesucristo puede traernos a una relación correcta con el Señor. La Biblia dice: "Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo". (Efesios 2:13)

Pienso en el arca del pacto de Jehová, que representa la presencia de Dios. Frente a ella había un velo que se extendía desde la parte superior del tabernáculo a la parte inferior. Se estima que era de diez centímetros de grueso. Se tejió a mano por las mujeres de Israel. La tradición dice que los bueyes no podían separarlo.

En el frente de ese velo había dos querubines o ángeles especiales. Estaban uno frente al otro. La primera vez que se encuentra un querubín en la Biblia, se encuentra en el Jardín del Edén con Adán y Eva, y Dios envió un querubín con una espada de fuego. Así que cada vez que un judío veía el Tabernáculo, veía esos querubines. Dios le recordaba al hombre: "Tú eres un pecador. Mantente fuera de aquí. Estás separado de Dios. No eres justo. Mantente fuera de aquí".

Estos querubines y el gran velo separaban al pueblo de Dios, de Dios. Fue así durante miles de años. Pero cuando Jesús derramó Su sangre y murió en la cruz, el velo no fue rasgado de abajo hacia arriba. Esto se llevaría a cabo por las manos del hombre. Pero la Biblia dice que fue rasgado de arriba hacia abajo. Cuando Jesús derramó Su sangre en la cruz, dos manos desde la gloria, rasgaron ese velo.

Ahora por primera vez, el que quiera puede venir. No necesitamos un sacerdote. No necesitamos otro sacrificio. Todo se ha pagado en la cruz por la sangre de Cristo. Podemos llegar a Dios. La Biblia dice: "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo". (Hebreos 10:19)

¿Eres limpio en la sangre,
En la sangre de Cristo Jesús?
¿Es tu corazón más blanco que la nieve?
¿Eres limpio en la sangre eficaz?

La Biblia dice que la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado. La preciosa sangre de Jesucristo es la sangre sin pecado. La Biblia dice: "Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación". (1 Pedro 1:18-19)

Por medio de la preciosa, perfecta, y pura sangre de Jesucristo, tenemos la justicia. La Biblia dice: "Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados". (Hebreos 10:4) La gente ofrecía sacrificios por el perdón de sus pecados para cubrirlos de una manera, pero estaban deseando que llegara el día en que el Mesías vendría, el Cordero de Dios, que daría Su vida por todo el mundo y quitaría nuestros pecados. Jesucristo derramó Su preciosa sangre para limpiarnos de todos nuestros pecados.

Siempre recuerde: Dios le ama. Dios le ama. Oh, ¡Dios le ama a usted! La Biblia dice: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira". (Romanos 5:8-9) No vamos al infierno porque hemos sido justificados como si nunca hubiéramos pecado. Nuestros pecados han sido alejados, cuanto está lejos el oriente del

occidente. Estamos justificados en Cristo. El cielo es nuestro hogar. Si eso no le hace querer gritar "¡Aleluya!", entonces ¿qué más quiere? Así que, alabemos a Dios porque vamos al cielo. La sangre de Jesucristo nos limpia de todos nuestros pecados. Somos justos en la sangre de Cristo.

Recuerde que la Biblia dice, "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana o Roja, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana". (Isaías 1:18)

El pecado es la maldad. Son los pensamientos que no debo pensar, y las cosas que yo hago, que no debo hacer. Son las malas cosas que hago que la gente no sabe.

El pecado es lo que nos separa de Dios. Pero Dios nos amó tanto que envió a su Hijo para ser la propiciación por nuestros pecados. Jesucristo derramó Su sangre para el perdón de nuestros pecados para que podamos ir al cielo.

Dios ve nuestros pecados que son sucios, repugnantes y desagradables. Pero entonces Dios aplica la sangre de Cristo sobre nuestros pecados y todo lo que Él ve es de color blanco o limpio. La sangre de Jesucristo nos lava y nos deja blancos como la nieve.

¿Qué me puede dar perdón?
Solo de Jesús la sangre.
¿Y un nuevo corazón?
Solo de Jesús la sangre.
Precioso es el raudal,
Que limpia todo mal;
No hay otro manantial,
Solo de Jesús la sangre.

La sangre de Jesucristo es la sangre del sacrificio. La Biblia dice: "Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama". (Lucas 22:19-20) Jesús estaba diciendo: "Ésta es Mi sangre, que es derramada para remisión de los pecados". Por eso Juan el Bautista dijo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". (Juan 1:29) Jesús, el perfecto Cordero

de Dios, vino y derramó Su sangre para que nuestros pecados pudieran ser quitados.

Jesús le ama y Él derramó Su sangre para liberarle. Piense en lo que Jesús pasó por usted. Ellos le escupieron en el rostro. Ellos le arrancaron la barba. Le pusieron una venda en los ojos. Le golpearon en la cara, y la sangre corría por Su rostro, por usted. Pusieron una corona de espinas sobre Su cabeza, y la sangre corría por Su rostro. Jesús estaba derramando Su sangre por usted.

Ellos tomaron el látigo y le rasgaron la espalda. Ellos lo golpearon y golpearon y golpearon a Jesús. La sangre fluía de la espalda de Jesús. Jesús estaba sufriendo, sangrando, y muriendo por usted. Jesús derramó Su sangre para el perdón de nuestros pecados.

Ellos pusieron clavos en Sus manos y en Sus pies. Recogieron la cruz y la dejaron caer en un hoyo en el suelo. La sangre de Jesucristo fue derramada por usted y por mí. Jesús derramó Su sangre preciosa, perfecta, y pura para perdonar nuestros pecados, salvarnos del infierno para que pudiéramos ir al cielo.

La sangre de Jesucristo es la que nos da la paz, la que nos da descanso, la que nos da la liberación. La Biblia dice: "Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz". (Colosenses 1:20) Es la sangre que Cristo derramó por nosotros en la cruz que nos reconcilia con Dios, para que podamos tener la paz con Dios y la paz de Dios.

Jesucristo quiere darle la paz que sobrepasa todo entendimiento. Jesús quiere darle descanso para su alma. Por eso Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar". (Mateo 11:28) La sangre de Jesucristo nos hace libres.

Tenemos la victoria a través de la sangre del Señor Jesucristo. Hay poder en la sangre. Cuando el enemigo viene contra usted con todas sus fuerzas, empiece a hablar de la sangre de Cristo. Comience citando las Escrituras que hablan de la sangre de Jesús. También, cante acerca de la sangre de Jesús, como "¿Qué me puede dar perdón? Solo de Jesús la sangre". Comience agradeciendo y alabando a Dios por la sangre de Jesucristo. Venza al enemigo por la sangre de Cristo. Ésta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe en la sangre derramada del Señor Jesucristo.

El gran evangelista, el Dr. Bob Jones Sr., dijo hace años: "Yo estaba de pie junto al lecho de muerte de un antiguo predicador en Alabama. El anciano había sido un predicador desde hace cincuenta años. Vi a su hijo que también fue un predicador arrodillarse junto a la cama de su

padre'.

"Padre", gritó el hijo, "que tu manto caiga sobre mí".

"Hijo, recibe el manto del Señor. Mi manto no es nada".

"Pero, padre, predicaste durante cincuenta años y has hecho más bien que cualquier hombre que conozco".

El anciano con una voz débil pero clara, dijo: "No me digas eso, hijo. Háblame de la sangre de Jesús. Nada más que la sangre de Jesús es suficiente para un anciano moribundo".

Si un hombre que había predicado por cincuenta años, que había vivido una vida pura y recta, en su hora de morir estaba confiando y gloriándose en la sangre de Jesucristo, entonces la única esperanza para usted es la sangre de Jesucristo. Hay poder, poder, sin igual poder, en la preciosa sangre del Cordero. Hay poder en la sangre de Jesucristo.

Un día, el diablo se le acercó a un hombre. Satanás le dijo: "Tú eres un pecador. Eres un hombre malvado. Eres tan malo".

Él comenzó a mostrarle sus malos pensamientos, sus hechos y las cosas que él había hecho que no debería haber hecho. El hombre estaba tan abrumado y dijo: "Soy un hombre tan malvado. Soy pecador, podrido, y desagradable. No hay manera de que pueda estar en la presencia de Dios. No soy digno".

Satanás dijo: "Eso es correcto. Eres demasiado malvado. Tus pecados son demasiados, como para estar en la presencia de Dios".

Pero entonces el hombre le dijo: "Espera un minuto. Espera un minuto. Ven aquí, diablo. Ven aquí". Entonces le mostró en la Biblia donde dice "y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". (1 Juan 1:7) El hombre dijo: "Diablo, ¡sal de aquí! ¡Estás derrotado por la sangre de Jesucristo!"

La Biblia dice: "Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero". (Apocalipsis 12:11) Siempre recuerde: ¡Hay poder en la sangre de Jesucristo!

Pensamientos Finales

Es mi esperanza y oración que este libro haya sido de bendición y de ánimo para su vida. Nunca olvide que el Señor Jesucristo le ama. Es tan maravilloso saber que el Señor Jesucristo vino a esta tierra, y que vivió, murió y dio su vida para que cada uno de nosotros pudiéramos tener vida eterna. La Biblia dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:16)

Jesús le ama tanto que murió en la cruz para perdonarle todos sus pecados. Jesús murió para que pudiéramos ser salvos del infierno e ir al cielo algún día. Si usted decide confiar en Jesús solamente para llevarle al cielo, Él nunca le dejará ni le abandonará, y un día le llevará a un lugar maravilloso donde no habrá más dolor, ni tristeza o problemas. Jesús siempre estará con usted el resto de su vida.

> Si quiere recibir a Jesucristo en su corazón y vida para ir al cielo, ore ésta sencilla oración conmigo por favor: "Señor Jesús, por favor entra en mi corazón y en mi vida. Perdóname de todos mis pecados. Sálvame del infierno y llévame al cielo. Gracias, Jesús, por entrar en mi corazón, y porque algún día me llevarás al cielo. En el nombre de Jesús, Amén".

Si acaba de hacer esta oración y usted está confiando en que Jesús le llevará al cielo, Jesús está en su corazón. Jesús nunca le dejará ni le abandonará. Siempre estará allí con usted. Así que le animo a seguir adelante. Acérquese a Jesús, lea su Palabra y guárdela en su corazón. Jesús le ayudará a crecer y estará con usted en todas las áreas de su vida.

Que Dios le bendiga a usted y a su familia, y le use para hacer una diferencia en este mundo.